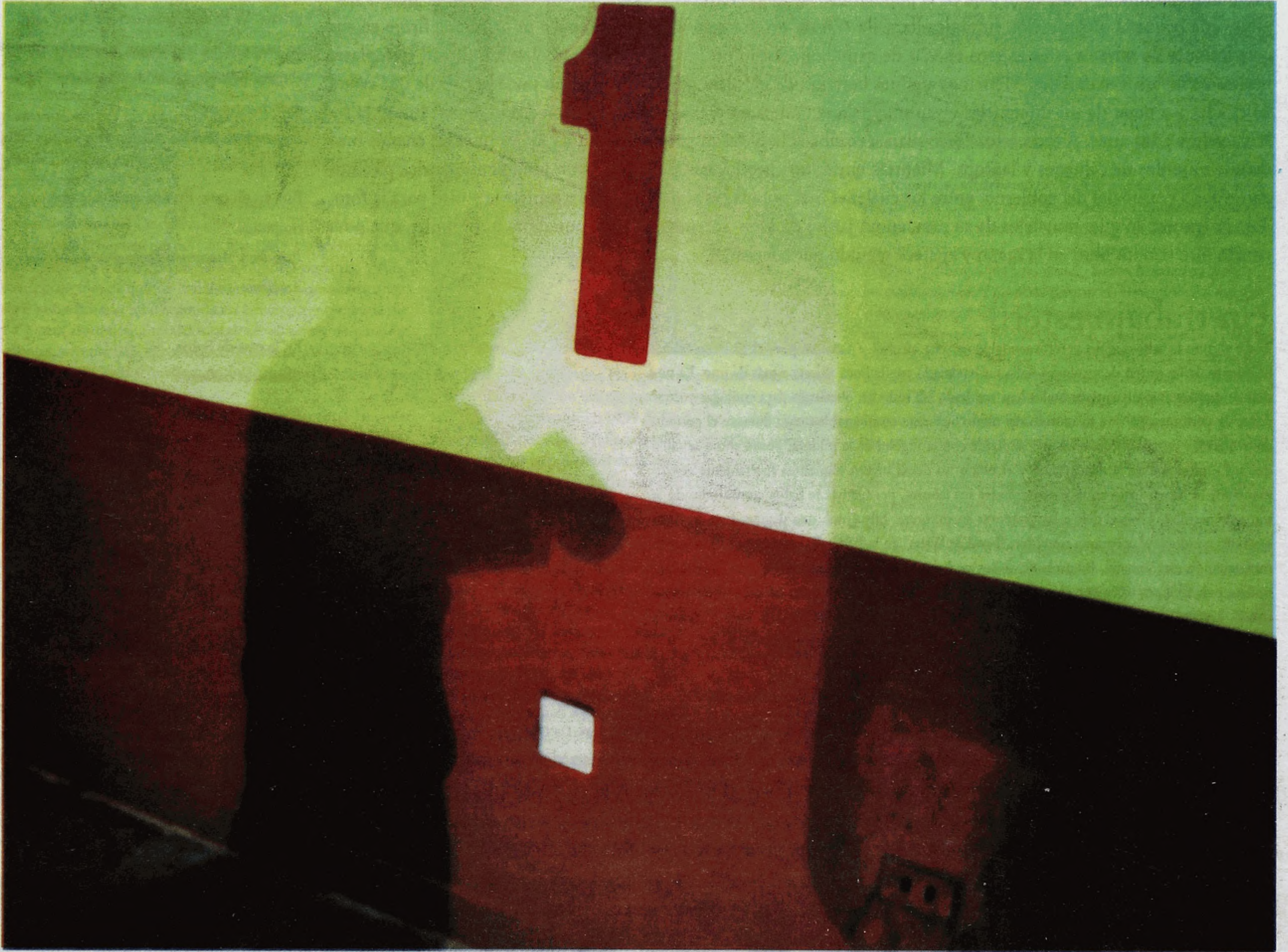


RADAR

Catherine Millet: el destape sexual del año
Christopher Hitchens arenga por la disidencia
Qué fue de la Edad de Oro del cine argentino
Los grandes freaks de la historia
Rep homenajea a Sónoman



EL CLUB DE LA PELEA

Qué fue del boxeo en la Argentina sin Luna Park.

AL MAL GUSTO LO TIENEN CORTO

El césped inglés ha perdido su alegría. Un estudio de mercado encargado recientemente por Tesco, hipermercado londinense especializado en muebles de jardín, ha registrado una caída del 68 por ciento en la popularidad de este ítem clásico (que ha sabido tener sus cultores en la Argentina) durante la última década: de los 5 millones de gnomos que poblaban los jardines británicos en 1990, hoy sólo sobreviven unos 3 millones y medio. ¿La razón? El avance del jardinero snob, arriesga una tal Rosemary Ward, directora de servicios al cliente de una revista del rubro, mientras recuerda a Sir Charles Isham, el aristócrata espiritualista que ayudó a consolidar esta excéntrica práctica decorativa al importar enanos de porcelana de Alemania en 1860 para llevarlos a vivir con él a su propiedad en Northamptonshire. A pesar de la baja en la popularidad de estas criaturas a las que Isham les atribuía facultades mágicas, una pequeña organización británica llamada *Gnome Reserve and Wildflower Garden* se mantiene firme en sus convicciones de salvar a estos sujetos en vías de extinción. Por lo pronto, custodia una colección de mil ejemplares hechos en diversos materiales. "Tenemos algunos berretas, de plástico, pero un gnomo no puede elegir de qué estará fabricado, y a pesar de sus diferencias viven muy felices, juntos en el jardín", explica Ann Atkin, quien fundó la reserva veinte años atrás. A todo esto, Tesco planea combatir la recesión gnómica con una nueva línea de enanos modernos munidos de celulares y laptops. Mientras tanto, una productora de la televisión londinense fabrica gnomos parecidos a personajes del gobierno, entre los cuales el más popular es el de Tony Blair, sonriente y listo para la foto. Tal vez ignorando que, muy lejos de su casa, en un jardín de Don Torcuato, se aloja por ahora uno similar, que posa para la foto con un libro en la mano y aparece seguido por televisión.

Un trabajo estéril

Todo el mundo sabe que no es recomendable mezclar alcohol y pastillas, pero el reciente descubrimiento de un grupo de sexólogos italianos ha dejado con la boca abierta a más de uno. La noticia es que los anticonceptivos orales han resultado ser todo un obstáculo para enólogos y catadoras de perfumes, ya que su sentido del olfato aumenta considerablemente durante el período de ovulación, ventaja profesional que se pierde con la ingesta de la píldora. Hasta ahora se sabía que un profesional de la degustación y el olfato no debía ingerir alimentos fuertemente condimentados ni fumar justo antes de emprender sus labores, pero jamás se había contraindicado la toma de pastillas. Lo cual deja a las catadoras en un brete. Jilly Gool, una degustadora de vinos que solía conducir el programa televisivo "Food & Wine" en la BBC, dijo hace poco: "He estado menstruando esta semana, he probado varios cocktails y debo decir que encuentro este trabajo mucho más fácil por estos días. Lo que no podría asegurar es si hay alguna relación entre ambas cosas". Lo que queda por verse ahora es si las mujeres que prueban demasiado vino y asisten a demasiados cocktails tienen más posibilidades de quedar embarazadas y no recordar nada.

El palomo mensajero

Si el pájaro canta hasta morir, que cante para nosotros, habrán pensado los neoyorquinos que salieron a comprarse canarios y otros emplumados para usarlos como alerta en caso de un ataque masivo con armas químicas. Al menos eso asegura el *New York Times* al informar que en las últimas semanas se ha registrado un número record de ventas de pájaros en la ciudad. La práctica tiene su tradición: muchos trabajadores de las minas de carbón lo reconocen como un método bastante eficaz para detectar meta-no. Lo que es poco probable es que algo de todo esto le importe al vendedor de unamascotería de la ciudad que nunca duerme, quien declaró al *Times*: "No quiero parecer poco patriótico ni nada por el estilo, pero la verdad es que el negocio marcha mejor que nunca desde el 11 de setiembre". Otro comerciante de animalitos declaró haber vendido al menos cuarenta canarios por semana, unas cuatro veces la cifra habitual. Mientras tanto, algunos científicos proponen utilizar conejos y ratones en los hogares norteamericanos, ya que "según parece, se necesitan muchas menos esporas de ántrax para infectar a un animal, y el período de incubación es sólo una fracción de lo que toma en seres humanos. En pocos meses podríamos tener cientos de miles de centinelas previniendo futuros ataques de dispersión aérea", se entusiasma el Dr. Bruce G. Weniger, del Centro de Control y Prevención de Enfermedades. Así que, a la luz del negocio, en cualquier momento los japoneses descubren el filón y sacan a la venta un tamagotchi emplumado que diga: "¡Me pareció ver un lindo talibán!".

QUE VENGAN SI SON MACHOS

Cansado de la afrenta permanente de los discursos de Bush y del primer ministro británico Tony Blair, el líder talibán Mullah Mohammad Omar decidió retar a ambos a un duelo tradicional. Bueno, en realidad no tan tradicional, dado que el Omar ya se ha tomado la atribución de elegir él mismo las armas para el frente a frente con los mandatarios: ametralladoras Kalashnikov. "Los norteamericanos se han llenado la boca diciendo que Mullah Omar permanece escondido", dijo el ministro de Relaciones Exteriores talibán, Maulvi Wakil Ahmed Mutawakil, a una agencia noticiosa del Estado iraní unos días atrás. "Así que propongo que el Sr. Blair y el Sr. Bush se provean de sus propios Kalashnikov, a ver quién sale corriendo". Aunque los diarios y la televisión occidentales ignoraron la noticia (con la excepción del sensacionalista *Sun* británico), al desafío no le faltaron titulares en el mundo musulmán. De todos modos, ninguno de los dos mandatarios occidentales desafiados aceptó el guante en la cara. Así que ahora decidieron retarlos a decir de corrido y sin soplar el nombre completo del ministro de Relaciones Exteriores talibán.

¿Dónde está Pablo, de "Gran Hermano"?

Atento a su brote psicótico, Baylac lo puso en el gabinete como asesor de Fernando.

Nora, la Psicóloga de La Plata

No tengo la menor idea, pero no se preocupen porque el censo nos dará la ubicación precisa. Ya he dado instrucciones a mis asesores para que me mantengan informado sobre el tema, pero tengo una duda: ¿para qué mierda lo buscamos?

Fernando de la Ruta

Está en mi casa. En una maceta, como corresponde.

Presidenta Asociación Defensoras del Medio Ambiente

En la casa de Solita.

Gastón, el Indiscreto

Adentro de la vaca.

Palmito, desde el jardín

Pablito perdió un clavito y dos jugadorcitos.

Aíto, desde la pileta

Pablo... Pablo... ¿qué Pablo?

Gran Hermano Mayor II

Está cumpliendo con la regla del aislamiento en un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme.

Don Quijote, de Mis Valientes

En un manicomio.

Michelina, de stultifera navis

Para el próximo número:

¿Para qué sirve el censo?

SEPARADOS AL NACER



¿Víctor Sueiro?



¿Ray Bradbury?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya: fax 4-334-2330 yomepregunto@pagina12.com.ar

POR SERGIO S. OLGUÍN

En los primeros días de noviembre, la top model holandesa Karen Mulder debía aparecer en un programa de la televisión francesa. El programa en cuestión era "Tout le monde en parle" ("Todo el mundo habla de ello") y se grabó el 31 de octubre último. Su conductor, el periodista estrella Thierry Ardisson, la invitó para hablar de un tema que estaba ocupando espacio en los medios en las últimas semanas: las acusaciones de acoso sexual de las que era objeto nuevamente la agencia de modelos Elite.

Karen Mulder habló y habló ante Ardisson, las cámaras y el habitual público presente, pero el programa nunca llegó a emitirse. Es más: la cinta en que fue grabada la entrevista fue borrada y al público se le pidió que entregaran sus cámaras caseras de video o fotográficas para hacer desaparecer todo vestigio del encuentro. Ardisson se negó a dar explicaciones a la prensa por medidas tan abruptas, Mulder desapareció de los lugares que solía frecuentar y fueron pocos los medios que se hicieron eco de lo que había ocurrido en los estudios de France 2.

Pero lo dicho en la entrevista no tardó en trascender: Mulder acusó de violación no sólo a integrantes de la agencia Elite sino a otras personas entre las que se encuentran su propio padre y el príncipe Alberto de Mónaco. ¿La modelo decía la verdad o fue víctima de un brote psicótico en pleno grabación? ¿Por qué un programa que en otras ocasiones no tuvo problemas de caer en el sensacionalismo decidió hacer desaparecer un material tan explosivo?

En pleno furor del mundo de las modelos, cuando reinaba la santísima trinidad Cindy/Claudia/Naomi, Karen Mulder fue considerada la modelo top del año. Era 1995 y la holandesa nacida en 1970 vivía sus largos quince minutos de fama. Y fueron mucho más de quince: había comenzado a destacarse unos años antes cuando salió segunda en la competencia anual de Elite para aspirantes a modelos, y desde entonces no paró de trabajar, siempre bajo el control de la agencia que ya había hecho famosas a Cindy Crawford, Andie Mac Dowell, Iman, Linda Evangelista, entre otras.

Una jornada de fotos o de desfile le reportaba entre 10 y 30 mil dólares. Por menos no salía de su cama. Participó en las campañas más prestigiosas, fue tapa de todas las revistas de moda, lució la ropa interior de Victoria Secret's y en Holanda se convirtió en una heroína nacional al punto de ponerle su nombre a una clase de tulipanes.

Hoy sus acciones no cotizan tanto como en los noventa. Es lógico. El surgimiento de nuevas modelos top y el haber cumplido treinta años relegó no sólo a Karen Mulder sino a toda su generación de supermodelos. Mantienen el prestigio, engalanan las fiestas, pero las grandes marcas y las revistas de moda las prefieren más jóvenes.

Mulder es el típico producto de Elite, la agencia que fundaron en 1971 John Casablancas y Alain Kittler y que casi enseguida se convirtió en la principal competidora de la agencia Ford, un emporio construido sobre el arte de representar chicas bellas (incluidas actrices como Drew Barrymore y Cameron Diaz). En 1983, Casablancas y Kittler crearon Elite Model Look, el concurso del que surgieron las modelos que dominaron la escena fashion de los ochenta y los noventa. Su última top model surgida en este concurso fue la bra-

sileña Giselle Bündchen, que lo ganó en 1994.

En 1999 estalló el escándalo cuando un informe de la BBC, realizado con el sistema de cámara oculta, puso en evidencia que los directivos de Elite maltrataban a sus chicas, la mayoría quinceañeras. Abusos sexuales, comentarios racistas, utilización de drogas y otras actitudes poco edificantes para adolescentes, recorrieron el mundo.

Pero Elite no perdió el prestigio y cerca de 800 mil padres firman anualmente la autorización para que sus hijas participen del concurso Elite Model Look. De las 400 mil chicas de entre 14 y 18 años que participan en más de cincuenta países, sólo quedan catorce en la final. Este año la ganadora y la segunda finalista fueron holandesas, como Karen Mulder.

La revista mensual *Capital* surgió en Francia en 1991 y vende cerca de medio millón de ejemplares por número. Su punto fuerte son las investigaciones económicas, pero también re-



alizan otro tipo de trabajos. En agosto de este año entrevistaron a Omar Hafouch, un libanés instalado en Ucrania, dueño de una radio y responsable en 1999 de la edición local del concurso de modelos de Elite. Hafouch salió a contar con pelos y señales cómo los responsables de la agencia le pidieron "probar" a las participantes antes de dar su veredicto, aportó pruebas de cómo se manipulan este tipo de concursos y de cómo se utilizan las modelos para realizar "favores" a gente poderosa.

Elite volvía a ser el centro de acusaciones de acoso sexual. Pero, antes de que estallara el nuevo escándalo, John Casablancas se retiró del negocio: "Uno de mis mayores pesares es que creé a la supermodelo. La agencia Elite elevó los salarios de las modelos hasta cotas que nadie podía imaginar, pero las chicas nunca me lo agradecieron. Estoy harto", confesó en una entrevista al diario español *El Mundo*.

A caballo de este nuevo escándalo, Mulder fue invitada al programa de Thierry Ardisson. El periodista es una mezcla de Mauro Viale y Andy Kusnetzoff, pero a la francesa: es decir, también escribe novelas. No le molesta hacer llorar a sus entrevistados en sus célebres reportajes, pero su cultura le ha granjeado la fama de ser el nuevo Bernard Pivot, el célebre conductor de "Bouillon de Culture".

Mulder habría llamado a Ardisson unos días antes de la en-

trevista para decirle que tenía datos sobre la agencia Elite referidos a las acusaciones de la revista *Capital*. Lo ocurrido durante la grabación llegó a los medios gracias al testimonio del público que habitualmente hace de decorado. Extrañamente, los medios no corrieron tras el escándalo y el propio Ardisson hizo borrar la grabación de la entrevista. La razón: el riesgo de ser querrellados por algunos de los acusados.

Uno de los pocos medios, junto al diario *Le Monde*, que se hizo eco de lo ocurrido fue la revista *Technikart*, que en su sitio de Internet (<http://www.technikart.com/lune/141101/droit-te.html>) reconstruye lo ocurrido a partir del testimonio (incluido en formato video) de un integrante del público.

Karen Mulder llegó muy nerviosa al estudio, donde también esperaba para ser entrevistada la cantante sexy Ophélie Winter. Ardisson le preguntó por la agencia Elite y ella contó que había sido violada por integrantes de la agencia. Pero cuando parecía que todo iba encaminado a convertirse en una mancha más para Elite, Mulder decidió dar más datos de su vida. Dijo haber sido violada también por su padre y por otras personas cuyos nombres los testigos no llegaron a registrar, salvo uno: el príncipe Alberto de Mónaco. Mulder dijo haber estado bajo hipnosis gran parte del tiempo por lo que no habría sido consciente de las violaciones a las que era sometida sino hasta hace poco tiempo. También agregó que todo era una conspiración de su entorno y que iba a demandar a aquellos que habían abusado de ella.

Ardisson no sabía cómo encaminar una entrevista que desde el dato de la hipnosis en adelante parecía arrancado de una película clase B. El periodista fue detrás de cámara para consultar con sus productores y volvió para tratar de cerrar de la mejor manera el diálogo, pero la modelo estaba llorando. Decía que las violaciones eran moneda común en el negocio del espectáculo y agregó que Ophélie Winter sabía muy bien del tema por experiencia propia. Mulder le pidió que testimoniara, pero la cantante se negó a salir en ese momento ante las cámaras. Entonces la modelo no soportó más, se levantó y se retiró casi corriendo del estudio dejando a Ardisson por primera vez en su carrera sin saber bien qué hacer. La producción de su programa, en cambio, reaccionó rápido: un integrante del público tenía una videocámara y amablemente le borraron la cinta. Los que tenían cámaras fotográficas fueron invitados a dejar el rollo antes de retirarse. Ophélie Winter se sentó en el sillón que había dejado vacío Karen Mulder y las virtudes del montaje hizo que en la emisión del programa no se notara la presencia fugaz pero tempestuosa de la modelo.

La opinión *off the record* de los testigos y hasta del propio Ardisson es que Mulder fue víctima de un ataque paranoico de persecución. Eso no es suficiente para explicar o para negar de plano las fuertes acusaciones que pesan sobre Elite, sobre el entorno de la modelo y hasta sobre el príncipe heredero de Mónaco, país en el que se encuentra instalada Mulder desde hace más de un lustro. ¿Se volvió loca Karen Mulder? O lo que sería realmente grave: ¿fue víctima de abusos sexuales que la llevaron a tratar de esconderlos detrás de la historia de la hipnosis y generalizándolos a todos aquellos que tuvieron algún contacto con ella? La verdad tal vez esté ahí afuera, pero el escándalo y las sombras sobre el mundo de las modelos están muy pero muy cerca. ■



León Gieco

1 y 2 de Diciembre
Teatro Sky Opera

presenta:
bandidos rurales



Pequeña Orquesta Reincidentes

Presentación del EP Mi Suerte

Sábado 24 de Noviembre 22:30 hs

La Trastienda Balcarce 460

Entradas desde \$ 10.- en La Trastienda
Lee Chi, Galería Bond Street, Santa Fe 1670
Pop City, Perón 1372 y Ticketek al 4323-7200

Página/12 Inrockuptibles

ultrapop



JACQUES HENRIC, COMPAÑERO DE MILLET Y AUTOR DE LAS FOTOS DE ESTAS PÁGINAS.

Entre las piernas

POR RODRIGO FRESÁN Desde Barcelona

Voulez-vous coucher avec moi, ce soir? —inmortal estribillo de una vieja canción fiestera recientemente resucitada para el film *Moulin Rouge* y una de las primeras frases en francés que todo viajero rumbo a la Ciudad Luz se aprendía y practicaba frente al espejo del baño de avión recordando a *Emmanuelle*— es una pregunta que no plantea ninguna dificultad para la francesa Catherine Millet. Ni siquiera pide que se la repitan para demorar el paso del minuto reglamentario y en el aire. Es más, la responde, como corresponde a los mejores interrogantes, con otra pregunta: ¿Por qué no ahora?

PARÍS ERA UN PARTUSA

Los bebés vienen de París —es lógico— porque a París se va a hacer o deshacer el amor. Por lo menos eso cuenta la leyenda desde las noches galantes y cortesanas, desde que Maurice Chevalier cantaba mirado a cámara eso de “Gracias al cielo por las muchachitas”, desde las fotos besadas de Doisneau, desde el último tango de Marlon Brando y el primer orgasmo de Jane Birkin. La erótica de París como ciudad sexual es un clásico internacional (no olvidarse que las primeras ediciones de *Ulises* y *Lolita* y *Tópico de Cáncer* salieron de allí) y a esta tradición se suma ahora Catherine Millet, autora del best-seller escándalo *La vie sexuelle de Catherine M.* Editado por el prestigioso sello Éditions du Seuil y traducido casi de inmediato por la respetada editorial Anagrama —y próximo a llegar a Argentina— como *La vida sexual de Catherine M.* Doscientas cincuenta y cuatro páginas de coito *ininterruptus* donde la autobiográfica heroína no deja de abrir las piernas para que entren en ella todos los que quieran. De a uno de a tres de a veinte o de —según cuenta— hasta treinta en una de esas noches largas en las que brillaban, se insinuaba, varias de las estrellas más poderosas del mundillo cultural y político y deportivo francés. Compulsión pura o pasión de coleccionista. Muecas en la culata o lección de anatomía. Desprecio hacia los seductores profesionales. Pocos preliminares (lo que menos le interesa, la cuestión está en la penetración, en la pequeña muerte y en la gran vida, en el “placer esencial”) y el acto sexual elevado o degradado a la misma categoría que estrecharse la mano o palmada en la espalda. “El mundo está lleno de hombres dispuestos para una mujer dispuesta”, dice Catherine Millet. En el Bois de Boulogne —uno de los cotos de caza favoritos de esta loba feroz disfrazada de Caperucita— o en el consultorio del dentista, o en la garita del portero, o sobre una tumba, o adentro de un armario, o en livings intelectuales de Saint Germain des Prés, o en un estacionamiento, o en un as-

ESCÁNDALOS Hasta hace unos meses, Catherine Millet era una respetada dama del mundillo artístico europeo. Pero a los 53 años, la directora de la celebrada revista *Art Press* decidió publicar *La vida sexual de Catherine M.* y dar a conocer su otra vida: la de una *sex machine* que se ha dedicado a fornicar en donde y con cuantos pudo (incluido lo más granado de la política, el arte y el deporte francés, amuchados entre sus piernas en cantidades que alcanzaron los 30 a la vez).

ensor, o en el subte, o en las gradas de un estadio de fútbol. “Sólo le faltó Euro Disney”, ironizó un crítico. La explicación para esta orgía perpetua —razona Catherine Millet— radica en haber sido “iniciada en ciertas prácticas, en las relaciones múltiples, antes de haberme podido plantear lo que era el amor, el gran amor y todo eso... Yo cojo como si respirara”. Lo que no implica la ausencia de cierto raro y tierno pudor: “Bajé de un coche para orinar, entre los árboles, y uno de mis compañeros de viaje se puso delante y comenzó a acariciarse. No me molestó, pero como mi posición me daba cierta vergüenza, puse su sexo en mi boca”. Así y por eso Catherine Millet suma y gana y tiene unos pulmones privilegiados. No hay problema y siempre hay sitio para uno más —chicos y, a veces, chicas— y te invito a mi *partouze* y a mis orificios corporales y cuál es tu posición favorita. La cantidad también puede ser sinónimo de calidad y, comparada con los libros de Catherine Millet, el *Sex* de Madonna es el sueño húmedo de un diario de adolescente inexperta. Comparada con Catherine Millet, Madonna es, sí, Britney Spears.

DESNUDO DE MUJER

La vida sexual de Catherine M. —brillante idea ésa del título que busca el anonimato con el nombre completo de la autora— claramente establecido abajo, admirable la idea gráfica donde la tapa muestra una pequeñísima foto de Catherine M. y Catherine Millet como si se la observara por el ojo rectangular de una cerradura— no hubiera sido más que otro eslabón de la fuerte literatura sexual de no ser por la mujer que lo firma y lo jura como historia verdadera.

Catherine Millet —53 años, virgen hasta los 17, sacerdotisa de los 60 y 70 y ahora con un *look* más cercano a Annie Girardot que al de Beatrice Dalle, Juliette Binoche, Isabelle Huppert, Vanessa Paradis o cualquiera de esas francesas sofisticadamente viciosas— era hasta la publicación de su libro una respetable intelectual francesa, directora de la celebrada revista *Art Press*, autora del libro de ensayo *L'Art Contemporain* (1997) y comisaria de la sección francesa de la Bienal de San Pablo (1989) y del Pa-

bellón francés en la Bienal de Venecia (1995). Es decir: una señora admirada —acaso temida— pero cuyas buenas costumbres jamás se habrían puesto en tela de juicio. Todo ha cambiado con *La vida sexual de Catherine M.* Escándalo. Amigos que le han retirado el saludo sin que la autora se sienta dolida “porque el ambiente del arte es mucho más duro que el de la literatura”. Críticas entusiastas que comienzan a agriarse —suele ocurrir, a ningún exquisito le gusta que su objeto de culto se convierta en fenómeno de masas— cuando el asunto alcanza sin dificultad los 120 mil ejemplares vendidos y sigue subiendo. La edición en Denoël de *Légendes de Catherine M.* (libro de fotos pornodomésticas tomadas a lo largo de treinta años por la Leica de Jacques Henric, compañero sentimental de la Millet desde hace más de veinte años y quien todavía hoy no sale de su asombro ante el hecho de “haberme enamorado de una mujer a la que le gustaba acostarse con cualquiera y que yo haya sido uno de esos cualquiera... aunque al final se quedó conmigo”). Dos páginas de *Le Monde* y la bendición de *Les Inrockuptibles*. Polémica en uno de los últimos programas de Bernard Pivot. Despecho de la hoy galerista Sylvie Bourdon, ex estrella del cine porno de los '70, autora de las memorias *L'amour est une fête* y a quien Pivot no recibió en su momento. Investigaciones-razzias periodísticas por el París secreto de salones orgiásticos que la autora devela en sus memoriosas memorias. Acusaciones de “puta” y “ninfómana” y “enferma exhibicionista”. Sospecha de que todo el asunto no es más que una excelente mentira, una tramoya *prêt-à-porter* digna de película de David Mamet donde todos engañan a partir de la necesidad de creer de los demás (Millet jamás cuenta un episodio traumático o una enfermedad contagiosa aunque sí puntualizó en más de una entrevista su despreocupación por la higiene o la prevención, y ninguno de sus compañeros de juerga a salido a la luz a contar su versión del asunto). Comparaciones un tanto exageradas con Proust y Nabokov (en la presentación del libro en Barcelona, Catherine Millet sonrió soñadora cuando el escritor local Ignacio Vidal-Foch cita sus nombres junto al de ella). Y lo

más importante de todo: la confirmación, una vez más, de que a la hora de la verdad El Sexo sigue siendo El Gran Tema. Del polvo venimos y al polvo volvemos.

CONFIESSO QUE HE COGIDO

“De niña me preocupaban mucho las cuestiones de número”, escribe Catherine Millet en la primera línea de *La vida sexual de Catherine M.* “¡Ah, si pudiésemos ir así, sin nada encima, de casa al trabajo! No solamente nos sentiríamos aliviados del peso de la ropa, sino también del lastre del cuerpo que lleva envuelto”, suspira Catherine Millet en la última página de *La vida sexual de Catherine M.* Así —entre esta obsesión infantil por las cantidades y la todavía más infantil necesidad de desnudez absoluta— se mueve y jadea la épica sexual de Catherine Millet. La otra pregunta además del *Voulez-vous?*, el verdadero misterio, es, claro, por qué y para qué hizo Catherine Millet esto. “El contraste entre lo que tan bien correspondía a lo que llaman el placer solitario y mi afición habitual a la pluralidad era cómico. En una ocasión pensé en si alguna vez contaba *la verdad de todo esto*, el libro se titularía *La vida sexual de Catherine M.* La idea hizo que me riera sola”, leemos en la página 101 de *La vida sexual de Catherine M.* a modo de explicación. Pero no alcanza. No satisface. Es cierto que tal vez nada pueda satisfacer del todo la curiosidad y el morbo producido por el destape de Catherine Millet porque toda explicación resulta insuficiente a la hora del enigma del sexo, sobre todo si se trata de sexo desatado, rabioso, sin límites, caliente y mecánico al mismo tiempo. En algún momento Catherine Millet explicó que “no me considero una escritora, pero he querido contar la verdad y para ello me he servido de un estilo objetivo, frío, para distanciarme de mí misma. Quería confrontar una experiencia concreta como la mía con todos los discursos morales e ideológicos que se han hecho de la libertad sexual. Lo he escrito como afirmación de la libertad de expresión, de la libertad sexual, y de la militancia libertaria para combatir el resurgimiento de un cierto puritanismo francés. De ahí la ausencia de ‘estilo’. Me interesaba que fuera antes que nada un testimonio, algo cuya principal virtud y logro fuera la exactitud. Yo sólo doy hechos. Lo que define a un artista es llevar a cabo un proyecto sin hacer ninguna concesión, ni a la sociedad ni a la familia ni al entorno profesional. En este sentido, mi manera de actuar ha sido la de un artista”. También dijo que quería escribir una versión femenina del clásico memorioso y horizontal y masculino *My Secret Life* al que *La vida sexual de Catherine M.* no se parece en nada por la sencilla razón que —a diferencia de lo que ocurría con el libro del



“El mundo está lleno de hombres dispuestos para una mujer dispuesta.” CATHERINE MILLET

victoriano y rapaz “Walter”— el libro de Catherine Millet no es una gozosa picaresca del siglo XIX sino algo más parecido a un catálogo de una muestra retrospectiva del siglo XXI. *La vida sexual de Catherine M.* está dividido en cuatro partes o “ambientes”: “El número” (cantidades), “El espacio” (atlas de lugares abiertos y públicos), “El espacio replegado” (territorios íntimos) y “Detalles” (exactamente eso), y así se lee: más como un informe para la academia que una confesión. Algo más cercano al cromó frío que a la piel caliente. Una prosa más sonámbula que despierta y que suele recordar a aquellos *thrillers* sexuales de Jerzy Kosinski donde el efecto buscado no era la excitación sino la reflexión sobre la excitación. Un libro que se lee mejor de una sentada (o de una acostada) para sucumbir así a su juego de variaciones casi zombies donde la búsqueda de Catherine Millet pasa por “cloroformizarme, si es que esa palabra existe”. Un *replay* constante. Más *Gran Hermano* que prima pequeña. “El tiempo en suspenso en el que viven los cogeadores, donde te sientes clavada por las pijas como una mariposa”, define la autora y protagonista. Veloz y parsimoniosa pornografía zoom como la entienden J. G. Ballard y David Cronenberg y William Burroughs más que la en-

vaselinada parsimonia de Zalman King & Co. para cualquier día o noche de sus *9 semanas y media*. Tal vez —suele ocurrir— la explicación sea mucho más sencilla: *La vida sexual de Catherine M.* desnuda a una crítica de arte haciendo crítica de sexo.

INTERFERENCIA BRITNEY SPEARS

“Geh-géh-geh-geh-geh ¡ah! Geh-géh-geh-geh-geh ¡ah! Geh-géh-geh-geh-geh ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! jadea Britney Spears en su nuevo éxito “I’m a Slave 4 You”. Nada de esas chanchadas tipo *Voulez-vous* pero video transpirado y apretada entre varios cuerpos. Gran clip y gran canción y si Catherine Millet tiene entre las piernas una puerta abierta, Britney Spears tiene una con candado. Britney es la más grande exponente del porno sin porno. Una Prince que no ejerce, dicen, juran. Indispuerta. Indisponible. Y puro sexo pero del tipo se mira y no se toca. Si Frank era “La Voz” entonces Britney es “El Himen” y su muy publicitada virginidad —tanto o más perversa que la experiencia de *serial lover* de Catherine Millet— es parte importante de su encanto y la demostración renovada de que el mejor erotismo pasa más por lo dificultoso que por la facilidad y —seamos sinceros— lo mejor del cine porno pasa por esos prelimi-

nares que Catherine Millet dice detestar. Catherine Millet detesta el *concepto* del sexo y Britney Spears es *concepto* puro: diseñada para matar calentando a fuego lento. Más y mucho mejor actriz que cantante, no es casual que Britney sea filmada y presentada como una *sex-star* —Catherine Millet es, en cambio, una *sex machine*— de ahí que lo que nos vende es la larga espera y no el momento en que abrirá de una buena vez las piernas. El *geh-géh-geh-geh-geh ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!* que se oirá en todo el mundo y —probablemente— veremos y escucharemos bien *plugged* y en MTV y en directo.

LA MUJER PÚBLICA

Catherine Millet, de golpe, como totem y tabú al mismo tiempo. Mujer pública. Hembra revolucionaria o guerrillera particular que cuenta la verdad desde un “retiro” en el que no se hace demasiado hincapié o se cuenta demasiado —afirma que dejó de “ejercer hace un tiempo”— y que introduce una cláusula importante en el contrato de su cuerpo: “Escribo sobre el sexo pero jamás escribiré sobre mis sentimientos. Eso sí que sería obsceno”.

En cualquier caso, la mujer que los tuvo a todos en la boca ahora está en boca de todos. Escribe Jean Baudrillard: “Cuando el sexo no es más que un *sex processing*, se convierte en exponencial, pero no alcanza su objetivo que sería el de agotar el sexo, el de llegar al término del ejercicio. Y eso es evidentemente imposible. Esta imposibilidad es todo lo que queda de una revancha de la seducción, o de la misma sexualidad, sobre estos operadores sin escrúpulos. Sin escrúpulos con ellos mismos, con su propio deseo y con su propio placer”. “Pesar como una mujer que se quita el vestido”, dice Battaille. “Sí, pero la ingenuidad de todas las Catherine Millet consiste en creer que uno se quita el vestido para desnudarse y acceder a la verdad desnuda, la del sexo o la del mundo. Si uno se quita la ropa es para mostrarse, no para mostrarse desnudo como la verdad (¿quién puede creer que la verdad sigue siendo la verdad

cuando se le quita su velo?), si no para nacer en el reino de las apariencias, es decir de la seducción, que es todo lo contrario”. Escribe Bernard Pivot: “El libro de Catherine Millet se convertirá, si ya no lo es, en un clásico de la literatura erótica junto a *La historia de O*”. Escribió Christian Laborde: “Catherine Millet es a la vez la diosa Kali y la virgen autosodomizada por su propia castidad de Dalí”. Escribió Mario Vargas Llosa: “Diré de inmediato que el ensayo de la señora Millet vale bastante más que el ridículo alboroto que lo ha publicitado. El libro no es un estimulante sexual ni una elaborada imaginación de la experiencia erótica, sino una reflexión inteligente, cruda, insólitamente franca, que adopta por momentos el semblante de informe clínico. Diré también que este libro, aunque interesante y valeroso, no es propiamente agradable de leer”.

En la rueda de prensa y presentación en Barcelona de *La vida sexual de Catherine M.* —mucho más gente en el Instituto Francés que para la visita de Houellebecq— se respira cierto nerviosismo. Las mujeres la consideran una impostora de lo femenino, los hombres una intrusa de lo masculino. Muchos de ellas y de ellos ya han visto la romántica película francesa *Amélie* de Jean-Pierre “Delicatessen” Jeunet, éxito de taquilla y celebración del amor galante y technicolor parisino que termina con un postergadísimo beso y el suspiro acaramelado de los espectadores. Aquí viene Catherine Millet —no confundir con Catherine M.— y tienen razón esos que afirman que no conviene conocer a ciertos autores de ciertos libros. Empieza a hablar. Explica algo con una sonrisa más despectiva que seductora. Se expresa como una buena alumna o una profesora regular. De acuerdo, escribió el libro pero, para mí, no es la Madame X que lo protagoniza. Ahora habla de las diferencias entre erotismo y pornografía. Puro preliminar. Me levanto y me voy. Antes de que acabe Millet y de que empiece el especial de la HBO *Britney Spears Live From Las Vegas*. ■

JORGE DREXLER presenta SEA
Teatro Astral Corrientes 1639
30 nov. y 1 dic. 22 hs
Ent. en venta en el Teatro y por TICKETEK 4323-7200

Virgin 1030 DEL PLATA

directa@ba.net

B&M

VIE 23 NOVIEMBRE
TEATRO SKY OPERA
RADA

entradas desde \$10 ticketmaster 4321-9700

MITRE UNIVERSAL B&M MOVICOM SUQUERUS

CM

Alai Stevenson, lo más parecido a una esperanza progresista en el mundo de la política norteamericana, le dijo alguna vez a Richard Nixon: "Cuando usted deje de decir mentiras sobre mí, yo dejaré de decir verdades sobre usted". Christopher Hitchens lamenta no poder decirle lo mismo a Henry Kissinger, a quien lo unen dos causas judiciales por injurias: una de Kissinger contra él (originada por el libro de Hitchens *The trial of Henry K*) y otra de él contra Kissinger (providencialmente causada por los dichos del ex canciller en un programa televisivo, donde descalificó a Hitchens por "antisémita y negador del Holocausto"). Ambas causas servirán, según el ensayista británico, para exhibir a los ojos del mundo el ejercicio impenitente de falsedad que caracteriza a Mister K: Hitchens sostiene que será más fácil demostrar en las cortes neoyorquinas la culpabilidad de Kissinger en el asesinato de Allende en Chile y en el boicot a las negociaciones de paz en Vietnam en 1968, que la acalorada descalificación (devenida fatal *faux pas*) de Kissinger, por la sencilla razón de que Kissinger miente en sus dichos y él no. Que Hitchens se mueva a sus anchas en aguas turbulentas como éstas, salta a la vista. Pero basta seguir la peripecia de sus libros devenidos causas célebres (contra la Madre Teresa, Bill Clinton y la monarquía británica, además de Kissinger) para entender cuál es el verdadero objetivo de su pluma iconoclasta: no el escándalo *per se* sino el que produce la revelación de ciertas verdades "convenientemente" ocultas bajo la proliferación de información que caracteriza nuestra época.

La reciente publicación de *Letters to a Young Contrarian*, un breviario de estímulo a la resistencia y la beligerancia para jóvenes inconformistas del siglo XXI (siguiendo el modelo de las *Cartas a un joven poeta* de Rilke), coloca a Hitchens en una posición incómoda como pocas para su estilo: ser estimulante evitando ser "edificante"; celebrar el espíritu de los grandes "tábanos" de la Historia sin reducirlos al bronce inofensivo de los hechos consumados; quebrar el cliché que iguala idealismo con juvenilia y escepticismo con fatalismo o indiferencia; alzar las masas de individualistas dispersos, en nombre precisamente de la desconfianza a la ceguera de masas.

ELOGIO DEL CONTRERAS

Bien pensado, el proyecto parece pergeñado por el más sibilino de los enemigos de Hitchens, con el propósito de hacerlo pisar el palito y mostrar su lado más flaco. Ya desde la solapa ("éste es el libro que Hitchens nació para escribir", se anuncia con maquiavélica sintáctica) y el modelo elegido (recordar el antisemitismo de Rilke y su fascinación con Mussolini, a quien conoció a través de Marinetti y D'Annunzio, además de su poesía extraordinaria y el inolvidable eje de sus cartas al aspirante a poeta: "¿Morirías si te prohibieran escribir? Hazte esa pregunta en la hora más silenciosa de la noche. Si la respuesta es afirmativa, construye tu vida acorde con esta necesidad"), se ponen sobre el tapete los riesgos de esta clase de iniciativas: "¿Tengo algo que decir a los jóvenes inquietos que les sirva para evitar la desilusión?", se pregunta Hitchens en la introducción. Para empezar, continúa, no deben tomarlo como modelo. Y procede a explicar por qué dice *contrarian* ("contreras") en lugar de rebelde, radical, disidente ("un título que debe ganarse antes de ostentarlo"), iconoclasta, buscapleitos, bala perdida o librepensador (la definición que más le gusta, "a pesar de su tinte sectario"): porque se trata de evitar la épica fácil y poner el acento en la aspereza de lo que significa una vida en disenso. "En la antigüedad se decía que el coraje no es en sí una de las virtudes primarias, sino la cuali-

La forja de un REBELDE

PERSONAJES Anunciado como "el libro que Christopher Hitchens nació para escribir", acaba de publicarse *Letters To a Young Contrarian* ("Cartas a un joven contrera"), un breviario de estímulo a la resistencia para jóvenes inquietos del siglo XXI. Reformulando a su polémica manera las *Cartas a un joven poeta* de Rilke, el ensayista británico destila lo mejor de su espíritu iconoclasta en la difícil tarea de ser estimulante evitando ser "edificante", con la esperanza de alzar las masas de individualistas dispersos en el mundo, en nombre de la desconfianza a la ceguera de masas.

dad que hace posible el ejercicio de esas virtudes", escribe Hitchens. "Sería de lo más estimulante creer que el bautismo de un futuro disidente, la reacción inicial de resistencia a una autoridad arbitraria, es innata más que inculcada, porque así podríamos creer que seguiríamos existiendo, con independencia de buenos ejemplos o fábulas con moraleja".

Una vez definida la metodología (el ejercicio del cuestionamiento como arma de conocimiento), procede a roer las bases del paradigma de lo "positivo": el consenso como bien social mayor. "La idea de que aspiramos naturalmente a un nirvana narcótico donde nuestras facultades críticas sean ociosamente descartables conjura, para mí, un mundo de conformismo, nulidad y tedio aterradores. Si hay en nuestro interior un testigo invisible de todos nuestros actos y pensamientos, su existencia no garantiza nada, al menos hasta que dejamos de ser escuchas pasivos de esa voz para convertirnos en su vocero o interlocutor. En cuanto a la idea de paraíso (que, sugestivamente, en todas las religiones mayoritarias es menos convincente que la idea de infierno), baste decir que no hay texto religioso que mencione el concepto de felicidad sin precederle de la palabra *búsqueda* o incluso *persecución*. Lo que me lleva al incómodo terreno de los consejos: atención al lenguaje en que se enuncian las cosas. Siempre". En otro gran momento del libro, Hitchens

se irrita con el uso de la palabra discriminación cuando se habla de racismo: "La capacidad de discriminar es una facultad más que preciada del ser pensante; al considerar a todos los miembros de una raza como una sola cosa, el racista muestra precisamente su incapacidad para discriminar". A propósito de los eufemismos y de los riesgos de la retórica (ya que el rol paradójico del intelectual, según Hitchens, consiste en combatir el reduccionismo y las simplificaciones argumentando que, bueno, las cosas son más complicadas en realidad), rescata un texto extraordinario de 1908, la *Microcosmographia Academica* de F. M. Cornford, que sostenía: "Hay un solo argumento para hacer algo; los demás son argumentos para no hacer nada" (entre los múltiples principios para la inacción, Cornford menciona el delicioso axioma de los Tiempos Prematuros, que sostiene que la gente no debería hacer en el presente lo que considerara correcto, porque el momento que consideran correcto no ha llegado aún).

EL REY ESTÁ DESNUDO

Por si cabe alguna duda de que Hitchens considera el mejor de los elogios que lo comparen con el pibito de la fábula que gritaba "¡El rey está desnudo!", aconseja un método según él invencible para combatir la atrofia mental y la rutina: mirar todas las mañanas el lema que encabeza la primera plana del *New York Times* ("All the News

That's Fit to Print", "Todas las noticias que hay que publicar"), confirmar que siguen poniéndolo y preguntarse por qué insultan a los lectores de esa manera, por quién los toman y qué carajo se supone que significa, además de la evidente y presuntuosa autocensura que parece implicar. A propósito de "la opinión pública" y sus ventrilocuos (es decir, de la acusación de elitista que conlleva oponerse a las supuestas mayorías, a la hora de elegir un presidente, por ejemplo), recomienda no temer nunca criticar a aquellos que apuntan al mínimo común denominador de la gente, especialmente cuando hacen blanco en él. Por lo general, a los disidentes se los suele acusar de autoerigirse en críticos: con qué derecho, en nombre de quién, es el reclamo que suele hacerles el poder. "Autoerigido me va fenómeno", se autocontesta Hitchens. "Nadie me lo pidió y no sería lo mismo si me lo hubieran pedido. Nadie me puede despedir ni promover. Si digo estupideces o dejo flancos débiles, soy el primero en sufrir las consecuencias. A la pregunta quién me creo que soy, contesto con otra pregunta: quién quiere saberlo". Es el preámbulo de otro de los grandes momentos del libro: su propio itinerario en la izquierda y los lazos subterráneos entre las grandes batallas de los 60 y las de hoy (desde la oposición a la pena de muerte y el antiimperialismo a la defensa de los derechos humanos y la militancia antinuclear). "A mediados de los 70 conocí en Polonia a Adam Michnik, quien me enseñó a ver que la diferencia crucial entre sistemas ya no es ideológica, sino entre quienes creen que el individuo es propiedad del Estado y quienes se resisten a aceptarlo. Al movimiento socialista debemos el sufragio universal, la imposición de límites a la explotación y al imperialismo y al militarismo. Ya conocemos de sobra la otra lista, que marca la degeneración de la Primera y Segunda Internacional en la Tercera, y algunos románticos y dogmáticos (acepto que se me incluya en ambas categorías en este punto) sabemos cómo incidió todo eso en la Cuarta Internacional. El materialismo histórico aplicado a asuntos sociales y éticos demostró cuánta infelicidad, injusticia e irracionalidad fue causada (y tolerada) por el hombre. Occidente sigue sin aceptar del todo el descubrimiento. Insisto en el lenguaje: cada vez que oigas a alguien usar la primera persona del plural, ten bien claro a qué *nosotros* se está refiriendo".

DICEN QUE SOY ABURRIDO

Como su amigo Martin Amis, Hitchens suele calificar de exentos de humor precisamente a aquellos a quienes quiere impugnar por poco serios. La táctica, sutilmente británica, apunta a que todo disenso crítico es humanista o no es; así nomás. "El humor es fácilmente definible como un arma de crítica y subversión, pero suele reducirse a mera técnica de supervivencia. Los antiguos reyes lo sabían de sobra; por eso toleraban la presencia de bufones en la corte. Lo único que puede decirse del humor es que, si uno se preocupa de haber ido demasiado lejos, significa sin duda que no ha ido lo suficientemente lejos", dice Hitchens. Y sigue: "Pero vale la pena tener presente, en toda causa seria y profunda que nos preocupe, que debemos estar preparados a aburrir. A ser soporíferos con nuestra insistencia. En especial cuando el enemigo adopta una cara banal, o falsamente neutral". En ese sentido, la vida del disidente se parece raramente a la vida del soldado en el frente, sostiene Hitchens, y ofrece una definición de la guerra que le dio su padre marino: la guerra consiste de largos períodos de tedio puntuados por breves momentos de terror. "No todos los días se toma la Bastilla. Hay un arte y una ciencia, en este aspecto: el arte consiste en improvisar modos inventivos de quebrar el silencio y la ciencia consiste en hacer tolerables esos períodos de silencio. Teniendo en cuenta siempre que, si estamos hechos de tal manera que somos víc-



timas perennes del descontento, no es posible inmunizar a la gente de la esperanza de cambios extraordinarios. En suma, deberíamos luchar para combinar el máximo de impaciencia con el máximo de escepticismo con el máximo de odio a la injusticia y la irracionalidad con el máximo de autocrítica irónica. Eso implicaría una decisión real de aprender de la Historia en lugar de invocarla y sloganizarla. A lo largo de mi vida he sido testigo y partícipe de maravillosos momentos de rebelión. Sé que hay pocas cosas más tediosas que los recuerdos del frente de un radical de los 60, de manera que me limitaré a decir que no existen tiempos *propicios* para el disenso, pero me niego a caer en el error opuesto: aquél que dice que no se puede cambiar la naturaleza humana. Nada me impide pensar que la civilización puede aumentar la tentación de comportarse en forma civilizada”.

ESO ES TENER TUPÉ

Hasta ahí el libro. Ahora sí, unos breves apuntes biográficos sobre Hitchens, para situar el libro en un contexto sin subordinar las ideas al “personaje”. Las malas lenguas dicen que Tom Wolfe se basó mayormente en Hitchens como modelo del periodista Peter Fallows en *La hoguera de las vanidades*. Sus fugaces apariciones televisivas han sido tan comentadas que, cuando CNN decidió poner en el aire el programa *Fuego cruzado*, se pensó en él como la cara políti-

camente incorrecta del programa (Hitchens los mandó a freír churros). En un diálogo en vivo con el facho de Charlton Heston durante la Guerra del Golfo, Hitchens interrumpió su perorata belicista para exigirle que dijera qué países limitaban con Irak (cuando Heston se negó a contestar argumentando que el valioso tiempo televisivo para el debate no debía malgastarse en lecciones básicas de geografía, Hitchens le contestó al actor de legendario peluquín: “Eso es lo que yo llamo tener tupé”). Nacido en 1949 en la ciudad naval de Portsmouth, en un hogar de clase media baja (“Nos convertimos en clase media cuando mi padre entró en la marina. O, mejor dicho, cuando yo entré en la universidad, el primero de toda mi familia en acceder a tal privilegio”), fue una suerte de testigo presencial del derrumbe del Imperio después de la Segunda Guerra a través de las conversaciones que oía en su casa (los amigos marinos de su padre lamentando cada colonia que se emancipaba, desde Malta a Suez y Chipre). La lectura de Arthur Koestler lo orientó en la primera de sus militancias: contra la pena de muerte, a los quince años. En 1966 participó de la primera marcha contra el desarme. Un año después entró al Balliol College de Oxford, donde integró un grupo minúsculo de Socialistas Internacionales que, a principios de 1968, aumentó en forma fulminante sus filas. Hitchens estaba en Cuba a punto de viajar

a Checoslovaquia cuando los tanques soviéticos entraron en Praga. Cuando logró publicar en forma de libro su tesis de graduación sobre Marx y la Comuna de París, partió a Londres dispuesto a convertirse en escritor. En el suplemento literario del *New Statesman* frecuentó a Martin Amis, Ian McEwan y Julian Barnes y comprendió que tenía escaso futuro como novelista con “rivales” de esa categoría. El afán de ver de cerca el movimiento de derechos civiles en el Sur norteamericano y la militancia contra Vietnam lo llevaron a Estados Unidos, donde empezó a publicar en la revista de izquierda *The Nation*, planteando la miopía en las relaciones angloamericanas. “En lugar de admirar la monarquía, los Estados Unidos harían bien en emular el sistema de salud pública inglés o el sistema de tutorías universitarias o los parámetros de exigencia de la BBC. Y a los británicos les convendría más plagiar el Freedom of Information Act (la ley que dispone que los documentos públicos son de libre acceso a los particulares) que las actividades de la CIA, o la defensa de los derechos en lugar de las tradiciones”, escribiría en su libro *Blood, Class and Nostalgia: Angloamerican Ironies*. Sus pasos siguientes son más conocidos, y los títulos de sus libros son lo suficientemente elocuentes: *The Monarchy* (el libro sobre la familia real, cuyo subtítulo es “Una crítica del fetiche favorito británico”), *Blaming the Victims* (“Culpar a las víctimas”, con Ed-

“Nadie me pidió mi opinión y no sería lo mismo si me la hubieran pedido. Nadie me puede despedir ni promover. Si digo estupideces o dejo flancos débiles, soy el primero en sufrir las consecuencias. A la pregunta quién me creo que soy, contestó con otra pregunta: quién quiere saberlo”.

ward Said), *Prepared for the Worst* y *For the Sake of Argument* (“Preparado para lo peor” y “Por el gusto de discutir”, dos recopilaciones de sus ensayos literarios y políticos de *The Nation*), *No One Left to Lie To* (“Nadie más a quien mentarle”, el libro sobre Clinton y Hillary, subtítulo “Los valores de la peor familia”) o el ya mencionado *The Missionary Position* (en pícara alusión a una de las posiciones del Kamasutra) sobre la Madre Teresa, además del libro sobre Kissinger (en rigor, hay otro libro de Hitchens que incluye al inefable Henry K: *Hostage to History*, o “Rehén de la historia”, una historia de Chipre desde los otomanos hasta Kissinger).

LA GOTA QUE HORADA LA PIEDRA

Según Karl Popper, en un debate de dos antagonistas parejos es muy infrecuente que uno “convierta” al otro, pero es igual de infrecuente que ambos contendientes terminen la discusión en la exacta posición en que la empezaron. Entre mayo y junio de este año, poco antes de dar a imprenta su breviario para contreras, Hitchens pudo comprobar en qué posición quedaron él y varios de sus más célebres contendientes. Para empezar, nuestro hombre fue convocado al Vaticano para dar evidencia “opositora” ante un tribunal pontificio (léase un cuarto cerrado, una mesa con una Biblia y un grabador y un arzobispo y un diácono enfrente) en el proceso de canonización de la Madre Teresa. Según Hitchens, sus fundamentos documentales y opiniones fueron tratados allí con más “seriedad y ecuanimidad” que en la prensa que comentó su libro sobre la monja albanesa. En el taxi de vuelta del aeropuerto nomás llegar, oyó por radio los resultados de una encuesta sobre la moral de Clinton y la moral media norteamericana: el 80% contestó que los parámetros del ex presidente estaban por debajo de los suyos propios (Hitchens dice que en ese momento recordó los años en que no había reunión progre en donde lo hicieran callar o le pidieran que se fuese cuando empezaba a hablar de las hipocresías y engaños de Clinton). Una semana después, la televisión británica emitió un documental sobre Lady Di y la familia real donde por primera vez incluyeron su voz crítica. Y después de años y años de esperar que una editorial se interesara en su opus mágnimo sobre su héroe intelectual, George Orwell, logró no sólo firmar contrato sino terminar el manuscrito largamente postergado y entregarlo a imprenta (se publicará a principios de 2002). Si la tendencia se mantiene, valdrá la pena mantenerse al tanto de lo que ocurra en los tribunales neoyorquinos en las causas Hitchens versus Kissinger y Kissinger versus Hitchens. Mientras tanto, crucemos los dedos para que alguna editorial se decida a publicar estas “cartas a un joven como el que fui yo” y que el virus hitchensiano siga propagándose por el mundo, tal como dice la inscripción en la estatua a Freud erigida en Viena: “La voz de la razón es pequeña, pero muy persistente”. ■

Textos de Hitchens aparecidos en Radar: sobre la pena de muerte (Nº 73, del 4/1/98), sobre la Madre Teresa (Nº 10 de Radarlibros, del 18/1/98), sobre la superpoblación (Nº 203, del 2/7/00), sobre Clinton (Nº 234, del 4/2/01). Además, en el cuerpo central del diario del 29/5/01 Eduardo Febbro lo entrevistó a propósito de sus acusaciones a Kissinger y el 7/10/01 se reprodujo un fragmento de su polémica con Noam Chomsky sobre los atentados a las Torres Gemelas.

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Donde se muestra el ejemplo del discurso impertinente

Creación colectiva del grupo *Varas* dirigida por Santiago Traverso, es una adaptación de la novela incluida en *Don Quijote de la Mancha*: un cura lee, para un grupo de huéspedes allí reunidos, una historia que parece insólita. Dos amigos íntimos deciden poner en riesgo su amistad sometiendo a prueba la fidelidad de la esposa de uno de ellos. Una serie de enredos interminable conducen hacia el final, y en el medio de la lectura, el sacerdote comienza a discutir con los presentes y se comienza a descubrir el propósito de toda la puesta.

Los viernes a las 21.30 en Espacio Urbano, Acevedo 460. Entrada \$5.

Ondina

Intenso cuento de hadas del dramaturgo Jean Giraudoux que relata una historia de amor, en todo su dolor y gloria, conjugando el humor y la fantasía con los costados más oscuros de lo humano.

Los sábados a las 21 y los domingos a las 20 en Espacio Cultural Anfitrón, Venezuela 3340

LAS MAS TAQUILLERAS

- 1 Víctor Manuel y Ana Belén**
Gran Rex, Corrientes 855
- 2 Carmina Burana**
Luna Park, Corrientes 99
- 3 Boccatango en el Maipo**
con Julio Bocca
Teatro Maipo, Esmeralda 443
- 4 Ney Mattogrosso**
Gran Rex, Corrientes 855
- 5 Monólogos de la Vagina**
con Araceli González, María Leal y Susú Pecoraro
La Plaza, Corrientes 1660

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Diana Kisler

Actriz de "El codo yola"

Tango del amor malo, de Alberto Borla, en el Bauen, cuenta la verdad desde distintas ópticas. Tiene una sólida estructura, con mucho humor, y sus criaturas transitan sus pequeñas miserias de seres sencillos, cuando se ven atrapados en una realidad violenta, desde el afuera. También en la balanza aparecen los rasgos de generosidad que se contraponen con las conductas mezquinas, inherentes al ser humano. Otra obra que recomiendo es la recién estrenada *Aun*, de Luis González Bruno en un espacio tan interesante como el de La Fábrica en la calle Querandíes. La obra es una adaptación muy libre del Edipo de Sófocles y se destaca la actuación de Pablo Caramelo, que compone a un personaje muy torturado que se mueve en una ambientación espacial y colorida, con un trasfondo musical de rock que acentúa la propuesta escénica del director.

El codo yola va los viernes y sábados a las 21 en el Teatro Arlequino (Alsina 1484). Localidades \$8.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

música



RADAR RECOMIENDA

A Funk Odyssey

El quinto álbum de Jamiroquai (o Jay Kay, verdadero nombre del cantante) vuelve a ofrecer disco-funk con temática intergaláctica: canciones como "Stop Don't Panic" y "Twenty Zero One" merecen bailarse hasta el agotamiento, de la misma manera que en su momento lo merecía "Cosmic Girl". Pero a diferencia de aquel disco anterior que lo convirtió en superestrella, la fuerza de este álbum no está sólo en los singles: todas las canciones están logradas y, a pesar de que las influencias de Stevie Wonder y Sly Stone siguen allí, Jamiroquai ya puede considerarse una marca registrada.

In Montreal: Haden-Gismonti

Un cd en vivo grabado durante la semana del Festival de Montreal de 1989 en la que se homenajeó al contrabajista Charlie Haden, que doce años después de ser grabado y ejecutado se mantiene como uno de los más interesantes del jazz acústico. Mucho tiene que ver la presencia del guitarrista y pianista brasileño Egberto Gismonti que incluso logra quitarle protagonismo al homenajeado. Un clásico.

LOS MAS VENDIDOS

- 1 Tango Reflections**
Adrián Iaies
Ensayo (Barcelona)
- 2 The Complete in a Silent Way Sessions**
Miles Davis
Columbia
- 3 The Minimalism of Erik Satie**
Vienna Art Orchestra
Hatology
- 4 Life of a Trio: Saturday**
J. Giuffrè/P. Bley/S. Swallow
Owl
- 5 Partners**
P. Bley/ G. Peacock
Owl

Fuente: Minton's Jazz, Cabildo 2280, locales 77 y 78



Juan Pablo Boyadjian

Actor de "El codo yola"

Hablando de vocación, aclaro que primero para mí fue la música, y luego accidentalmente el teatro. Entiendo que la relación entre estas dos artes es indispensable. La palabra contiene sonoridad, tonalidad, matices, ritmo, silencios, un total armónico que articulado finalmente confiere a la interpretación el nivel requerido. Un actor que carezca de la conciencia y el ejercicio de la relación música-teatro difícilmente podrá completar su oficio artísticamente. Tengo dos amores musicales: el jazz y la música clásica. Dentro del jazz escucho a Oscar Peterson, Miles Davis, el saxo tenor Johnny Griffith, Ella Fitzgerald y Louis Armstrong, y en la música clásica a Marta Argerich. Entre los discos recomiendo *Ella y Louis*, un compilado de temas de jazz y entre los clásicos recomiendo el Concierto de Prokofiev, por Marta Argerich.

video



RADAR RECOMIENDA

Gracias por el chocolate

Jeanne es una estudiante de piano que se introduce en la vida de Mika y André, un matrimonio burgués que funciona anodina y normalmente. Pero la aparición de la joven no es inocente: con ella se descubrirán secretos del pasado de André, entre ellos la identidad de un hijo cambiado al nacer, que podría ser Jeanne. La esposa (Isabelle Huppert) jugará un rol fundamental en el intento de preservar las apariencias del matrimonio perfecto. El nuevo filme de Claude Chabrol crece en suspenso y misterio, con sutileza, logrando un thriller soberbio.

El odio

Hace algunos años, este film de Mathieu Kassovitz se estrenó en video sin pasar por cines. Se trató de un film imprescindible, y lo sigue siendo: tres amigos (uno árabe, el otro judío, el tercero negro) viven en la periferia de París, en un barrio de inmigrantes, entre peleas con la policía y pobreza. Un día se aventuran al centro de París y ese viaje tendrá consecuencias. Rodada en blanco y negro, es un film social y un retrato vigente y crudo de la juventud europea marginada.

LAS MÁS ALQUILADAS

- 1 15 Minutos**
de John Herzfeld
con Robert De Niro y Edward Burns
- 2 La fuga**
de Eduardo Mignogna
con Miguel Angel Solá y Ricardo Darín
- 3 Red de corrupción**
de Andrzej Bartkowiek
con Steven Seagal y DMX
- 4 La Mexicana**
de Gore Verbinski
con Brad Pitt y Julia Roberts
- 5 Prueba de vida**
de Taylor Hackford
con Russel Crowe y Meg Ryan

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar



Alex Benn

Actor de "El codo yola"

En los años 80, cuando todavía no había encontrado la forma de actuación que me expresara mejor y con la cual me identificara más profundamente, descubrí *Rumble Fish* (*La ley de la calle*) de Francis Ford Coppola, una película de bajo presupuesto, pero tal vez de sus mejores. Como su protagonista es daltónico, todo el film está rodado en blanco y negro, y muestra a un Mickey Rourke con todo su carisma, talento y profundidad, acompañado por Matt Dillon, Diane Lane, Dennis Hopper y hasta Tom Waits, haciendo de cantinero. Basada en la novela de Susan Hinton, cuenta la historia de dos hermanos, el menor, líder de una pandilla callejera, y el mayor, que se ha ido a California en busca de su madre y a conocer el mar. Finalmente regresa, siempre en su moto, y pone orden entre los bandos enfrentados, pero desde una sabiduría casi metafísica. Hay que verla. Es una de esas joyitas inevitables.

cine



RADAR RECOMIENDA

Fiesta de aniversario

Uno podría esperar todos los clichés de esta película: Hollywood, matrimonio de escritor y actriz, comida de amigos, éxtasis y neurosis. Sin embargo, Jennifer Jason Leigh y Alan Cumming (que escriben, dirigen y protagonizan) consiguen superar la embolante problemática de Los Angeles y debutar con una película de aparente placidez que avanza como si nada hacia el colapso emocional.

Ciclo de cine de horror extremo

Los organizadores han bautizado este ciclo como *Sangre, sudor y tripas* con justa razón. Y aunque comenzó a principios de mes, todavía quedan dos films brutales y perturbadores para disfrutar. Este miércoles se proyectará *La sangre del castigo*, una rareza de William Friedkin (director de *El exorcista*) acerca de los horrendos crímenes y las inclinaciones morbosas de un asesino serial adolescente. Y el miércoles 28 será el turno de *Santa sangre* de Alejandro Jodorowsky, rodada en 1989: un alucinante viaje surrealista, entre grotesco y bello. Los miércoles de noviembre a las 22 en el Salón Pueyrredón, Av. Santa Fe 4560. Entrada \$ 3

LAS MÁS VISTAS

- 1 Ni una palabra** de Gary Fleder con Michael Douglas
- 2 Los otros** con Alejandro Amenábar con Nicole Kidman
- 3 Ricos, casados e infieles** de Peter Chelsom con Warren Beatty y Diane Keaton
- 4 El hijo de la novia** de Juan José Campanella con Ricardo Darín y Norma Aleandro
- 5 Corazón de caballero** de Brian Helgeland con Heath Ledger y Rufus Sewell

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.



Amancay Espíndola

Actriz de "El codo yola"

No hay nada mejor que la magia del espectador participando desde la oscuridad y el silencio de la sala de un cine, sumergido en las imágenes en movimiento. La *Comedia de la Inocencia* es un film del chileno Raoul Ruiz (también coguionista), radicado en Francia, que aquí vuelve a su temática de la soledad y el misterio. Es la historia de un niño, Camille (Nils Hugon), quien a partir de su noveno cumpleaños empieza a mostrarse extraño y a querer conocer su verdadera casa y su verdadera madre ya que, según dice, la suya (Isabelle Huppert), no es reconocida como tal, y lo monstruoso comienza a ser hábito. Es una obra maestra del terror, porque el horror está diluido en lo cotidiano y por tanto en lo irreversible del destino de ese chico en el que su inocencia siempre está en juego, y la falta de atención de una familia demasiado ocupada en otras cosas.

radio



RADAR RECOMIENDA

Cinefilia

Como su nombre lo indica, un programa para cinéfilos que ya lleva cinco años en el aire. Además de difundir las actividades del ámbito cinematográfico local e internacional, hay entrevistas en vivo, investigaciones, anuncios y cobertura de festivales y estrenos de fin de semana. La música, claro, son canciones y bandas de sonido de las más famosas y de las más ignotas. Conducen Luis Kramer y Adriana Schottlender. Valeria Fidalgo Puig se encarga de las novedades en video y Gastón González coordina. Un espacio ideal para mantenerse informado. Los miércoles de 18 a 19 por FM La Tribu, 88.7

Sábados de la maldad

Después de obtener el Martín Fierro por labor humorística en radio, el dúo Luis Rubio-Martín Rotemberg tienen su propio programa para compartir con los oyentes sus mejores trabajos. Además comentan los acontecidos más importantes de la semana y estrenan nuevas secciones, con desenfadado y audacia. Los sábados de 11 a 13 por Radio Mitre, AM 790

SE ESCUCHA

- 1 Radio 10** AM 710 Share 29.59
- 2 Mitre** AM 790 Share 18.72
- 3 Continental** AM 590 Share 11.28
- 4 Rivadavia** AM 630 Share 11.26
- 5 La Red** AM 910 Share 9.9

Emisoras AM más escuchadas. Fuente: Ibope



Jorge Rotondo

Actor / escenógrafo de "El codo yola"

Tengo mi radio sintonizada en Radio Del Plata (1030 AM) y la escucho todo el día. Román Lejtman a primera hora de la mañana se propone hacerme entender que la realidad del país es así, que todo es como es, que no es ficción. Me gusta su estilo porque la información que da considero que es muy buena, aunque muy cruda, pero a la vez me da ese respiro de lo cotidiano que lo saca de esa crudeza. El de Fernando Bravo es un programa pasatista, que lo escucho porque tiene buena información y varía un poco con la música. Y a mediodía Lalo Mir me da un enfoque distinto de la noticia, ya que siento que es a través del humor como mejor digiero todo y me gusta cómo satiriza la realidad. Después el programa de Adolfo Castelo me lleva a través de imágenes y me divierte su propuesta, además de contar con el apoyo periodístico de Jorge Halperín y Luisa Valmaggia.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Cuatro amigas

Después de un arranque excesivamente mimético con series extranjeras y un ritmo vertiginoso hasta la molestia, las cuatro amigas se calmaron un poco y eso fue para bien. Busnelli, Krum, Bertucelli y Estévez entregan un buen programa semanal, con guiones dinámicos y actuaciones notables. Para seguir mirando con atención y deleite creciente.

Los lunes a las 23 por Telefé

E.R.

Empezó la nueva temporada de las desventuras en la sala de emergencias de Chicago. Ya no está George Clooney (lo "reemplaza" el igualmente atractivo, pero menos talentoso croata Goran Visnjic) ni Julianna Margulies, la enfermera, pero siguen los excelentes Noah Wyle (en esta temporada recuperándose de una adicción a la morfina) y Anthony Edwards y tanto guiones como manejo de cámaras siguen siendo tan consistentes como siempre, con el aditamento de mucha más de sangre y acción para compensar las ausencias. Los jueves a las 22 por Warner Channel

EL RATING MANDA

- 1 Homenaje a Diego Maradona** América 29.0
- 2 Homenaje a Diego Maradona (previa)** América 13.2
- 3 Historias Verdaderas (sábado)** América 11.0
- 4 Televisión Registrada** América 8.7
- 5 Intrusos en el espectáculo** América 8.0

Programas más vistos en América entre el viernes 11 y el miércoles 14. Fuente: Ibope



Luis Macchi

Autor y director de "El codo yola"

No soy un espectador consecuente. Me salteo programas que me gustan: "Detrás de las noticias" o Nelson Castro. Los de entretenimiento no me entretienen. Veo box, deporte sobre el que tengo las mayores reservas y del que soy adicto irredimible por lo tanto sintonizo Fox Sports o los otros canales deportivos. Fútbol, sólo en esas temporadas en que Argentina es lo primero. Los mejores unitarios dramáticos me sorprenden siempre, como "Culpables" o "Tiempo Final". En el teatro demanda mucho tiempo de ensayo lograr esa verdad que ellos construyen casi a un paso. Será que texto y estilo cotidianos terminan por proporcionar al actor un arsenal de tics que todavía no percibimos como tales. En otro orden, pronto nos serán prometidos grandes cambios en la programación de verano: recomiendo no exponerse demasiado al sol.

salí



MIXFest

Entre los días 22 y 25 de noviembre se llevará a cabo en Buenos Aires la primera edición local del MIXFest, un festival de cine y video sobre diversidad sexual. El proyecto surgió en Brasil, y desde 1993 se realiza anualmente y de manera itinerante por varias ciudades brasileñas, bajo la dirección de Andre Fischer. En esta oportunidad, y luego de su breve participación en el III Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, se presentará, para delicia de sexófilos, una selección de largometrajes de Alemania, Bélgica, Dinamarca, Brasil, Estados Unidos, México y España, en su mayor parte inéditos en la Argentina. Además se proyectarán cortometrajes internacionales sobre el sadomasoquismo, chicos gays, un homenaje al actor alemán Udo Kier (célebre por sus participaciones en películas fuertemente condicionadas), e incluso algunas producciones vernáculas. El objetivo de la propuesta es el de promover la libre expresión de la elección sexual, así como sus prácticas más peculiares, buscando nuevas perspectivas de hacer y pensar esa actividad cotidiana que la humanidad dio en llamar sexo. Como si esto fuera poco, esta edición intentará una expansión más allá de las cuestiones pertinentes a la sexualidad, y estará ligada a la vanguardia de movimientos de moda, música, Internet y artes visuales. Entre las actividades paralelas se realizarán conferencias en torno al tópico que nos ocupa, así como recitales en vivo y la presentación de una muestra de fotografías, *De toi à moi*, de la artista francesa Axelle Le Dauphin. A continuación se detalla la agenda completa de actividades.

JUEVES 22 Proyección de *Flesh for Frankenstein*, de Paul Morrissey (18 hs), y *Drift*, de Quentin Lee (20 hs).

VIERNES 23 Conferencia acerca de *La diversidad sexual en el cine* (14 hs). Coordina Hugo Salas. Proyección de cortos de la *Competencia brasileña MIXFest* (16 hs), *Mark of the Devil*, de Michael Armstrong (18 hs), *Red Dirt*, de Tag Purvis (20 hs), *Friends and Family*, de Kristen Coury (22 hs) y cortos *Sexy Boys* (24 hs). Inauguración *De toi à moi*, de la fotógrafa Axelle Le Dauphin.

SÁBADO 24 Conferencia sobre *La diversidad sexual en la literatura* (10 hs). Con la participación de Wenceslao Maldonado y Nelson Mallach, con coordinación de Diego Manso. A continuación, una conferencia acerca de *El valor de las diferencias en la industria cultural* (12 hs). Participan Mariana Enríquez, Patricia Pietrasesa, Pablo Schanton, Mariano Valerio y Rafael Aladjem, con coordinación de Silvia Delfino.

Proyecciones: *101 Rent Boys*, de Randy Babato y Frenton Bailey (14 hs), cortos argentinos (16 hs), *KM 0*, de Yolanda García Serrano y Juan Luis Iborra (18 hs), *Medea*, de Lars von Trier (20 hs), *Family Pack*, de Chris Vander Stappen (22 hs) y *Hedwig and the Angry Inch*, de John Cameron Mitchell (24 hs).

Concierto de *Mostrance* (a la 1).

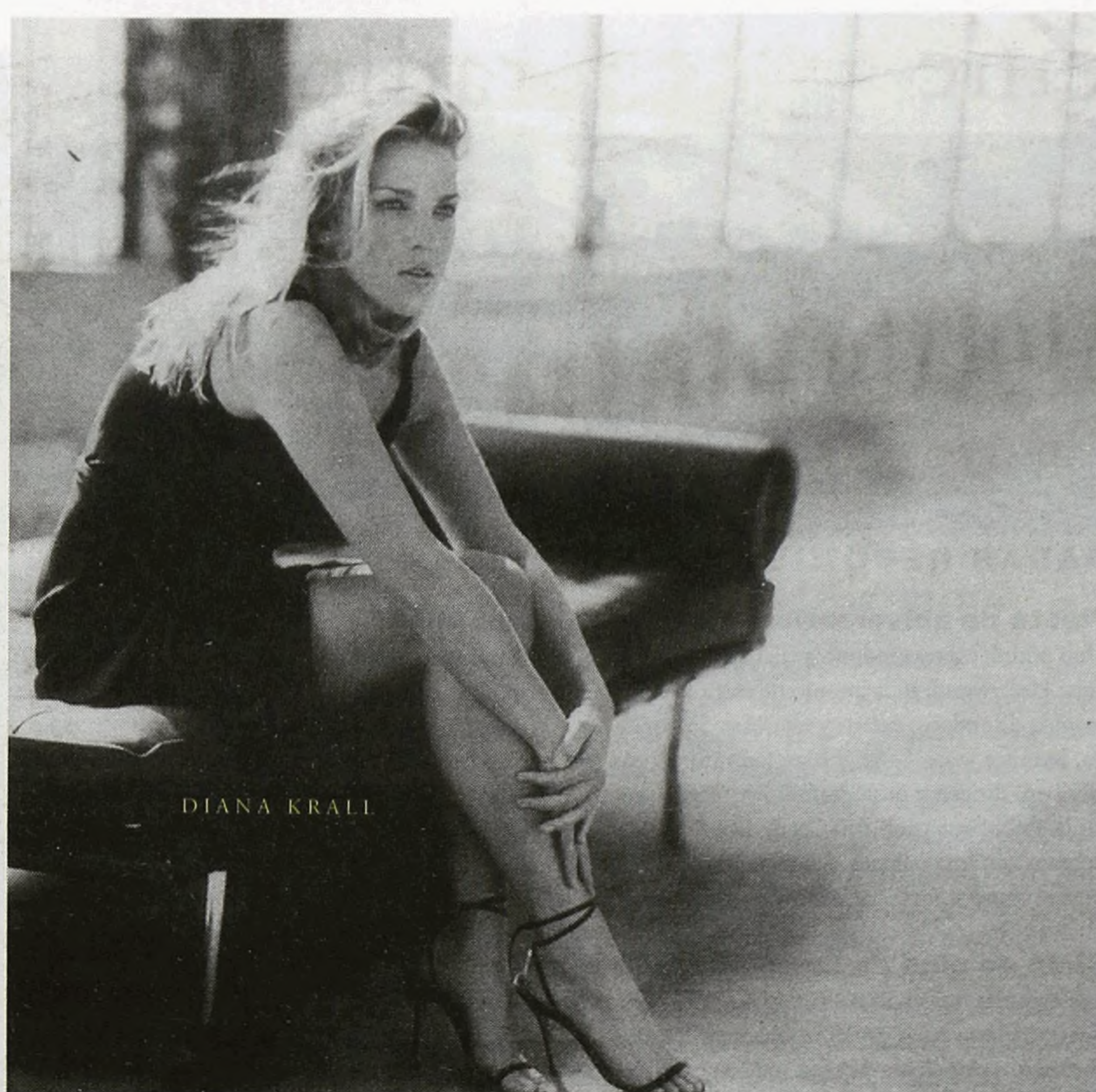
DOMINGO 25 Conferencia sobre *La diversidad sexual en las artes plásticas y la fotografía*. Participan Alejandro Ongay, Julio Sánchez, Febe Defelipe, Martín Di Girolamo y Fabiana Barreda, con coordinación de Laura Batkis.

Proyecciones: cortos *Sadomasoca* (14 hs), *Doña Herlinda y su hijo*, de Jaime Hermsillo (16 hs), *Big Eden*, de Thomas Benzucha (18 hs), *West Fucks East*, de Jürgen Brüning (20 hs) y *Fassbinder's Women*, de Rosa von Praunheim (22 hs).

Las proyecciones se realizarán en el Cine Cosmos, Corrientes 2046 (entrada \$ 4), la muestra fotográfica y las conferencias en Proyecto en Red, Santa Fe 1769 (actividades gratuitas) y el concierto en Brandon, Balcarce 907 (entrada \$ 7). Más información en www.mundomix.com.ar



SUSANNE ABBUEHL



DIANA KRALL

JUEGO DE DAMAS

CRUCES La ultrapromocionada **Diana Krall** y la desconocida **Susanne Abbuehl** editaron sus discos al mismo tiempo. Una luce piernas y canta versiones pasteurizadas de viejos éxitos. La otra toma poemas de e.e. cummings y aparece como una de las nuevas figuras más importantes de la escena del jazz.

POR DIEGO FISCHERMAN

Dos mujeres, ambas cantantes de jazz, sacaron dos discos al mismo tiempo. A partir de allí empiezan las diferencias. Una es la ultrapromocionada Diana Krall. La otra es la virtualmente desconocida Susanne Abbuehl. El álbum de la primera, llamado *The Look of Love*, es —en una versión abaratada en el aspecto gráfico con respecto al original importado (aunque su precio sea el mismo)— la única edición local de este año dedicada al jazz por la megacompañía Universal. El CD de la segunda, bautizado *April*, fue editado por ECM y puntualmente sacado a la venta por la disquería Zival's, que es su distribuidor en la Argentina.

"The Look of Love" es una canción de Burt Bacharach y Hal David que, además de dar título al CD, hace juego con la inescrupulosa exhibición de extremida-

des inferiores a la que se dedica la canadiense en la tapa e interiores del estuche. *April*, en cambio, no se corresponde con el título de ninguna de las canciones de la suiza que eligió, para ilustrar su edición, una foto de Saturno con sus anillos. El repertorio de Krall abarca grandes éxitos que van desde "S'Wonderful" de Gershwin, en versión bossanovizada, a "Bésame mucho". El repertorio de Abbuehl incluye textos propios con músicas de Carla Bley y de Wolfert Brederode (el magnífico pianista de su grupo) o músicas compuestas por ella sobre poemas de e.e. cummings. También está la versión de "Round Midnight" de Thelonious Monk, con letra de Bernie Hanighen. El juego de las diferencias puede seguir casi hasta el infinito. Alcanza con decir que uno es uno de los peores, más pretenciosos, superfluos y engañosos discos de jazz publicados en los últimos tiempos, y que

el otro señala la aparición de una de las intérpretes más interesantes y originales del nuevo panorama de esta vieja música nacida hace un siglo.

Los planteos de ambas artistas, más allá de la incidental coincidencia de género, no podrían ser más distintos. Diana Krall es una *entretenedora*: canta bien, toca bien el piano, en general elige buenas canciones y su aspecto es todo lo agradable que debe ser alguien que, por ejemplo, hace su show en el bar de un hotel de lujo mientras uno —si tiene la suerte de estar en ese hotel de lujo— se toma un martini seco hasta el extremo de la ausencia de martini. Es decir, a diferencia de algunas colegas vivas como Shirley Horn, Abbey Lincoln o Cassandra Wilson (para no caer en la humillación fácil de compararla con Billie Holiday, Ella Fitzgerald, Sarah Vaughan, Betty Carter, June Christy o Anita O'Day), Krall no tiene un lenguaje propio. Sus versiones no aportan ninguna densidad a la que cada canción trae de fábrica. Y, para peor, en su segundo disco con arreglos de orquestadores hipersacarosos (primero fue Johnny Mandel y ahora Claus Ogerman) se dedica a una suerte de susurro que parecería erótico si no resultara tan semejante (semejanza acentuada por Ogerman, que arruinó varios discos brasileños) a una caricatura de Joao Gilberto. Sería injusto, no obstante, no reconocer que algunos de los músicos (los guitarristas Romero Lubambo, John Pisano, Dori Caymmi o Russell Malone, el contrabajista Christian McBride, el baterista Peter Erskine) tocan realmente muy bien, que el sonido de la Sinfónica de Londres es todo lo espectacularmente aterciopelado que podría esperarse y que los zapatos de tacos altísimos y pulseras en los tobillos le quedan bien a esta cantante que no parece juntar sus labios ni por casualidad (por lo menos delante de un fotógrafo).

El misterio de Susanne Abbuehl, por

su parte, empieza a develarse cuando se sabe que fue protegida de Jeanne Lee, una de las más grandes artistas del jazz, fallecida hace apenas unos meses. Esta cantante, que fue su maestra y la incluyó en el Jeanne Lee Music & Dance Ensemble, la guió, sobre todo, en la idea de que interpretar es, también, una manera de componer. Nacida en Berna, estudiante de clave desde los 9 años, recibida con un Masters Degree en canto clásico y de jazz en el Conservatorio Real de La Haya y alguna vez alumna de canto clásico de la India con el Dr. Indurama Srivastava, Susanne Abbuehl grabó un primer disco (*I'm a Rose*) para un pequeño sello de Suiza. Profesora de canto improvisado y de jazz en la Musikhochschule de Basilea, compuso varias obras por encargo de la Orquesta de Jazz de la Radio Holanda. ECM, un sello no demasiado afecto a las cantantes (apenas dos de Sheila Jordan, con Steve Kuhn y con Steve Swallow, y los del trío Azimuth, donde Norma Winston comparte cartel con el pianista John Taylor y el genial trompetista Kenny Wheeler) decidió apostar a su estilo de calculada frialdad y precisión extrema. Con un trío sin bajo (Christoph May en clarinete y clarinete bajo, Wolfert Brederode en piano, armonio y melódica y Samuel Rohrer en batería y percusión), Abbuehl entreteje un paisaje de riqueza y matices interminables. La grabación es excelente y capta el clima de intimidad e interrelación de las sesiones, realizadas hace un año en el Rainbow Studio de Oslo. La radicalidad de su lectura de "Round Midnight", la belleza de "Ida Lupino" (un magnífico tema de Carla que Paul Bley había grabado en *Open To Love*, en 1972) y la versión free del raga "Mane Na", de Prabha Atre demuestran, en todo caso, que el jazz, fuera de Estados Unidos, está lejos del agotamiento y la frivolidad que los emergentes más comerciales cultivan hasta el hartazgo. ■

ESTUDIÁ CINE

Lenguaje Cinematográfico

Realización / Guión / Montaje

Análisis del Cine de los Maestros

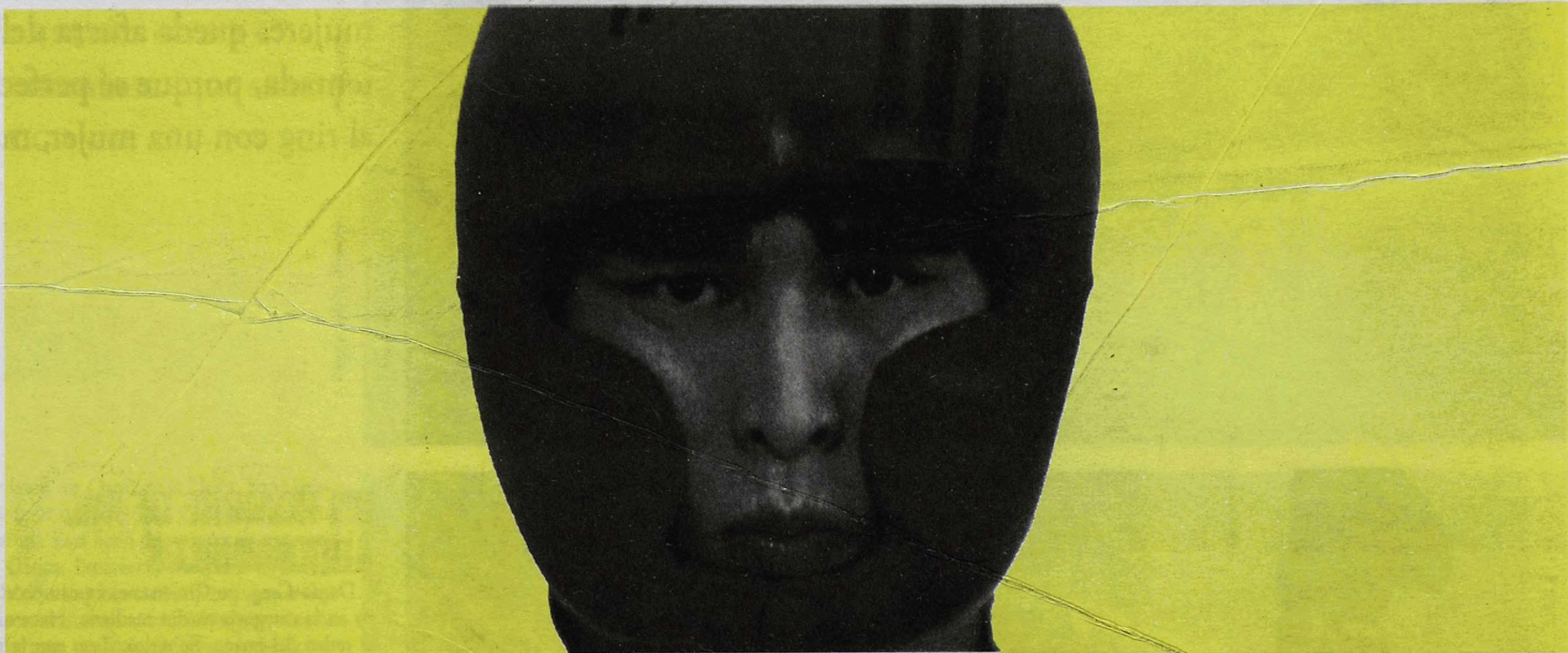
CURSO INTENSIVO DE 4 MESES

Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)

4583-2352 - www.cineismo.com/curso



PEGA W931d



NOTA DE TAPA ¿Qué fue del boxeo en la Argentina después de aquellas históricas noches de sábado en el Luna Park? Para empezar a tener una idea, hay que volver a los gimnasios de barrio, donde hombres y mujeres van a transpirar horas de bolsa, sombra y cuadrilátero para aprender a pegar sin que les peguen. Algunos, por deporte; otros, para llegar, con un poco de suerte, a ganarse la vida. En su ensayo fotográfico *Golpe a golpe*, Tony Valdez y Radar registran la anónima vida cotidiana del boxeo argentino sin Luna Park.

POR CLAUDIO ZEIGER

Con ese nombre —Tony Valdez— bien podría haber sido un boxeador puertorriqueño, pero no lo es. Nunca lo fue, y según confiesa no es lo que se llama un devoto del box. Tony Valdez es, se sabe, fotógrafo. Hace unos años, siguiendo la pista de su propia hipótesis comenzó a hacer ensayos fotográficos (así se suele llamar a una serie de fotos ambientadas en un mismo lugar, sacadas durante un segmento continuo de tiempo y usualmente con un tema o personajes en común). La hipótesis de Tony reza: “Los espectáculos relacionados con la cultura y los deportes son los que tienen caras más ocultas. ¿Qué pasa atrás de un escenario de teatro o dentro de un vestuario de fútbol? ¿Qué pasa con los boxeadores debajo del ring?”. Un fotógrafo, presumiblemente, puede hacer algo para revelar las facetas ocultas de alguna situación, de ciertos personajes, oficios, lugares.

Con este espíritu que lo llevó de retratar amas de casa a personajes urbanos de la fauna porteña, en 1996 visitó por primera vez la trastienda del boxeo, el más mítico de los deportes, de fama más bien negra, amasada en historias de épica viril y cerebros desencajados, y que hace ya varios años, en la Argentina, ha caído en una digna y adormecida siesta decadente. Por circunstancias que más adelante se explican minuciosamente, este año Tony Valdez se vio en la obligación de volver a visitar los gimnasios de box. Como su intención era mostrar el lado más cotidiano del mito, el más opaco si se permite el calificativo, no buscó hacer brillar el oro de

la pelea cotidiana de los luchadores de la vida, el día a día, la rutina, las camaraderías sutiles, las rivalidades circunstanciales. Y buscó, de paso, dar cuenta de una poética peculiar hecha de colores fuertes, de rostros que se vuelven adustos por una expresión sombría de tensión y concentración, de unos rasgos que se deforman por una miniatura tan inofensiva como un protector bucal. Las fotos captan esos gestos, esas transformaciones.

Un hombre o una mujer que se calza unos guantes de boxeo probablemente no vuelva a ser la misma persona. O al menos por un rato —tres minutos, dos horas— no es la misma.

EN ESTE RINCON

En los gimnasios de box se entrenan los pupilos que están por acceder a alguna pelea (amateur o profesional), y sobre todo, en estos tiempos, son frecuentados por mucha gente que no quiere pasar de ser amateur, o que mientras se entrena —si logra sortear miedos y prejuicios— va viendo si se animaría a pelear a otro nivel. Algunos lo hacen, la mayoría no.

Tony anduvo por allí, queda dicho, hace cuatro años, sacó sus fotos y armó un ensayo titulado, con bastante lógica, *Golpe a golpe*. Después se olvidó de los gimnasios de box y se dedicó de lleno a otras visiones: un nuevo ensayo que llevó por título *Grito nocturno* (se exhibió en la FotoGalería del Teatro San Martín), un excelente registro de postales de la calle y enclaves urbanos y, para continuar con la hipótesis de que lo deportivo/cultural suele guardar muy bien sus secretos, hace

lón, aunque dice que para ponerle fin al ensayo está esperando el momento que desmonten la araña central. Entre una cosa y otra, recuerda Tony ahora, cuando en 1999 lo invitaron a dar una charla y exhibir sus trabajos, volvió a toparse con aquellas fotos extraídas de los gimnasios de box, y algo sucedió. O mejor dicho, algo no sucedió.

“Al verlo proyectado en diapositivas, tuve una sensación extraña, de algo ajeno, que me llevó a preguntarme: ¿esto hice yo? Lo sentía como un documental muy de los años 50, en blanco y negro, muy distante. Me pareció que tenía que hacerlo de vuelta y mostrar lo que realmente había observado en la atmósfera de los gimnasios, una confraternidad muy sana: soledad y camaradería. Yo veía que me había convertido en un espectador demasiado apartado, mirando todo desde afuera, entonces decidí empezar a hacerlo de vuelta, y sobre todo a hacerlo en color.” Entonces, Tony volvió a los gimnasios. Primero fue a la Casa del Boxeador, donde además del gimnasio-escuela funciona la Asociación Mutual de la Casa del Boxeador, fundada el 6 de febrero de 1947, en pleno furor peronista. En sus instalaciones, bajo la dictadura militar, se solían hacer reuniones políticas semiclandestinas que, si bien podían tener alguna escena de pugilato, nada tenían que ver con el boxeo.

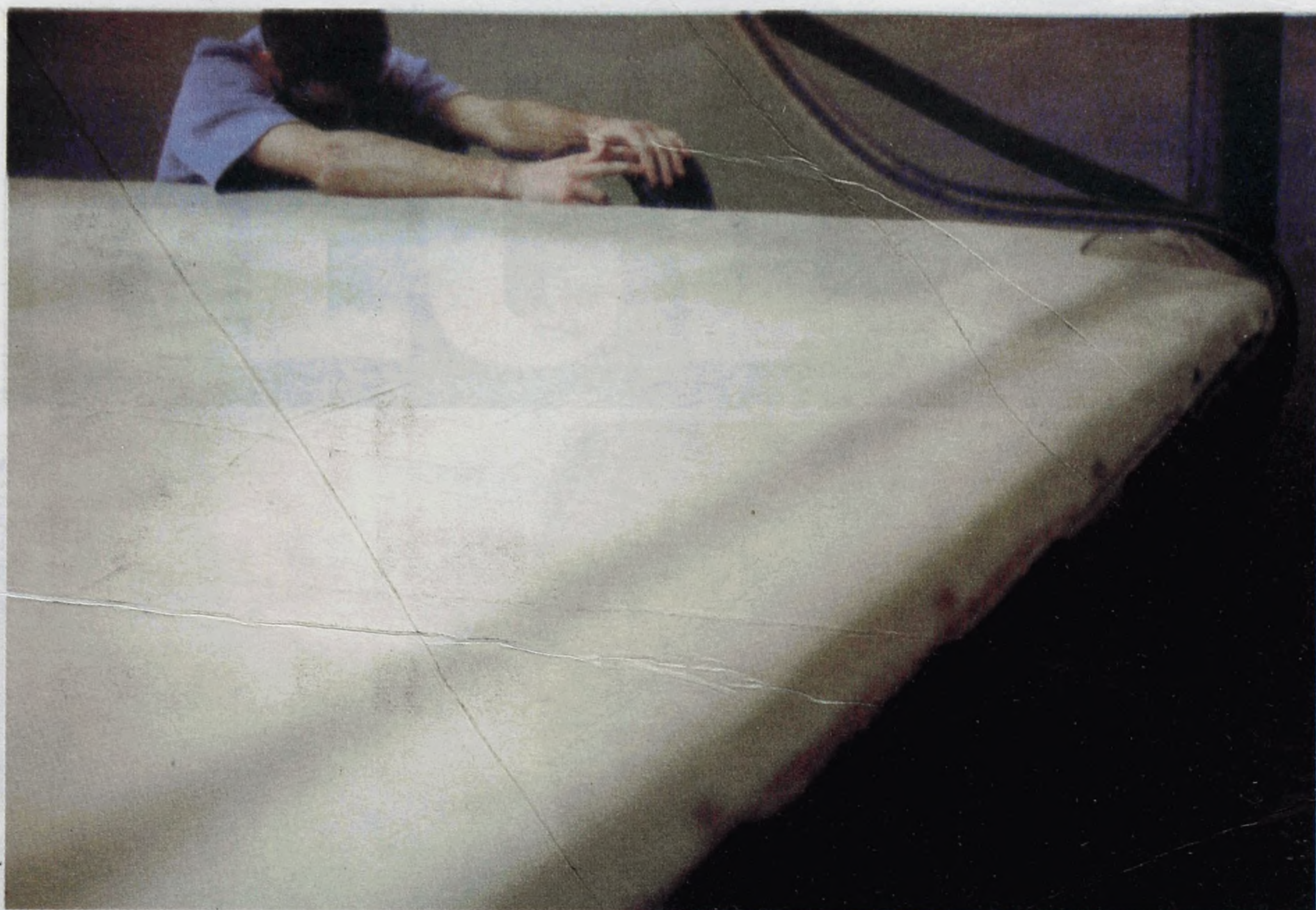
Golpe a golpe, el ensayo que se presenta aquí y que espera una pronta exhibición, es la segunda versión, en colores, de lo que observó Tony Valdez en los gimnasios de box.

“No es que yo tratara de sacar del

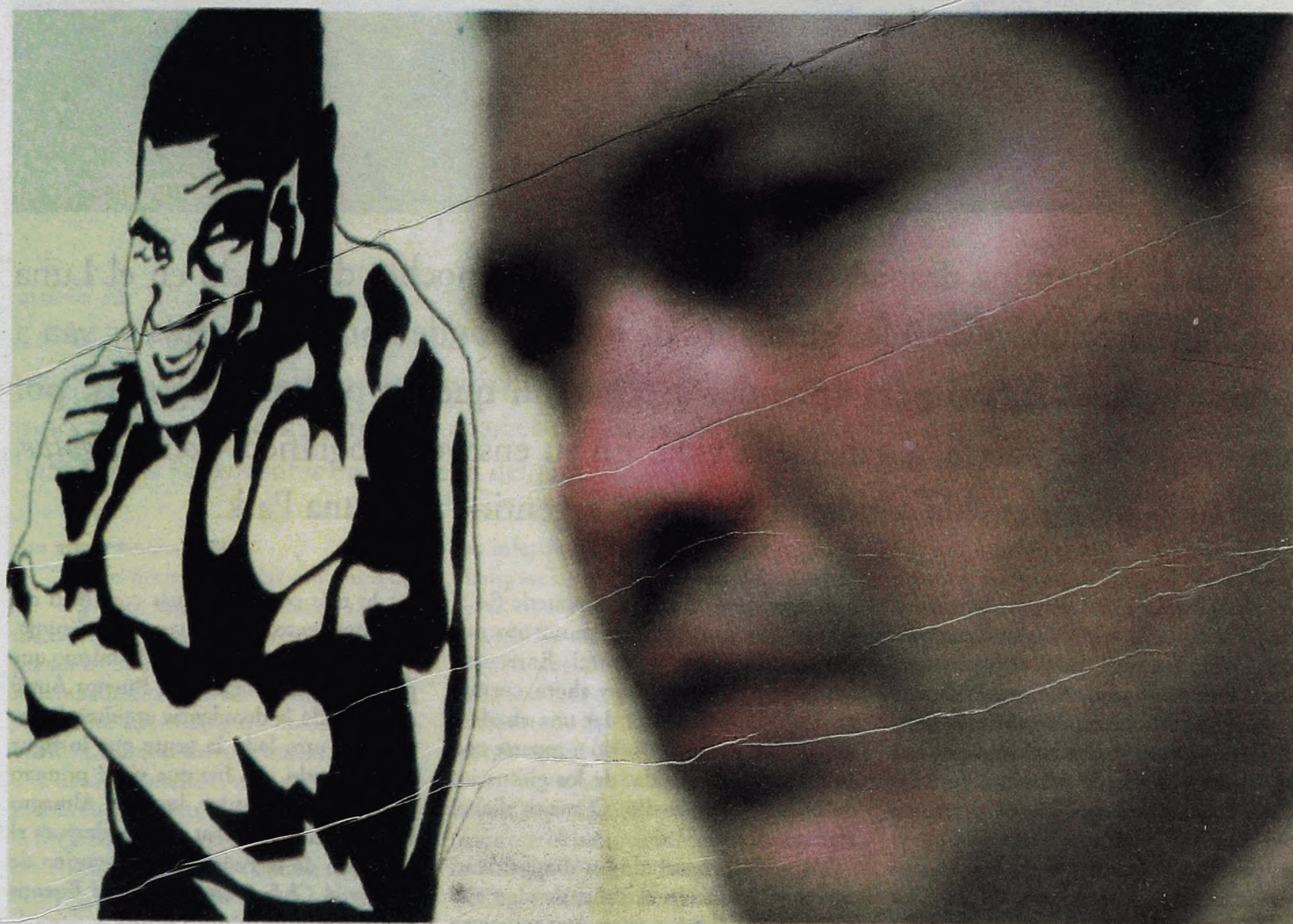
car lo más común, lo más cotidiano del entrenamiento, algo tal vez más anónimo. En estos lugares se suele ver lo mismo que pasa en tantos lugares de Buenos Aires: por un lado la decadencia arquitectónica, y por el otro lado la gente que lo sigue manteniendo. Así fue que visité primero la Casa del Boxeador, luego el Almagro Boxing Club, un lugar clásico, después el gimnasio de la Federación Argentina de Box, y el Club Universitario de Buenos Aires, donde se practica boxeo, y después hice algunas fotos en el gimnasio de la Facultad de Derecho.”

Tony Valdez empezó a frecuentar estos lugares y pasaba bastante tiempo entre bolsas de arena, guantes y pesas, aunque a veces solamente miraba y conversaba con la gente, buscando captar los detalles antes de disparar.

“El box tiene un montón de elementos específicos y una estética, y por eso la elección del blanco y negro, la primera vez, había producido ese distanciamiento que después no me convenció. Los colores son muy importantes. Está el rincón azul y el rincón rojo, el vestuario azul y el vestuario rojo, los colores de los pantaloncitos y las batas. Y después está esa imagen que enseguida resalta en los gimnasios, de soledades compartidas. Los boxeadores también suelen hablar de esa soledad arriba del ring. Bonavena dijo esa frase que habla de esta soledad: *Cuando suena el timbre y te sacan el banqueto, ahí sí que te quedás solo*. En el gimnasio lo ves. Llegan solos y se van solos. Nunca vi lo que puede pasar cuando termina el picadito de fútbol, que se van a



“El entrenador trata de que no p
sabe que nos vamos a matar; ento
mujeres queda afuera del gimnas
tentada, porque sé perfectamente
al ring con una mujer, me voy a c



UN HOMBRE DE MIL ABDOMINALES

Dardo Gregorio Giménez es ex campeón uruguayo en la categoría medio mediano. Hace unos años se retiró del boxeo. Se retiró, dice, con la precisión que sólo se les otorga a las fechas fundamentales en la vida, el 7 de agosto de 1993, y aunque ya lo venía pensando, haber perdido una pelea fue lo que lo llevó a tomar la decisión. Recuerda el hito “sobre todo, como un momento de calentura, cuando me enteré de algunas cosas que van a morir conmigo, un mal manejo donde se aprovechaban de una persona ignorante para lucrar con la salud del boxeador”. Dardo, además de boxeador, ya era profesor de educación física. Fue técnico en la Selección Argentina de box y viajó a Canadá en los Juegos Panamericanos. Desde hace tres años enseña boxeo en la Escuela de la Casa del Boxeador. (En un aparte, un señor mayor que anda por los rincones observando todo, pero como haciéndose el distraído y que más adelante aportará su testimonio, define la disciplinada rectitud del ex medio mediano con una metáfora tan contundente como un cross a la mandíbula: “Dardo es un hombre de mil abdominales diarios”, dice.)

Dardo explica que a los muchachos (y chicas, escasas pero entusiastas, como pronto se verá) se les enseña a pelear y se los entrena físicamente más allá de que quieran competir o no. Al contrario de lo que cree la mayoría de la gente, dice Dardo, no es obligatorio salir con un ojo negro o la clásica nariz de tabique roto. Además, propaganda —una propaganda bastante efectiva, si se tiene en cuenta el auge de la práctica de box en diversos gimnasios— que el entrenamiento del boxeador es el más completo que hay, y de paso sirve como defensa personal (por si las moscas, aunque todos repitan que no les gusta andar provocando gratuitamente). “De cada diez, cuatro quieren boxear”, calcula Dardo. “Hay que encaminarles el entrenamiento, hay que controlar los nervios y los temores que tienen, y para eso son muy útiles las exhibiciones, donde se muestra lo que se aprende en las distintas escuelas. Después, el primer paso para competir es una pelea amateur, que según se estiliza ahora, es de tres rounds de dos minutos.”

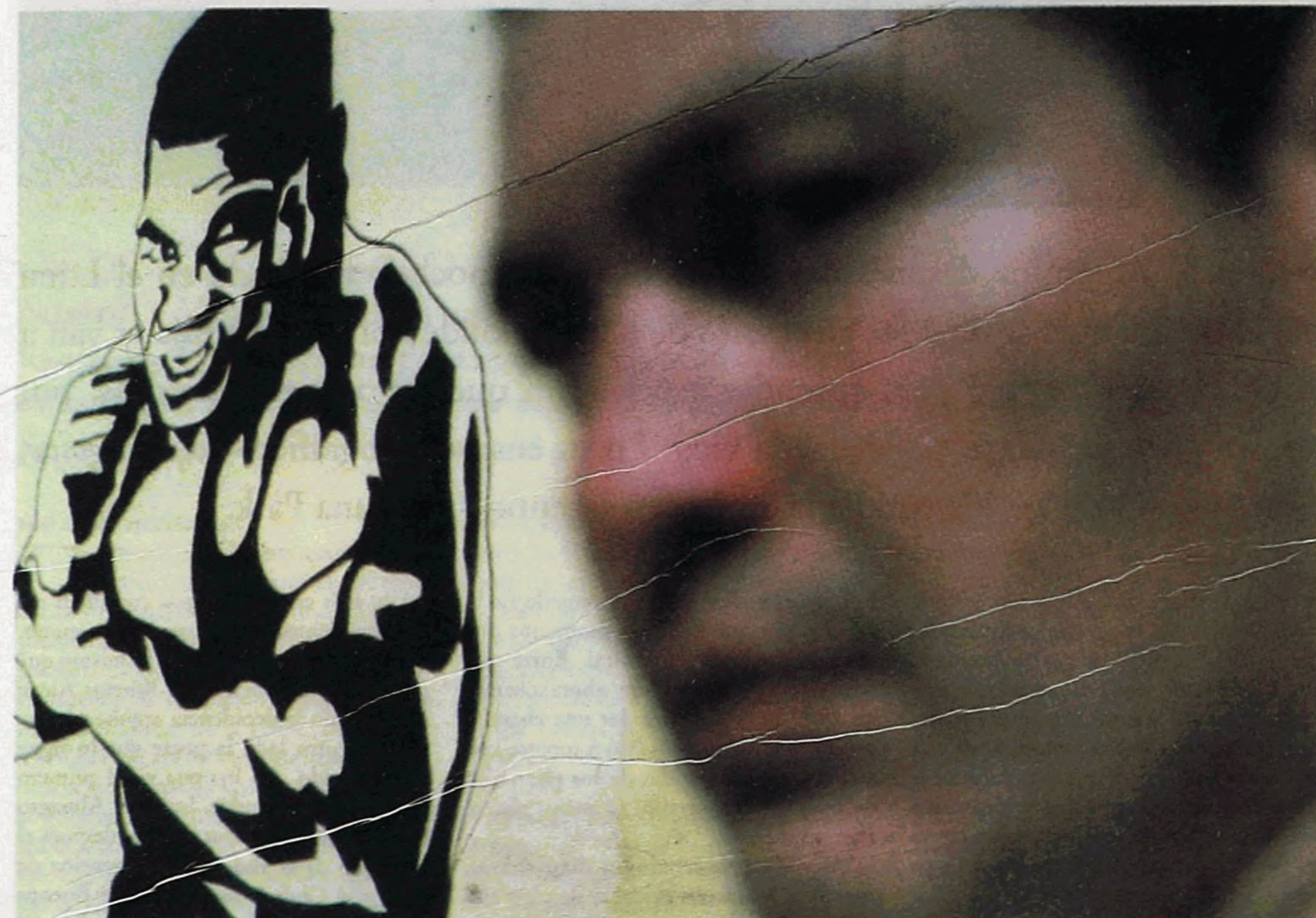
Cuando se le pregunta a Dardo acerca de los mitos negros que rodean al boxeo (desde el daño cerebral a, en escala fatalmente ascendente, la muerte violenta propia y ajena), Dardo ensaya una argumentación cauta y sincera.

“Si tenés una buena conducta, no hay por qué terminar mal. El boxeo en sí no tiene nada de malo. Pero la mala conducta y la mala preparación sí. El boxeo no consiste en venir a hacer cinco o diez rounds de guantes. El boxeo es el arte de pegar y no dejarse pegar, y para aprender eso hay que practicar todos los días. Al alumno tenés que corregirlo: que tenga buena defensa, un buen bloqueo, que saque bien los directos, los crosses, los anchos. Hay que pensar en una





"El entrenador trata de que no peleemos con otra chica porque sabe que nos vamos a matar; entonces la competencia entre mujeres queda afuera del gimnasio. Más de una vez estuve tentada, porque sé perfectamente que en el momento que suba al ring con una mujer, me voy a cebar." LETICIA



UN HOMBRE DE MIL ABDOMINALES

Dardo Gregorio Giménez es ex campeón uruguayo en la categoría medio mediano. Hace unos años se retiró del boxeo. Se retiró, dice, con la precisión que sólo se le otorga a las fechas fundamentales en la vida, el 7 de agosto de 1993, y aunque ya lo venía pensando, haber perdido una pelea fue lo que lo llevó a tomar la decisión. Recuerda el hito "sobre todo, como un momento de calentura, cuando me enteré de algunas cosas que van a morir conmigo, un mal manejo donde se aprovechaban de una persona ignorante para lucrar con la salud del boxeador". Dardo, además de boxeador, ya era profesor de educación física. Fue técnico en la Selección Argentina de box y viajó a Canadá en los Juegos Panamericanos. Desde hace tres años enseña boxeo en la Escuela de la Casa del Boxeador. (En un aparte, un señor mayor que anda por los rincones observando todo, pero como haciéndose el distraído y que más adelante aportará su testimonio, define la disciplinada rectitud del ex medio mediano con una metáfora tan contundente como un cross a la mandíbula: "Dardo es un hombre de mil abdominales diarios", dice.)

Dardo explica que a los muchachos (y chicas, escasas pero entusiastas, como pronto se verá) se les enseña a pelear y se los entrena físicamente más allá de que quieran competir o no. Al contrario de lo que cree la mayoría de la gente, dice Dardo, no es obligatorio salir con un ojo negro o la clásica nariz de tabique roto. Además, propagandiza —una propaganda bastante efectiva, si se tiene en cuenta el auge de la práctica de box en diversos gimnasios— que el entrenamiento del boxeador es el más completo que hay, y de paso sirve como defensa personal (por si las moscas, aunque todos repitan que no les gusta andar provocando gratuitamente). "De cada diez, cuatro quieren boxear", calcula Dardo. "Hay que encaminarles el entrenamiento, hay que controlar los nervios y los temores que tienen, y para eso son muy útiles las exhibiciones, donde se muestra lo que se aprende en las distintas escuelas. Después, el primer paso para competir es una pelea amateur, que según se está ahora, es de tres rounds de dos minutos."

Cuando se le pregunta a Dardo acerca de los mitos negros que rodean al boxeo (desde el daño cerebral a, en escala fatalmente ascendente, la muerte violenta propia y ajena), Dardo ensaya una argumentación cauta y sincera.

"Si tenés una buena conducta, no hay por qué terminar mal. El boxeo en sí no tiene nada de malo. Pero la mala conducta y la mala preparación sí. El boxeo no consiste en venir a hacer cinco o diez rounds de guantes. El boxeo es el arte de pegar y no dejarse pegar, y para aprender eso hay que practicar todos los días. Al alumno tenés que corregirlo: que tenga buena defensa, un buen bloqueo, que saque bien los directos, los cross, los ganchos. Hay que pensar en una

por la varita mágica, un Oscar de la Hoya. Yo vi muchos ejemplos de lo que está mal y me dije que no quería terminar así. Está lleno de monstruos que terminaron mal: Gatica, Bonavena, Monzón. El boxeo es una etapa de diez a quince años, y hay que saber que el día de mañana vos formás un hogar y tenés que estar lúcido para tus hijos. Muchos boxeadores quieren vivir de la gloria del boxeo, pero se olvidan de que son una persona más, que tiene que cultivarse, estudiar algo y trabajar. Pero muchas veces a los pibes no los llevan por ese lado por conveniencia, apuran los pasos."

Dardo comparte plenamente la opinión de que el boxeo local está en una etapa descendente. "Hubo una decadencia en el boxeo argentino, a causa de la mala organización de los pseudopromotores, que llevan chicos todavía verdes a pelear, y sólo por la plata. Arruinan al boxeador y no se ven buenas peleas."

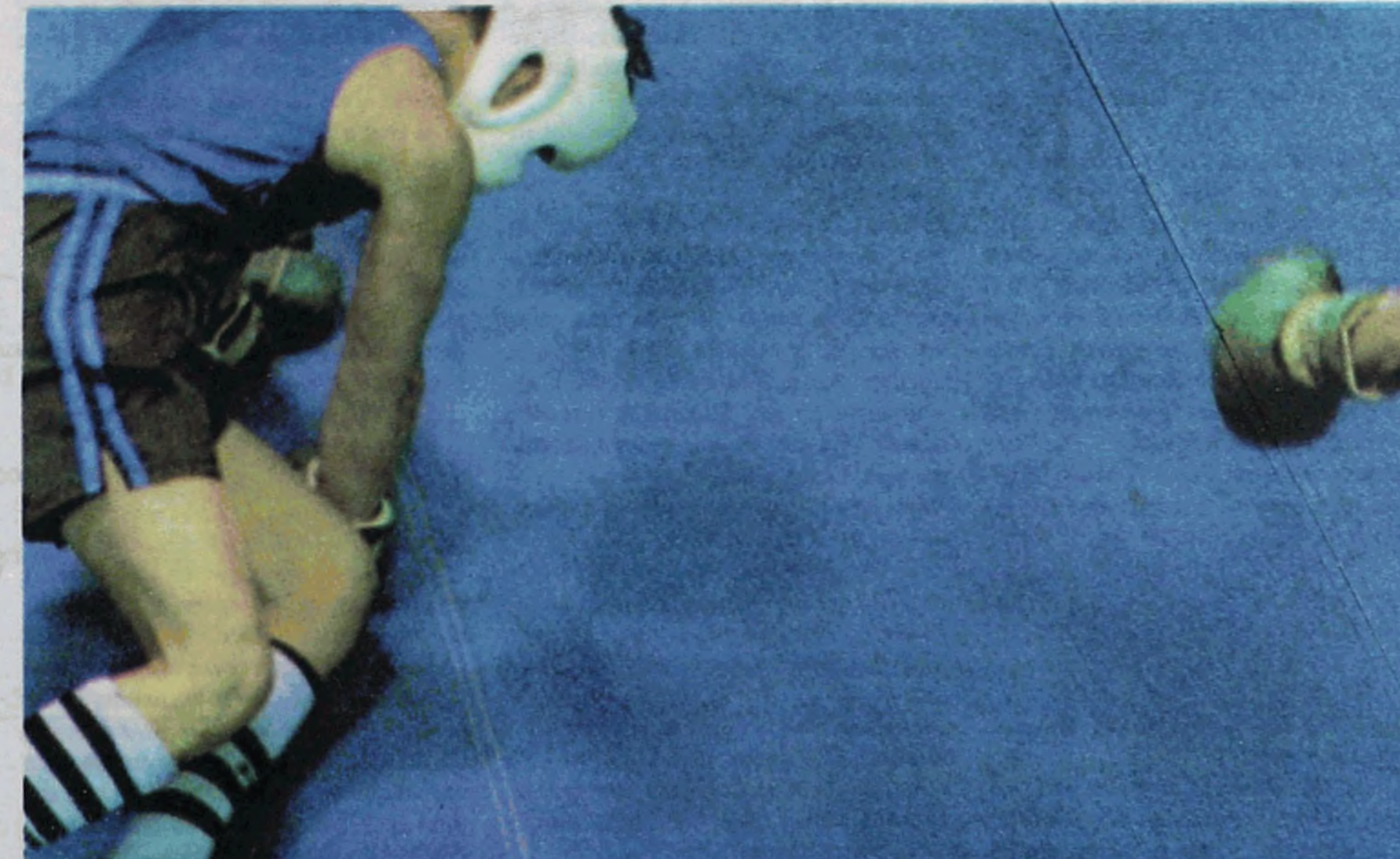
CABALLEROS CAUTELOSOS

La presencia en el gimnasio es mayoritariamente masculina. Al primer vistazo, hay de todos los pesos y categorías posibles, pero es ostensible la ausencia de pesos pesados. Quizás algún medio pesado, pero que si sigue sudando así, bien podría ser un digno mediano. De todos modos, no es tarea sencilla encontrar pupilos decididos, al mejor estilo Tyson, a arrancarle la oreja a un hipotético rival. Impera la caballerosidad, y hasta cierta cautela a la hora de dar y recibir piñas.

Leonel es estudiante y declara que siempre le gustó el boxeo, verlo por TV, y que también le atraía como gimnasia, hasta que se decidió a probar. "Hice cinco exhibiciones hasta ahora, que son muy buenas para sacarte los nervios, pero no creo que en este país haya mucho futuro para el que se mete a boxear. Uno piensa, si te vas a dedicar al boxeo, qué mal quedaron tantos boxeadores. Pero acá en el gimnasio hay muy buena onda entre todos, no hay agresividad entre nosotros."

Walter trabaja de cadete y por el momento no quiere pasar de ser un amateur. "Más que nada por una cuestión familiar", dice. "A mis viejos les da mucho miedo por las consecuencias, la posibilidad de que tenga daños cerebrales. Yo no tengo miedo, porque acá aprendés a pegar y también a defenderte. Más que nada a pegar. Lo que tenés que hacer es cubrirte los puntos vulnerables. Si te sabés arreglar bien, no vas a tener mucho problema." Admite que se peleó en la calle, pero no en los últimos seis meses, o sea, desde que empezó a ir al gimnasio. "Si no me provocan, yo no voy a hacerlo, porque no soy de andar peleando. Ahora, si pinta, bajar un par de dientes está bien."

Walter iba a un gimnasio común, pero de chico con el padre siempre veían boxeo por el Canal 9 (hoy Azul, el único que sigue transmitiendo box aunque sin regularidad, alternando con el Pepsi Chart). "A mi viejo siempre le gustó, pero nunca se



leemos con otra chica porque
nces la competencia entre
o. Más de una vez estuve
que en el momento que suba
ebar." LETICIA



por la varita mágica, un Oscar de la Hoya. Yo vi muchos ejemplos de lo que está mal y me dije que no quería terminar así. Está lleno de monstruos que terminaron mal: Gatica, Bonavena, Monzón. El boxeo es una etapa de diez a quince años, y hay que saber que el día de mañana vos formás un hogar y tenés que estar lúcido para tus hijos. Muchos boxeadores quieren vivir de la gloria del boxeo, pero se olvidan de que son una persona más, que tiene que cultivarse, estudiar algo y trabajar. Pero muchas veces a los pibes no los llevan por ese lado por conveniencia, apuran los pasos."

Dardo comparte plenamente la opinión de que el boxeo local está en una etapa descendente. "Hubo una decadencia en el boxeo argentino, a causa de la mala organización de los pseudopromotores, que llevan chicos todavía verdes a pelear, y sólo por la plata. Arruinan al boxeador y no se ven buenas peleas."

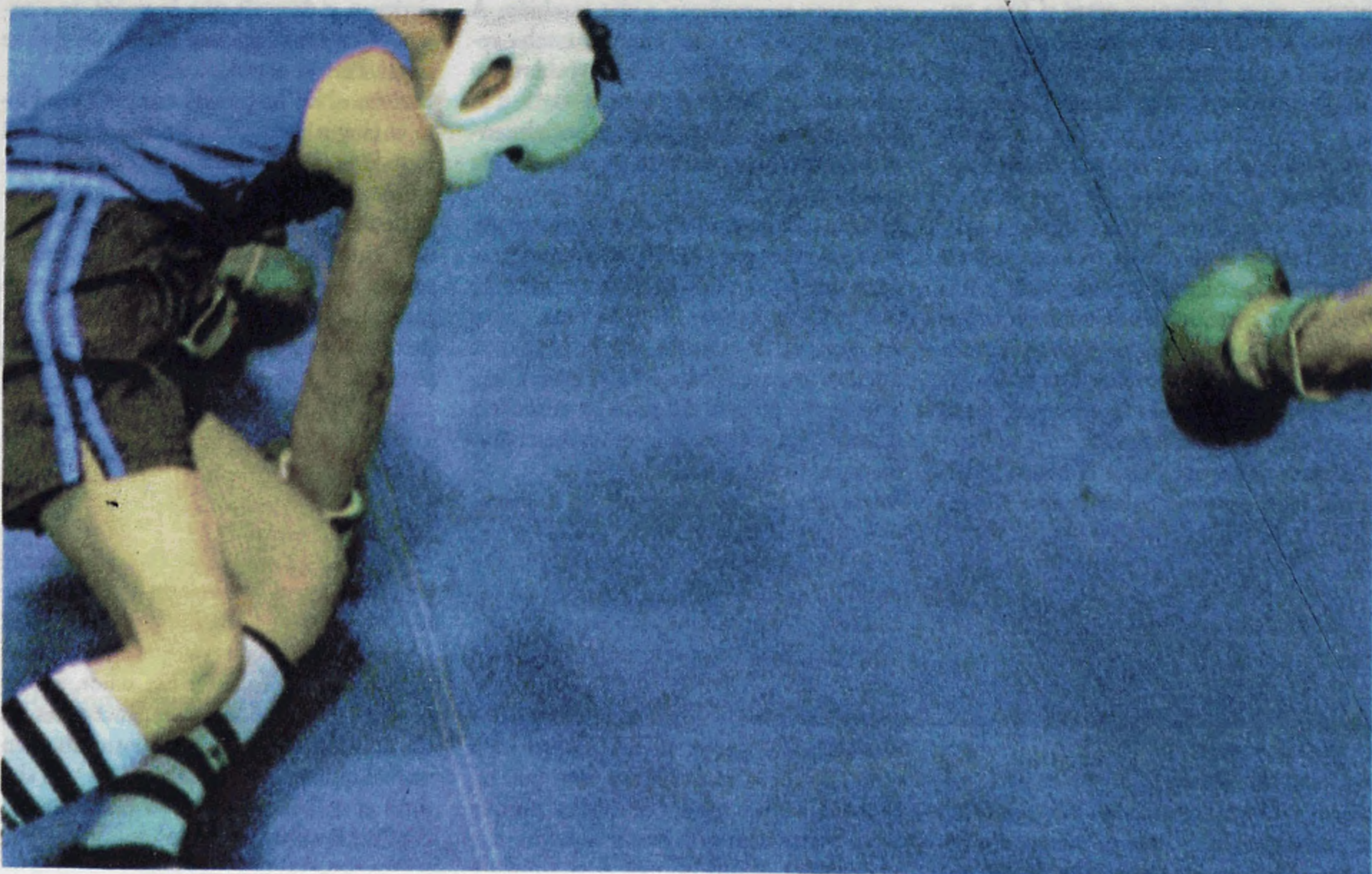
CABALLEROS CAUTELOSOS

La presencia en el gimnasio es mayoritariamente masculina. Al primer vistazo, hay de todos los pesos y categorías posibles, pero es ostensible la ausencia de pesos pesados. Quizás algún medio pesado, pero que si sigue sudando así, bien podría ser un digno mediano. De todos modos, no es tarea sencilla encontrar pupilos decididos, al mejor estilo Tyson, a arrancarle la oreja a un hipotético rival. Impera la caballerosidad, y hasta cierta cautela a la hora de dar y recibir piñas.

Leonel es estudiante y declara que siempre le gustó el boxeo, verlo por TV, y que también le atraía como gimnasia, hasta que se decidió a probar. "Hice cinco exhibiciones hasta ahora, que son muy buenas para sacarte los nervios, pero no creo que en este país haya mucho futuro para el que se mete a boxear. Uno piensa, si te vas a dedicar al boxeo, qué mal quedaron tantos boxeadores. Pero acá en el gimnasio hay muy buena onda entre todos, no hay agresividad entre nosotros."

Walter trabaja de cadete y por el momento no quiere pasar de ser un amateur. "Más que nada por una cuestión familiar", dice. "A mis viejos les da mucho miedo por las consecuencias, la posibilidad de que tenga daños cerebrales. Yo no tengo miedo, porque acá aprendés a pegar y también a defenderte. Más que nada a pegar. Lo que tenés que hacer es cubrirte los puntos vulnerables. Si te sabés arreglar bien, no vas a tener mucho problema." Admite que se peleó en la calle, pero no en los últimos seis meses, o sea, desde que empezó a ir al gimnasio. "Si no me provocan, yo no voy a hacerlo, porque no soy de andar peleando. Ahora, si pinta, bajar un par de dientes está bien."

Walter iba a un gimnasio común, pero de chico con el padre siempre velan boxeo por el Canal 9 (hoy Azul, el único que sigue transmitiendo box aunque sin regularidad, alternando con el Pepsi Chart). "A mi viejo siempre le gustó, pero nunca se





un problema en la calle, me peleé y me di cuenta de que no estaba en estado físico. Entonces volví al gimnasio, pero ya para hacer boxeo. Te hace sentir mejor. Incluso anímicamente, mentalmente."

Se presenta con nombre completo y enseguida advertimos que dicho así, de corrido, suena rotundamente a nombre de boxeador (pero no puertorriqueño, como en el caso de Tony Valdez, sino más bien argentino): Víctor Gabriel Vivas pesa 70 kilos y escuetamente admite que sí, él sí quiere ser boxeador. "Siempre me gustó y me gustaría llegar a ser boxeador, si se me da la oportunidad. De a poco voy a ver qué pasa. Yo soy vendedor callejero, y ya hice algunas exhibiciones. Si se puede, ¿por qué no pensar que el boxeo te puede dar algo de plata?"

MUJERES PEGADORAS

Van de a dos. Son simpáticas, lindas y fuertes, muy diferentes entre sí (una colorada, la otra una morena de rulitos negros) y, a diferencia de la mayoría de los púgiles varones, muy locuaces. Pero ojo con estas chicas. Aprendieron a pegar y están fascinadas con la potencia que adquirieron en los bíceps, de cuya falta de fuerza suelen quejarse casi todas las mujeres. Leticia es madre de tres niñas, hace un curso de enfermería veterinaria y trabaja en un negocio donde también trabaja su amiga Adriana, la morena. Juntas van al gimnasio a practicar box todos los días dos horas, rutina que cumplen con el rigor de una cita religiosa.

Leticia: -Sabía que existe el boxeo femenino, pero no pensaba en boxear. Cuando vine, le dije al profesor que ni pensaba en subirme al ring, pero a los tres días ya me había olvidado de todo y estaba peleando con los hombres. Te respetan mucho; sabés que no te van a matar a piñas, todo lo contrario.

¿Ustedes se aprovechan de esa situación con los hombres?

Leticia: -Sí, claro. Ellos saben perfectamente que no nos pueden dar golpes en el pecho, amén de que se ponen protectores. cabezales. de todo. Ellos están con-

"Hay una imagen que resalta enseguida en los gimnasios, una imagen de soledades compartidas. Los boxeadores suelen hablar de esa soledad arriba del ring. Bonavena dijo esa frase: *Cuando suena el timbre y te sacan el banquito, ahí sí que te quedás solo*. En el gimnasio lo ves. Llegan solos y se van solos. Nunca vi lo que pasa cuando termina el picadito de fútbol, que se van todos a tomar algo juntos. La camaradería es muy fuerte, pero adentro del gimnasio." TONY VALDEZ

vencidos de que arriba del ring una es débil y sensible. Medio como que se ceban y te dejan pegar, y cuando se entregaron, los matamos a piñazos.

Adriana: -Vos le decís: *sólo abajo* (esto es, pegar a la altura de la cintura) y ellos dicen que no, que les des arriba. Y cuando insisten, bueno, le damos arriba. Hay algunos que se mantienen como caballeros, otros te empiezan a dar también. A mí me pasó con dos: cuando estaba re-buenita, sin pegarles, se aprovecharon y me mataron. Pero todo bien.

¿Cómo reacciona la gente, especialmente los hombres, cuando se enteran de que boxean?

Leticia: -Hay muchos que te dicen: *No te puedo creer que vos boxeas*. Y cuando le decís que sí, algunos tipos recanberos te piden: *Dale, pegame*. Y te lo tiran como un desafío. Y cuando vos le pegás, se quedan sorprendidos. Yo también me sorprendo, porque de golpe te encontrás usando una técnica que ignorabas completamente que sabías.

Adriana: -Yo me sorprendí de la fuerza que tengo en los brazos. No te das cuenta. Acá te hacen correr con pesas en las manos, y te mejora totalmente la potencia.

Leticia: -Cuando te piden que les pegues una piña, te juro que se siente. Lo sienten.

¿Se sienten más seguras en la calle?

Leticia: -En parte, sí. Me siento bien conmigo, pero sé perfectamente que no se me tiene que subir a la cabeza, porque si yo me tuviera que poner a pelear, me sé defender. Y mucho más si se con otra

mujer. Si me toca un hombre, mejor todavía, porque sé que por lo menos de arriba no se la van a llevar.

Adriana: -Es copado saber que podés. Pero no vas a andar buscando roña con todo el mundo. Me ha pasado saliendo del gimnasio con los guantes y que alguno te gaste: *Ah, sos boxeadora; dale, pegame*. Y vos primero te negás, pero me insistieron y después que le pegás, se enojan. *¡Qué bruta que sos!* Y una no quiere pegar. Pero si te piden...

Leticia: -Nos ha pasado estar acá y subirte al ring a pelear con un hombre y está todo bien. Pero la posibilidad de que venga otra chica, ya no sé. El entrenador trata de limitarnos, de que no peleemos con otra chica porque sabe que nos vamos a matar, entonces esa competencia entre mujeres queda afuera del gimnasio. Más de una vez estuve tentada, porque sé perfectamente que en el momento que suba al ring con una mujer, me voy a cegar.

LA VIDA ES UNA LUCHA

En una de las fotos de *Golpe a golpe*, se ve a un árbitro levantando los brazos de los dos pugilistas durante una pelea amateur que, como casi todas las de su clase, termina en un empate. Ese señor, ahora, observa el mundo desde un rincón, sentado, como para no perder la costumbre, en un banquillo; es además el señor que definió al ex boxeador Dardo Giménez como "un hombre de mil abdominales"; se acerca con el fin de aportar un último tes-

timonio para estas entrevistas, teniendo en cuenta su vasta experiencia en el medio. José Sciuta es jurado de boxeo y dice tener estadísticas de boxeo nacional desde el año 1908, en los albores de la profesionalización.

"Amo el boxeo. Yo personalmente no boxeé, mi primo hermano sí, boxeó tres veces por la Corona del Mundo. Esto es un vicio, como todo. Ser boxeador implica una disciplina muy dura, y es muy cruel. El boxeo, hay que decirlo claro, es muy cruel. Nos gusta verlo, pero la realidad en el ring es otra. ¡No nos engañemos! Pero, ojo, es un deporte sano. Fíjese que es el único deporte donde, al final del combate, los contendientes se abrazan y se dan un beso. ¿Una prueba? Eduardo Jorge Lausse cuidó hasta último momento a su eterno rival Mario Díaz, cuando lo operaron dos veces del corazón. Eso marca de cuerpo entero el alma de estos muchachos. Las actitudes cabronas, los retos, todo eso es parte del show. El señor Jorge Castro, el sábado, llevó al hospital a su rival después de noquearlo. Los boxeadores son seres humanos especiales. Después de estar tanto con ellos, he llegado a la conclusión de que son seres humanos brillantes. Pero evidentemente faltos de cariño. Ellos no tienen cariño. La gran mayoría de ellos viene de un extracto social muy bajo. No me sorprende que me diga que la mayoría de los muchachos con los que habló no quieren ser más que amateur, porque no vienen de extracto social tan bajo. El chico que quiere ser boxeador tiene que tener hambre. Si yo le digo que me agarro a trompadas por la gloria, es porque antes tengo que tener hambre. Yo vengo a los gimnasios porque siempre se aprende algo, si uno sabe mirar. Dardo es un gran profesor porque es un tipo muy disciplinado. Dardo es un hombre de mil abdominales diarios. No cualquiera le hace mil abdominales diarios. ¡Es una guarangada! Y él entrena a los muchachos como se entrenaba él. Eso a mí me place, porque los prepara para cualquier cosa, aunque no boxeen. Los prepara para la vida.



El país en banda

CINE Donde hoy crece el desierto post-industrial en que se convierte día a día la provincia de Buenos Aires, hubo una vez una próspera algodónera fundada por un belga que introdujo la jubilación, el aguinaldo y las vacaciones cuando todavía no se discutían. Sesenta años después, la fábrica cerró y Villa Flandria languidece, pero la banda formada por los trabajadores en su época de oro sigue tocando. Y el jueves que viene llega a la Capital gracias a *Rerum Novarum*, uno de los documentales más atípicos del cine argentino.

POR HORACIO BERNADES

El cine argentino ya tiene su propia *Tocando en el viento*. En aquella película inglesa, un grupo de trabajadores de una mina de carbón formaba una banda, y la música terminaba siendo el único modo de expurgar el duelo ocasionado por el cierre. Si se troca el paisaje de Yorkshire por la ciudad de Villa Flandria, en la provincia de Buenos Aires, el post-thatcherismo por el post-menemismo y el folk británico por "La cumparsita", se obtiene *Rerum Novarum*.

Ese es el nombre de la banda surgida de la Algodonera Flandria allá por la década del 30, y también el del documental que testimonia su supervivencia, 63 años más tarde. Tras presentarse en los festivales de La Habana, Buenos Aires y Mar del Plata, *Rerum Novarum* tendrá, el próximo jueves, un estreno ciertamente atípico. Se pondrán en circulación tres copias. Una, en el paquetísimo Village Recoleta. Otra, en ese paraíso del documentalismo nacional que es el Cine Cosmos. La tercera, en el único cine que le queda a la ciudad de Luján, vecina de Villa Flandria. Allí, la banda juega de local.

Es que en Luján, el desierto post-industrial crece a la misma velocidad que en la ciudad que dio origen a la algodónera, la banda y el club de fútbol Flandria, que lucha por ascender a Primera B. Si Villa Flandria desfallece tras el cierre de la planta, en Luján ocurre algo parecido, tras la quiebra del frigorífico que daba de comer a la ciudad. Nadie ignora que ese discutible privilegio no es exclusivo de la zona: la misma realidad se repite en Salta, Ushuaia, Neuquén, el Gran Buenos Aires y que sigan las firmas. La diferencia es que, tras el desmantelamiento, a Villa Flandria todavía le queda algo. Le queda la banda, que sigue tocando.

LA OTRA BANDA

Una segunda banda hay detrás de *Rerum Novarum*. Se llama Magoya Films, y la integran Nicolás Batlle, Fernando Molnar y Sebastián Schindel. Andan por los 20 años y se conocieron en los pasillos del Enerc, la escuela que depende del Instituto de Cine. Allí, Batlle siguió la carrera de dirección, Molnar, la de producción y Schindel, dirección de fotografía. Con ganas de pasar a los hechos, en cuanto se enteraron de la existencia de *Rerum Novarum* decidieron dejar las especializaciones para otro momento.

"Todos hicimos todo", dicen a coro, como a la hora de filmar. "En un documental, importa poco la voluntad omnimoda del director. Se trata de captar la realidad tal como se presenta, y eso requiere entenderse de oído, para que, en cuanto aparece algo significativo —una imagen, un gesto, un testimonio— todo el mundo reaccione en sincronía. No es cuestión de imponer una visión del mundo, sino de estar atento al mundo. Los roles fueron rotando: el que tenía más clara la escena, la dirigía, pero en la siguiente sostenía un farol, o la cámara, o se ocupaba de la producción. Después, todos nos juntamos en la mesa de edición, donde hubo que cortar cientos de horas de material filmado, hasta llegar a 75 minutos."

En el camino, el trío apeló a lo que denominan "Sistema Improvisado de Consultas", consistente en convocar a conocidos y figuras del medio para que vieran el material y dieran su opinión, cuestión de despegarse un poco de la intoxicación propia de montar y remontar kilómetros de celuloide. Entre los "consultores", pasaron por la isla de edición documentalistas como David Blaustein y Humberto Ríos, montajistas como Alejandro Brodersohn y hasta una guionista como Irene Ickowicz. Los 75 minutos resultantes les deben algo a cada uno de ellos.



EL OTRO VIEJO

Antes de ser el nombre de una banda y un documental, *Rerum Novarum* designó algo bastante diferente. Así se llamó la encíclica papal de fines del siglo XIX, en la que la Iglesia Católica fijó posición frente al capital y el trabajo. No precisamente revolucionaria, la encíclica consideraba a la propiedad privada "un derecho natural", condenaba tanto el capitalismo como el socialismo y proponía un "camino intermedio". Algo así como un capitalismo de rostro humano, en el que la humanidad pasaría por la apropiación de ciertos valores tomados del socialismo, como la solidaridad hacia el prójimo y el trabajo por el bien común.

Si existió alguna vez en Argentina un empresario que encarnara esos valores de improbable conciliación, ese parece haber sido Julio Steverlynck, hombre de negocios belga que llegó al país como parte de las corrientes inmigratorias de comienzos de siglo pasado, fundando, en 1928, la Algodonera Flandria. "Perón antes de Perón", definió alguien a Steverlynck, a quien sus antiguos empleados siguen llamando, con inocultable devoción, Don Julio. Según se deja constancia en el documental, Don Julio instituyó derechos sociales como la jubilación, el aguinaldo y las vacaciones, cuando éstos estaban en pañales, en plena Argentina conservadora de los años 30 y 40.

"Trabajábamos ocho horas cuando el resto no bajaba de las doce o catorce, y encima cobrábamos el doble", testimonia don Américo, el baterista octogenario y carismático de *Rerum Novarum*. Hoy recuerda con gratitud a aquel capitalista "bueno", pero cuando era un pibe, don Américo llegó a reclamar participación de los obreros en las ganancias. Obviamente, no la obtuvo. Acentuando posibles parangones, Steverlynck murió en 1975 (un año después de aquel otro Viejo), y su esposa solía acudir, *in person*, a socorrer a pobres y desvalidos. Se cuenta que los funerales de ambos fueron ceremonias multitudinarias, comparables con las que tuvieron lugar en el país en 1952 y 1974.

LA OTRA HISTORIA

Además de *Tocando en el viento*, es imposible no asociar a los músicos octogenarios de *Rerum Novarum* con ciertos añosos colegas cubanos. Los de Buena Vista Social

Club, obviamente. Sin embargo, tal vez no sea eso lo que más importe. "Una película cuenta siempre más de una historia", corrobora el equipo de dirección de *Rerum Novarum*. "En este caso, la historia que está más a la vista es la que narra la supervivencia de la banda, aún después del cierre de la fábrica, en 1996. Pero creemos que por detrás circula un segundo relato, el de la disolución de un proyecto de país, que empezó a delinearse a comienzos de este siglo y desde hace décadas comenzó a retroceder, hasta desaparecer". "En oposición al salvajismo de la Argentina actual, Steverlynck representa otra idea del capitalismo", continúan los integrantes de Magoya Films. "Esa idea puede parecer utópica, e indudablemente es un caso excepcional. Pero basta recorrer, hoy, Villa Flandria para registrar las huellas concretas de esa utopía". En *Rerum Novarum*, ambos relatos se desprenden de las imágenes, ya que sus realizadores decidieron abstenerse de toda clase de intervención en la narración, dejando que fueran los propios sobrevivientes de Flandria quienes cuenten la historia. "Somos conscientes de que la figura de Steverlynck que la película construye se parece más a la de un mito que a una persona real. Pero así es como es vivido y recordado por la comunidad de Flandria, y nosotros decidimos ser fieles a eso".

Esa asumida voluntad de transparencia se extiende a otras cuestiones. Incluidas las reiteradas muestras de catolicismo por parte de los testimoniantes, así como la presencia de la iconografía respectiva. Sobre todo, la imagen de la Virgen de Luján, patrona de la zona y objeto de devoción en más de una escena. "Nosotros no creemos en eso, pero ésa es la realidad de la zona y no podíamos negarlo", certifican Batlle, Molnar y Schindel. "Si uno filma Luján y sus alrededores, ¿cómo hace para no filmar las imágenes de la Virgen, si están por todos lados?"

Otro gallo cantará, sin duda, cuando los miembros de Magoya estrenen su nuevo documental, ya terminado. Se trata de *Matanza*, filmada en el barrio de Carlos Alderete, donde queda registrado el embrión y desarrollo del piqueterismo nacional. Allí no habrá imágenes de la Virgen, sino de gente en las calles, plantándose por sus derechos. ■

GUIONARTE *Declarada de Interés Nacional.*
Primera Escuela Argentina
de Guión y Creatividad

Guión TV
(unitarios/telenovela/sitcom)
Guión Cine
(dramaturgia y creatividad)
**FORMACION
AUTORAL**

Desde 1991
La única
carrera de
guión con
historia
y... Punto de Giro

Charcas 4453. Bs.As. 4774-6698-5401. guionarte@ciudad.com.ar

PSICOANÁLISIS Y CINE

El Estudio de las Artes y de los Oficios
Información:
Tels.: 011 45521017/2378
<http://www.elestudio-macgraw.com>
elestudio@elestudio-macgraw.com

agenda

DOMINGO 18



Borges baila

Acaba de estrenarse *Seres imaginarios*, un espectáculo de teatrodanza, con coreografía de Susana Szperling, inspirada en el *Libro de los seres imaginarios*, de Jorge Luis Borges. Interpretan la obra Diego Brizuela, Gerardo Carrot, Lucía Lacabanna, Belén Lalla, Valeria Martínez y Margarita Córdova.

A las 20 en El portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Entrada \$ 8



música

MARCELO NISINMAN El líder de *Tango Orkestret* se presenta en vivo esta vez junto a su *Quinteto Suárez Paz*, con un recital organizado por la Dirección General de Música de Buenos Aires.

A las 17.30 en el Teatro Colón, Libertad 621.

GRATIS

(M) AQUÍ Se trata de este espectáculo de canciones, con idea, textos y voz de Virginia Innocenti y arreglos, piano y dirección musical de Diego Vila.

A las 20.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737.

Entrada \$ 12

LA MINGA En el marco de este evento, *Nuca* ofrecerá este recital de rock alternativo.

A las 14 en la Plaza de los Españoles, Cardozo y Pehuajó (Castelar). GRATIS

FLAMENCO Hugo Salvatierra y su ballet *Triana* presentan *Suena flamenco*, un espectáculo de música, baile y canto andaluz.

A las 20 en el Teatrón, Santa Fe 2450.

Entrada \$ 8

cine

FRANCÉS INÉDITO Son las últimas funciones de este ciclo en el que hoy se proyectará *La falsa confidente*, de Benoît Jacquot. Se trata de una adaptación de la obra teatral homónima de Marivaux, con las actuaciones de Isabelle Huppert, Mathieu Amalric y Sandrine Kiberlain.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada \$ 3

FRANÇOIS TRUFFAUT Proyección de *El último subte*, con Catherine Deneuve y Gérard Depardieu. Al finalizar, como es costumbre, debate pertinente y café. A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada \$ 4

poesía

MAROSA DI GIORGIO La gran poeta uruguaya se presenta en el ciclo "La euforia de las influencias".

A las 19 hs. en la sede de la Universidad de Nueva York en Buenos Aires, Arenales 1658

GRATIS

teatro

JUEGO DE SALÓN Definida como una mirada a los juegos grupales de la infancia y su relación con el mundo de los adultos, esta obra de Bob Barr y Carlos Nicastro carece completamente de texto. La interpretan, silenciosamente, Alejandra Ventura, Patricia Alonso, Alberto Leonelli y Edgardo Paracampo.

A las 19 en La Carbonera, Balcarce 998.

GRATIS

LUNES 19



Electrónica

Se presenta en vivo *Drumatic*, un grupo de música electrónica integrado por Damián Laplace en teclados, Laura Cevale en voz y Ricky Leguizamón en bajo y samplers. Se trata de una performance musical a la que han titulado *Clínica ego*. La puesta está a cargo de Jean-François Casanova y Renata Schussheim. Las entradas se retiran con anticipación.

A las 21 en el Maipo, Esmeralda 443. GRATIS



arte

FOTOGRAFÍA Está inaugurada esta muestra de fotografías de Pedro Otero, en la que este artista argentino desarrolla, a través de las imágenes, una estética conceptualmente más próxima a la pintura. La curaduría está a cargo de Juan Travnik.

De 14 a 20 en el ICI, Florida 943. GRATIS

OBJETOS Hoy finaliza *Metamorphosis*, una megamuestra de objetos en la que exponen, entre otros, Cartagenova, Brüll, Lencioni y Rizzi.

De 16 a 19 en Espacio Giesso Reich, Cochabamba 360. GRATIS

PLÁSTICA Está inaugurada esta muestra de pinturas integrada por obras de Paula O'Connor, Susana Nino y Amílcar Di Capua.

De 18 a 20 en la Nave de los Sueños, Moreno 1379. GRATIS

INSTALACIÓN Continúa abierta al público esta muestra de pinturas e instalación de Andrés Labaké, cuyo eje principal es el conocimiento de las culturas arcaicas.

De 10.30 a 20 en Praxis, Arenales 1311.

GRATIS

PINTURA Está inaugurada *Obra inédita*, una muestra de pinturas de Jorge Ludueña, en la que el artista intenta una resignificación de las obras de artistas clásicos. La curaduría es de Fermín Frevre.

De 12 a 19 en la Galería de la Recoleta, Agüero 2502. GRATIS

ARTE X 2 Hoy se inauguran las muestras *Reflexiones argentinas*, una instalación de Luján Funes, e *Individuos*, una exposición de dibujos de Marga Steinwasser.

A las 18.30 en La Carbonería, Magallanes 855.

GRATIS

cine

FRANCÉS INÉDITO Hoy tendrá lugar la última función de este ciclo, con la proyección de *Decime qué sueño*, de Claude Mouriéras. Con Muriel Mayette y Frédéric Pierrot.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada \$ 3

música

LUNES DE TANGO En el marco de este ciclo se presenta la cantante Nelly Vázquez, acompañada por Osvaldo Rizzo en bandoneón y Raúl Martínez en guitarra.

A las 19 en el ICI, Florida 943. GRATIS

JAIME SIN TIERRA Se presenta en vivo junto a Amapola. A las 20.30 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada \$ 3

MARTES 20



Arte brasileño

Acaba de inaugurarse esta muestra de pinturas de Marco Paulo Rolla que consiste en dos partes presentadas en lugares físicamente separados: *Accidental*, una instalación y *Café da manha*, performance e instalación, que incluyen una serie de objetos de cerámica y porcelana trabajados desde la perspectiva del peligro.

De 10 a 20 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 965 y Espacio Duplus, Sánchez de Bustamante 750. GRATIS



arte

OBJETOS *Robot II* es el nombre de esta muestra de criaturas en metal de Agustín Blanco, que continúa abierta al público hasta fin de mes.

De 11 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038.

GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público esta muestra conjunta en la que exponen Mariano Botas, Paulo Fast, Alejandro Lipszyc, Cecilia Lupiañez y Gabriela Mitullo.

De 11 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038.

GRATIS

PLÁSTICA Está inaugurada *Cuerpos sumergidos*, una muestra de pinturas de Solana Dubini.

De 14 a 21 en el Imaginario Cultural, Bulnes 905. GRATIS

ESCULTURA Son los últimos días para visitar esta muestra de esculturas a cargo del grupo *Convergencia*. La exposición reúne trabajos de Susana Bleier, Silvia Couriel y Alicia Siguelbain.

De 14 a 21 en el Espacio de Arte Contemporáneo, Scalabrini Ortiz 2440. GRATIS

música

ROCANFOLK SURREALISTA Hoy es la última función de este show de rocanfolk "tierno y marginal" de Willy Polvorón, en el que interpretará temas de su CD *Pescado alucinante*. Además, se proyectará un video en el que el artista ilustra su máxima: "la vida es una sucesión de asados".

A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada \$ 5

CARACOL El cantante platense Roberto Paviotti "Caracol" presentará su nuevo disco *Mucho más que dos*, al que define como un trabajo conceptual, intimista y emotivo.

A las 19 en el Auditorio Bauen, Callao 360. Entrada \$ 6

poesía

POESÍA Tendrá lugar este evento, titulado *A dos lenguas*, en el que se realizará un "recital" de poesía bilingüe. Además, Florencia Fragaso leerá poemas de Ted Hughes y Sylvia Plath.

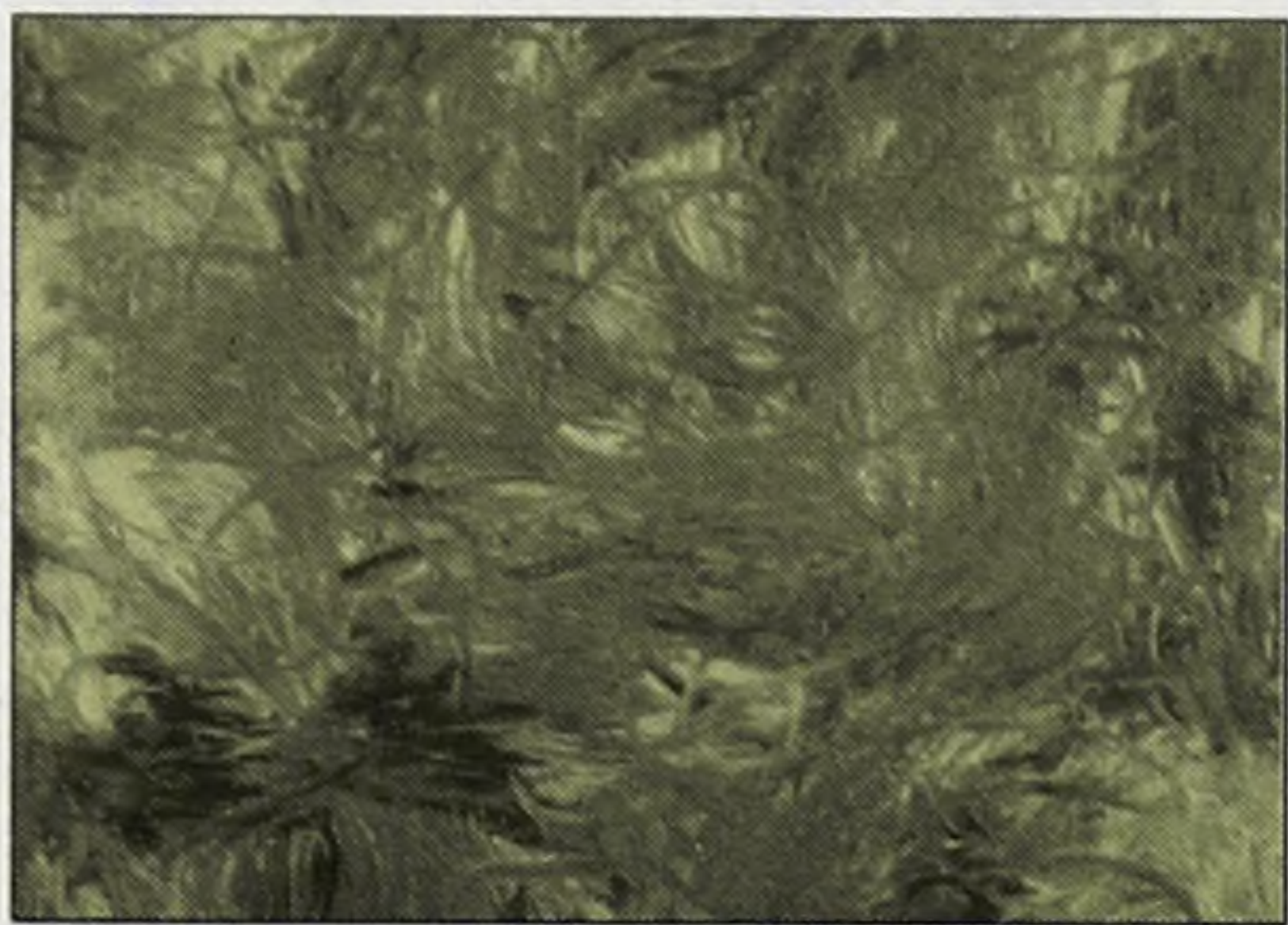
A las 20 en La Casa de la Poesía, Honduras 3784. GRATIS

GALERNA POÉTICA Es el nombre de este encuentro con poetas de distintas generaciones. Leerán sus obras Irene Gruss, Andi Nachón y Claudia Schvartz.

A las 20 en Santa Fe 3331. GRATIS

Para aparecer en estas páginas debe enviarse la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 21



Plástica

Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Isabel Grüneisen, en la que la artista intenta imitar el devenir de la naturaleza y su energía proliferante. Para ello, la artista elige como escenario la selva brasileña, con su despliegue de formas imprevisibles y siempre sorprendentes.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



arte

PLÁSTICA Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Jorge Alio, en las que despliega una estética netamente expresionista y una temática inspirada en la vida ciudadana y las calles de Buenos Aires.

De 10.30 a 20.30 en la Galería del Socorro, Suipacha 1331. GRATIS

ESCULTURA Está inaugurada *Un Irrgang, escultura, relieve y dinero*, una muestra de Pablo Irrgang en la que se exhibirán esculturas, minuciosos relieves y una serie de trabajos en los que el artista reflexiona sobre el dinero como símbolo e idea.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa en exposición *Chile imagen*, una muestra de fotografía chilena que comprende el período de la última década. La propuesta está sostenida por dos miradas que, aunque antagónicas a primera vista, se compatibilizan en su totalidad. Exponen Alvaro Hoppe, Alejandro Hoppe, Jorge Sánchez y Glenn Arcos.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

etcétera

DANZA Continúan las funciones de *Fracaso con espectador*, un espectáculo presentado por el grupo *Los esquizoonautas*, con idea y dirección de Fabio Rizzo. Se trata de una reflexión en torno de las enfermedades terminales, desde la propia experiencia de sus intérpretes y creadores.

A las 20 en el C. C. Rojas Corrientes 2038. Entrada \$ 5

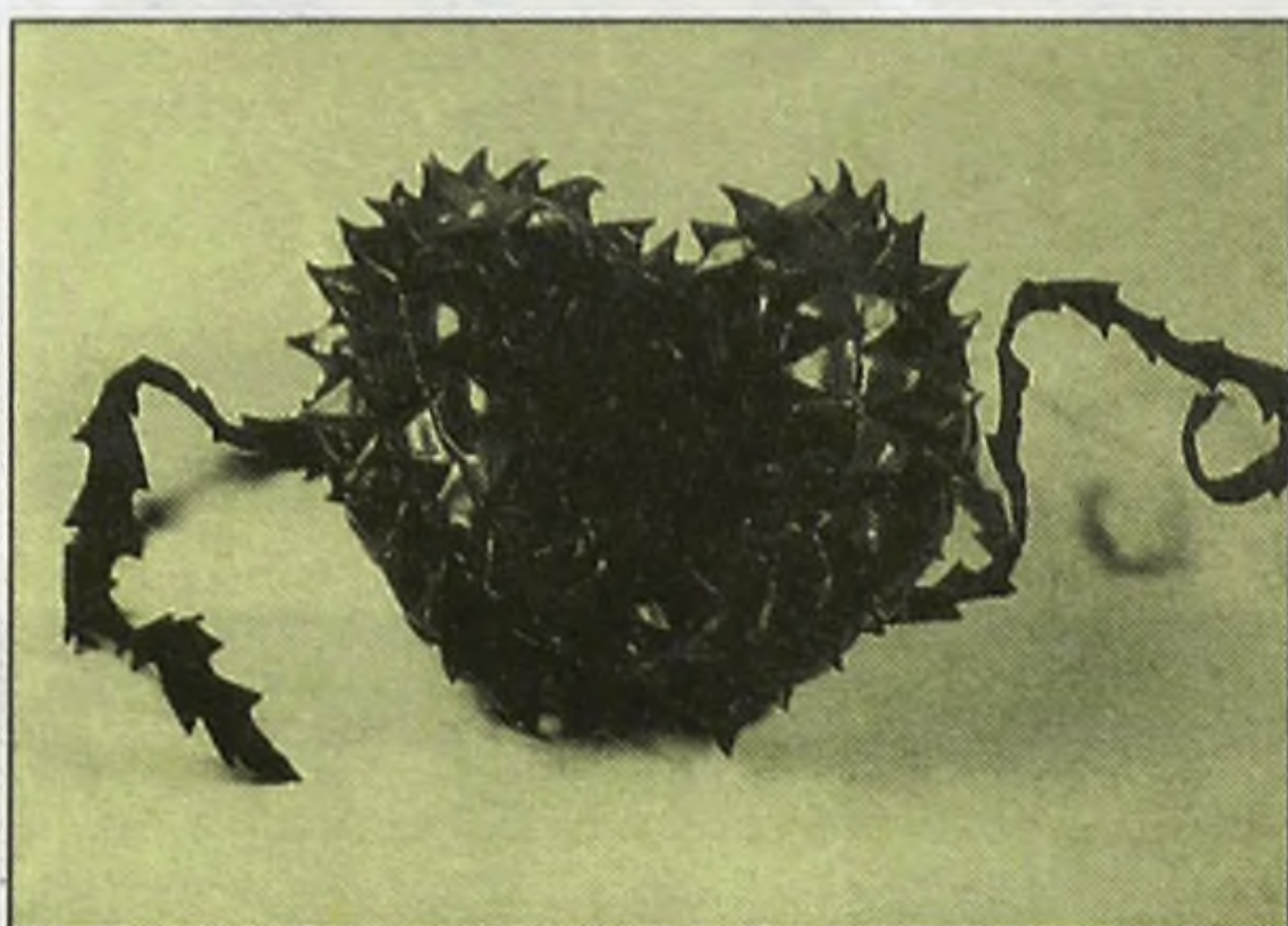
POESÍA AL BORDE Tendrá lugar este ciclo de lecturas, coordinado por Damián Ríos y César Rojas. Se leerán poesías de los pacientes internos en el hospital.

A las 11 en el Hospital Borda, Ramón Carrillo 375. GRATIS

RÍO PLATEADO Se presenta en vivo este conjunto integrado por Fernando Aguirre en piano y voz, Alexis Buzó en bajo, Sergio Morán en batería, Mariano Vassena en percusión y Diego Suárez en flauta. Interpretarán un repertorio de fusión latinoamericana.

A las 21.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada \$ 5

JUEVES 22



Instalación

Hoy se inaugura *Hogar, dulce hogar*, una instalación de Paula Toto Blake. Se trata de una interpretación materializada de lo que Sigmund Freud denominaba *Umheimlich*, es decir, la sensación de que lo hogareño, lo familiar, se torna siniestro, ominoso. Abundan las plantas dentadas y bichos tan monstruosos que aterrorizarían al mismo Kafka.

A las 19.30 en Elsi del Río, Arévalo 1748. GRATIS



teatro

DANZA DE MUÑECAS Se estrena este espectáculo de teatro y danza contemporánea naïf que versa sobre la ilusión de las niñas y el mundo infantil. Con coreografía de Roxana Grinstein.

A las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.

Entrada \$ 3

CALLEJERO Hoy da comienzo este ciclo organizado por el Instituto Nacional del Teatro y el grupo *La Runfla*. Se dictará un seminario sobre la actuación en espacios abiertos, a cargo del Teatro Núcleo de Italia. Además, la presentación del video *Arte sin techo* y el espectáculo *Venimos de muy lejos*, por el Grupo Catalinas del Sur.

A las 9, 19.30 y 21 respectivamente en Parque Avellaneda. GRATIS

MOSQUITO SANCINETO Reestrena *Match*, su clásico espectáculo en formato de maratón (de jueves a sábado). Se trata de una suerte de juego que combina el arte de la improvisación con el deporte, del que el público participa eligiendo el título, cantidad de jugadores, estilo y duración de cada improvisación.

A las 21 en el espacio Colette (Paseo la Plaza), Corrientes 1660. Entrada \$ 5

música

FLAMENCO Se reúnen John Williams, Paco Peña e Inti-Illimani, tres de los principales exponentes del flamenco, para interpretar temas de su CD conjunto, *Fragmentos de un sueño*, y de sus repertorios individuales.

A las 21 en el Gran Rex, Corrientes 866. Entrada \$ 10

JAZZ & FUNK Se presenta *La Cabra*, una banda con Milton Amadeo en clarinete y coros, Leandro Bulacio en teclados, Baltasar Comotto en guitarra y coros, Ezequiel Kronenberg en bajo, Javier Martínez en batería y la Cabra en voz.

A las 23 en Un gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada \$ 7 el consum.

arte

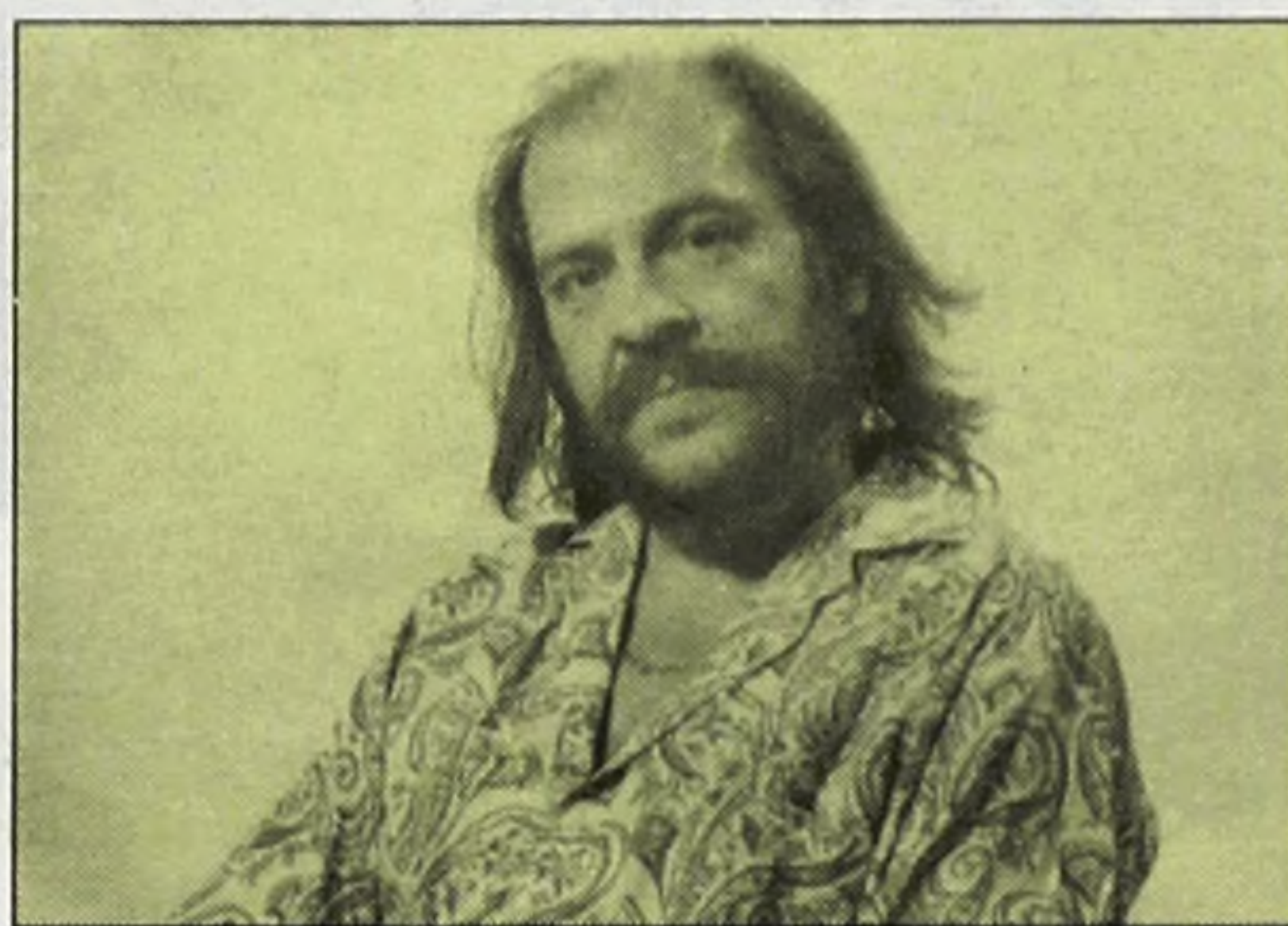
REP Inaugura su muestra "Dibujos de Miguel", que recorre su obra gráfica. A las 20 en el bar Malas Artes, frente a la Plaza Cortázar de Palermo Viejo.

libros

MAITENA Roberto Fontanarrosa presenta *Mujeres alteradas 5*. A las 19 en Cúspide de Village Recoleta, Vicente López 2050. GRATIS

JUAN FORN Hoy tendrá lugar la presentación de *Puras mentiras*, su última novela. A las 20.30 en la Boutique del Libro, Chacabuco 459 (San Isidro). GRATIS

VIERNES 23



Litto Nebbia

Se presenta en vivo este mítico exponente del rock nacional, para presentar el recientemente editado *Celebración*, un CD que compila su prolífica producción musical desde la época de Los Gatos. Además, interpretará temas de *Corazones y sociedades* y, a manera de concesión al público nostálgico, nos deleitará con "La Balsa".

A las 22 en La Trastienda, Balcarce 460.

Entrada \$ 15



teatro

EL MAL DE LA PALOMA Continúan las funciones de esta obra de Omar Aita, con dirección general de Mónica Viñao. La interpretan Silvia Dietrich y Luis Solanas.

A las 22 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.

Entrada \$ 7

COPI Son las últimas funciones de *Fe de ratas*, esta obra integrada por tres monólogos sueltos de Copi: *Eva Perón*, *Irina* y *La criada*. Los interpreta Rosario Güenaga.

A las 22.30 en el Bar del C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

GARCÍA LORCA El Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires continúa presentando *El duende*, este espectáculo basado en textos del poeta español. Lo interpretan Alejandra Marimón, Juan Colausso, Constanza Peterlini, Luis Beremblum y Mariano Saba, bajo la dirección de Orlando Acosta.

A las 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada \$ 5

PAPILLON Se trata de una adaptación de Eric Parisi de la consabida novela de Henri Charrière, que da cuenta del oscuro mundo de las colonias penitenciarias de la Guayana francesa de la década del treinta y de la triste vida de sus convictos.

A las 22 en el Teatro del Artefacto, Sarandí e Independencia. Entrada \$ 8

cine

JEAN RENOIR En el marco de este ciclo de cine francés, tendrá lugar la proyección de *El crimen de M. Lange*.

A las 21.30 en Un gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada \$ 10 (abono para cinco funciones)

BRASILEÑO Proyección de *O primeiro dia*, de Walter Salles y Daniela Thomas. Con las actuaciones de Fernanda Torres y Luiz Carlos Vasconcelos.

A las 19 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 969. Entrada \$ 4

arte

PINTURA se inaugura la exposición *Lima-Buenos Aires, ida y vuelta*, integrada por artistas plásticos peruanos y argentinos: Lescano, Guerra García, Quijano Pimentel, Valdés, Santiesteban, Altieri, Dartiguelongue, Dreyfus, Roth y Leibovich

A las 19 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, sala 1.

SÁBADO 24



Reincidentes

Luego de una jornada de larga ausencia, la *Pequeña Orquesta Reincidentes* vuelve a la carga, esta vez con la presentación del EP *Mi suerte*, que incluirá temas nuevos, versiones en vivo y alguna sorpresa. Interpretarán clásicos como el siempre ponderado *Joselito* y nuevas composiciones con banjo y mandolina.

A las 22.30 en La Trastienda, Balcarce 460.

Entrada \$ 10



música

TANGO Guillermo Fernández, recientemente nombrado miembro de la Academia Nacional del Tango, presenta hoy su nuevo CD junto a Cristian Zárate en piano, Quique Greco en bandoneón, Horacio Cabarcos en contrabajo y Pablo Agri en violín.

A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada \$ 18

QUITARREROS Se presenta en vivo esta formación integrada por Ernesto Snajer y Palle Windfeldt, con su nuevo CD. Interpretarán un repertorio de música latinoamericana, con elementos de tango, candombe, milonga y chacarera.

A las 22.30 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada \$ 8

CLUB GUERRA Es el nombre de este evento que combinará música y poesía en dosis similares. Coordina Gary Pimiento. Tocan Dj's Pareja y Dj jj

A las 20 en La Casa de la Poesía, Honduras 3784. GRATIS

cine

FRANÇOIS TRUFFAUT Hoy tendrá lugar la última función de este ciclo, con la proyección de *Confidencialmente tuya*. Con las actuaciones de Fanny Ardant y Jean-Louis Trintignant.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada \$ 4

FRANCÉS Proyección de *Amanece*, de Marcel Carné.

A las 21.30 en Un gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada \$ 10 (abono para cinco funciones)

teatro

GARCÍA LORCA Sigue en cartel *Alma ausente*, un espectáculo que utiliza fragmentos de la obra de este poeta para reflejar, mediante una puesta minimalista, la riqueza simbólica de la poesía dentro de una estructura dramática sencilla.

A las 23 en La Usina, México 2993. GRATIS

MADE IN LANÚS Continúan las funciones de esta obra de Nelly Fernández Tiscornia, con dirección general de Orlando Acosta.

A las 21 en el C. C. Ernesto Sabato, Uriburu 763. GRATIS



LAUTARO MURÚA Y SUSANA CAMPOS
(DETRÁS DE UN LARGO MURO, 1958) Y
BRANDO Y KIM HUNTER (UN TRANVÍA
LLAMADO DESEO, 1951).



NUESTRA GRAN
ZULLY MORENO Y
RITA HAYWORTH.

MARÍA NILS Y HÉCTOR
CATARUZZA (CRIMEN A
LAS TRES)



CLARK GABLE Y VIVIEN LEIGH (LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ, 1939) Y CARLOS CORES Y ZULLY MORENO
(EL AMOR NUNCA MUERE, 1955).



MADE IN ARGENTINA

POR MARIANO KAIRUZ

Todas las estrellas todas. En *¡Tango!* no sólo se cruzan Tita Merello, Libertad Lamarque, Luis Sandrini, Pepe Arias y el 2x4 de Juan de Dios Filiberto y Homero Manzi sino que además las primeras dos palabras que se pronuncian están cantadas y no son otras que "Buenos Aires". Que también es luminaria de la película, aunque sus patios y cabarets sean de cartón pintado. Así, al menos, define el (ex) crítico y docente de cine Claudio España el carácter fundante del film dirigido por Luis Moglia Barth (y producido por el entonces flamante estudio Argentina Sono Film) que en abril de 1933 se convirtió en la primera película argentina sonora—es decir, sin discos sincronizados—de la historia. Y no por nada es éste el título al cual se le dedican varias de las páginas iniciales de *Cine Argentino: Industria y Clasicismo*, dos pesados volúmenes con los cuales el Fondo Nacional de las Artes acaba de lanzar una extensa Historia del Cine Nacional, primer fruto de un trabajo de investigación dirigido por España.

"*¡Tango!*—dice España—inaugura la industria, el modelo, el sonido, la ideología de los primeros quince años del cine argentino (al nombrar Buenos Aires antes que nada) y utiliza a todos los grandes actores de la radio, el teatro y la revista de ese mo-

RESCATES ¿Qué fue de los grandes estudios vernáculos que a comienzos de la década del treinta aspiraban a emular la producción de la Warner o la Fox? ¿Cuáles eran las estrategias para imponer un *star system* local? ¿Qué relación tuvieron el peronismo y la Ley de Cine con el ocaso de esa Edad de Oro? ¿Zully Moreno es nuestra Rita Hayworth? El Fondo Nacional de las Artes acaba de publicar los dos primeros tomos de *Cine Argentino: Industria y Clasicismo*, un proyecto liderado por Claudio España para contestar todo lo que usted siempre quiso saber sobre ese cine argentino que apenas conoció.

mento. Los actores y las actrices, las orquestas, los cantantes de moda: están todos ahí. Y no sólo funda a las estrellas; funda también a sus personajes: Libertad Lamarque tirada en el suelo llorando, construyendo el primer melodrama de lágrimas; toda su carrera va a hacer lo mismo. Tita Merello es la canyengue que sufre, que no sabe si ir al barrio o al centro, temerosa de las luces; toda su carrera va a hacer esto. Pepe Arias es el pícaro sinvergüenza, lleno de discursos indirectos, de acercamientos falsos a la realidad, de engaños; todo lo que sería en su carrera. La importancia de *¡Tango!* es sorprendente y absolutamente casual." Aunque lo de "casual" podría relativizarse teniendo en cuenta las historias que traza el

propio libro acerca de los proyectos de, entre otros, Don Angel Mentasti o del trío Susini-Romero Carranza-Guerrico (los célebres "Locos de la Azotea" a los que se adjudica la paternidad de la radio argentina), quienes en su papel de fundadores de los estudios "filmadores" se convirtieron en, si se quiere, nuestros propios Mayer, Fox o Warner. Con su carácter simple y directo, y la contundencia de sus signos de exclamación, un título como *¡Tango!* parece condensar la energía explosiva con la cual se desataba el cine nacional como industria hacia 1933.

En la década del noventa se multiplicó la bibliografía disponible sobre la Historia y las historias del cine argentino (con el

Diccionario de Manrupe y Portela, la reedición de la legendaria *Historia* de Di Núbila, las biografías del Centro Editor de América Latina, y libros sobre temas y realizadores específicos, tales como *El cine quema* de Peña y Vallina), producto de un interés cuyo origen España sitúa en el ámbito académico casi con exclusividad, sumado tal vez a cierta presión de un mercado audiovisual—de pantalla chica—en voraz expansión. En este contexto, *Cine Argentino: Industria y Clasicismo* viene a aportar una cantidad considerable de textos sobre el período de constitución, apogeo y resquebrajamiento de la "industria cinematográfica" vernácula como tal, que los autores fechan entre 1933 y 1956 (justo antes de la creación de la Ley de Cine). Según el director de la obra, la originalidad de su aporte radica en buena medida en cierta postura analítica que no soslaya el valor de las películas como reflejo de cada época, valorándolas no sólo por lo que muestran en pantalla sino también por todo lo que dicen acerca del espectador a lo largo del tiempo, permitiendo reconstruir dinámicamente la idea de "público".

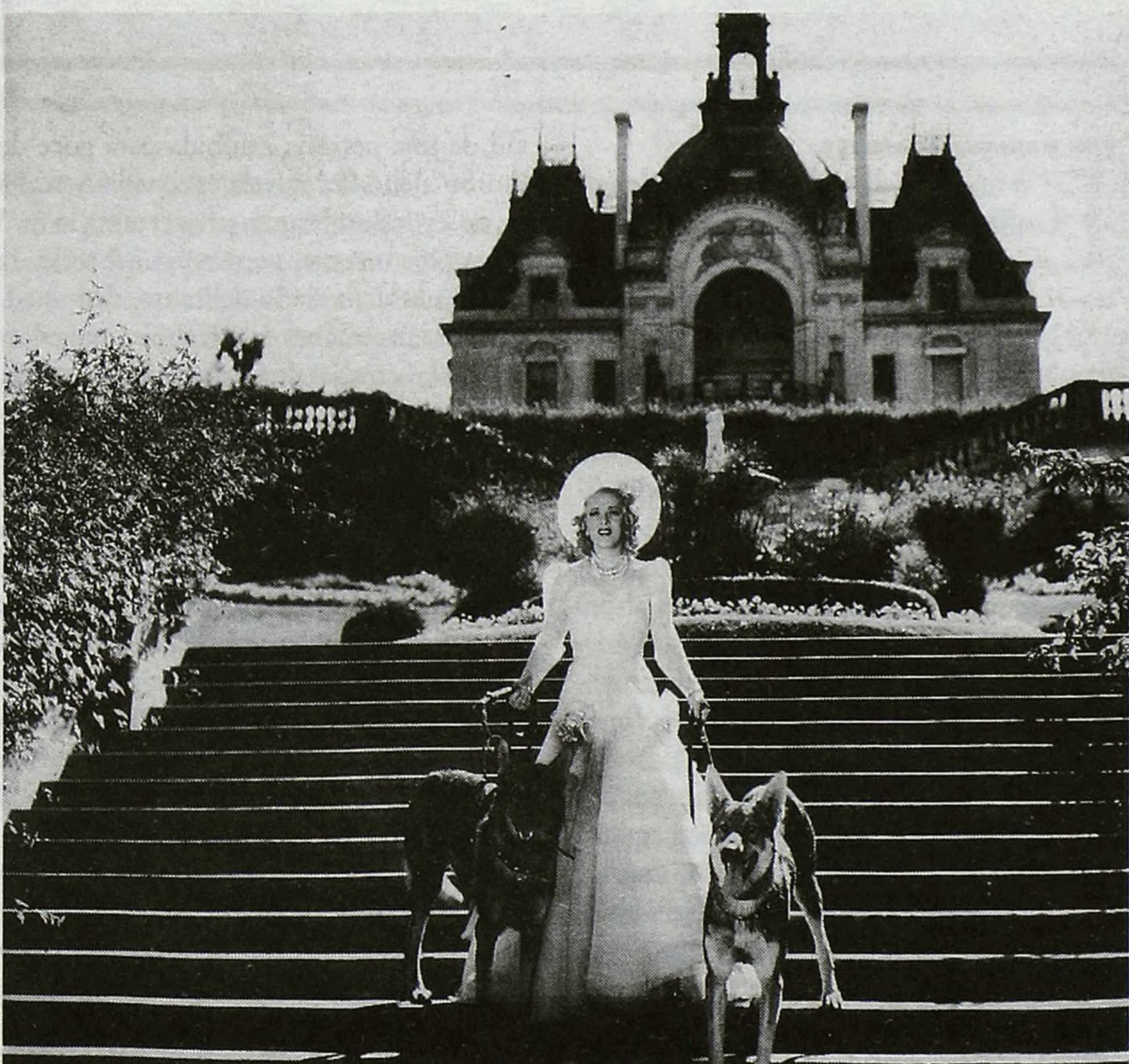
A lo largo de sus casi 1200 páginas hace un recorrido por la llamada Edad de Oro. Tras una larga introducción sobre "el modelo institucional", el primer volumen se aboca a la presentación, uno por uno, de los



DOLORES DEL RÍO (1933) Y TITA MERELLO (¡TANGO!, 1933).



CAPRICHOSA Y MILLONARIA (1940).



LOLITA TORRES (LA NIÑA DE FUEGO, 1952).

estudios cinematográficos que constituyeron aquella suerte de Hollywood criollo: Argentina Sono Film y Lumiton a la cabeza, pero también Films Río de La Plata, los Estudios SIDE, Buenos Aires Film, Pampa Film, EFA, San Miguel, etcétera. Y a continuación se dedica extensamente a la producción independiente de esos mismos años, es decir, al conjunto de aquellos films que no pertenecían a los grandes estudios desmenuzados en el capítulo anterior. El primer libraco se cierra con un capítulo sobre estrenos retrasados, rodajes conflictivos y algún film maldito. Al segundo volumen corresponde una historia de la compleja relación entre cine y Estado (el Instituto Cinematográfico Argentino y otras desventuras; el Festival de Mar del Plata, la propaganda política, los gremios, Apold y la censura, etc.) y la crisis de la dependencia de los insumos importados (el celuloide, sin ir más lejos), suerte de karma de una industria que se vio en aprietos durante los años de la Segunda Guerra y en los del peronismo, en razón de un recorte forzoso de las exportaciones a un país sospechado de simpatías fascistas: retrato del cine argentino cuando las aguas empezaban a bajar turbias. El centro del volumen está ocupado por un estudio de los géneros del film nacional (melodrama, comedia, epopeya y policial). Ya en el penúltimo capítulo ("Puesta en crisis del

modelo"), España ensaya una explicación de la fractura de la edad dorada, buscando identificar las señales de lo que se viene, los atisbos de cine de autor y la pérdida de nitidez de los géneros clásicos, marcando el descubrimiento de "cierta opacidad en las cualidades de la obra que valorizan el papel del espectador en su trabajo reflexivo".

ZULLY SUPERSTAR

Aunque los autores insistan en que la amplia documentación fotográfica del libro ocupa un segundo plano en relación con sus ensayos, no puede pasarse por alto el hecho de que probablemente se trate de la edición más ilustrada que se haya publicado jamás sobre el tema. Un trabajo que significó recurrir a fuentes muy dispersas: desde el Museo del Cine hasta el rastreo de coleccionistas y de alguno que otro de los propios protagonistas de esta historia, o sus descendientes. Las fotos fijas, todo un género en sí mismo, no estaban acreditadas en la época. El libro les dedica un párrafo para salvarlos mínimamente del anonimato. "Al terminarse una escena—cuenta España— al grito de ¡Va foto!, el director pide luz y la ubicación de los actores y pregunta qué momento se debe recrear. Pero el ángulo de la cámara siempre es diferente del de la toma." También abundan las fotos posadas que evidencian un modelo de *star system* de importación:

desde la tapa del primer tomo nos mira, casi con el desprecio que corresponde a una auténtica superstar, una voluptuosa Zully Moreno que bien podría haber sido la Rita Hayworth de las pampas. "Los actores eran el eje del cine industrial: después de 1960 se empieza a trabajar con actores desconocidos (que se van dando a conocer, por supuesto, pero que no arrastran una popularidad previa forjada en otros medios); pero en ese período era necesario crear un sistema de estrellas, un modelo para cada una, y un nombre, que en el firmamento de las estrellas importantes nunca se repetía: Libertad, Tita, Amelia, Mecha, Delia, Amanda, Herminia, Sabina, Malisa, Roberto, Floren, Santiago, Angel, Enrique, Elías, Sebastián." Para cerrar el segundo tomo, los autores apostaron a la fuerza expresiva y premonitoria de una imagen de la película *Más allá del olvido* (Hugo del Carril, 1955/56): un puñal en la espalda de Laura Hidalgo. En el epígrafe se lee: "El cine clásico decretó la muerte de la estrella, al dar paso a una cinematografía más íntima, independiente y personal".

CINE QUE ME HICISTE MAL

Del cine del período industrial queda lo que han hecho por él voluntades individuales como las de Octavio Fabiano y Fernando Martín Peña (recuperando una copia de

Mateo, de Tinayre, por ejemplo) nucleados en la Filmoteca, que hoy no tiene un espacio de proyección fijo. Y los archivos televisivos, de los cuales España rescata la labor inicial del recientemente fallecido Alberto González para la señal Imagen Satelital, para un espacio que duró casi una década en el canal Space y que hoy se encuentra suspendido. "Todavía hoy se habla de industria del cine argentino—dice España—pero lo que hay es una nostalgia de todo aquello que este libro de algún modo pretende rescatar y definir. Que la gente sepa que industria fue tal cosa y en tal época. Por eso, si hoy se quiere hablar de industria, se debe hablar de un conjunto de individualidades que pueden construir un cine constante, permanente, duradero, pero no de un sistema de producción basado en grandes estudios." La imagen de una industria como un conjunto de productoras con ostentosos logos en las puertas de sus estudios—esto es, con lotes y sets que reproducen calles, arrabales y cabarets— y un capital que siempre vuelve para la puesta en marcha de más y más películas. Es decir, la nostalgia de algo que hoy no existe y pareciera no haber existido nunca, pero que sin embargo tuvo un primer hijo luminoso que se llamó ¡Tango! Es decir, una pena, la del cine argentino, que no es otra cosa que una pena de bandoneón. ■

Gente como uno

PERSONAJES Acaba de publicarse en Argentina *Chang y Eng*, la novela del escritor norteamericano **Darin Strauss** que reconstruye la vida de los siameses que dieron nombre a su condición, la convirtieron en su medio de vida y tuvieron 21 hijos entre los dos. A manera de homenaje, **Radar** recuerda a muchos otros freaks que merecerían su propio libro: El Hombre Lagarto, La Mujer Barbuda, El Medio-Hombre, El Hombre Sapo, Enigma, Mr. Lifo y P.T. Barnum, el empresario que inventó el gran negocio de exponerlos.



POR MARIANA ENRÍQUEZ

Es muy difícil tratar de discernir qué pudo haberles pasado por la cabeza a las hermanas Adelaide y Sarah Yates de Wilkesboro cuando en diciembre de 1842 conocieron a Chang y Eng, los hermanos siameses más famosos del mundo, que visitaban el pueblo de Carolina del Norte durante una de sus giras por Estados Unidos. Chang y Eng eran hombres medianamente prósperos y bien educados, pero estaban pegados por un ligamento cartilaginoso de unos trece centímetros, a la altura del estómago, que compartían. Eran, además, siameses en todo sentido, es decir, nacidos en Siam (hoy Tailandia): su notoriedad dio origen al término *siamés*. Por todos estos motivos, no eran precisamente buenos partidos como maridos: además, en aquella de época, en Carolina del Norte, una ley prohibía que las mujeres se casaran con hombres cuya sangre india, negra, mestiza o mulata se remontara hasta la tercera generación. No tenían leyes contra la unión con siameses (en ningún sentido) y eso permitió que finalmente los cuatro se unieran en matrimonio en 1843 y tuvieran 21 hijos, viviendo como granjeros esclavistas. Chang murió en 1874 de bronquitis, y por supuesto Eng lo siguió horas después. Un hojalatero del pueblo construyó un gran ataúd de metal para los cuerpos y los enterraron en una fosa doble, con una lápida común, en la iglesia baptista de White Plains.

Chang y Eng, la novela de Darin Strauss que acaba de editar Seix Barral trata de reconstruir la extraordinaria historia de los hermanos, desde su niñez en Siam hasta su estancia en el palacio del rey siamés Rama (que al principio los condenó a muerte por considerarlos un mal augurio y más tarde los mantuvo a su lado como signo de prosperidad para el reino), pasando por su "venta" al inescrupuloso capitán Coffin, que desde Siam los llevó a Estados Unidos y a una vida de fenómenos de circo por todo el mundo. Más tarde, los hermanos comenzaron a trabajar para el famoso promotor y dueño de circos P.T. Barnum, que estableció una sociedad con ellos y les organizó giras, cosa que les permitió a los hermanos cierta independencia y disfrutar por fin de los dividendos de sus presentaciones. Strauss no se detiene demasiado en el fascinante mundo de los circos y promotores de fenómenos (o "sideshow") sino que trata literalmente de meterse en la cabeza del hermano culto, Eng, y narrar la historia y los avatares de ser la mi-

dad de una persona exhibida para goce del morbo ajeno. La novela es sencilla y realista: no es deslumbrante, pero el tema lo es. Y no es convincente, pero *no puede* serlo. La historia es demasiado delirante, demasiado morbosa: las noches en el lecho conyugal, en las que las esposas de Chang y Eng se turnaban mientras el otro gemelo mantenía los ojos cerrados, tienen la intensidad de la locura. Strauss no sugiere que, alguna vez, los hermanos invitaran a ambas esposas para una demencial cama de cuatro. No tiene los datos para insinuarlo: él mismo admite que no existen registros certeros de las vidas de los siameses: su historia es una mezcla de leyenda y exageraciones editoriales. Pasó tres años investigando, pero poco pudo ahondar más allá de los hechos ya comprobados. Por eso el libro es ficción, no historia.

Los "fenómenos" que alguna vez fueron parte obligatoria de circos apenas tienen una historia escrita. Mucho tiene que ver el horror que les provoca a las nuevas generaciones pensar que, alguna vez, la exhibición de discapacitados fue un entretenimiento, y también el pudor. "Entre 1840 y 1940 la exhibición organizada para entretenimiento y comercialización de personas con anomalías físicas, mentales o de comportamiento era aceptada como parte de la vida cotidiana de los norteamericanos", escribe Robert Bogdan en su libro *In Search of Freaks*. "Hoy la actividad apenas existe y está a punto de extinguirse ante las protestas de los activistas y la falta de público." Además, explica Bogdan, apenas existe literatura sobre el tema. "Dados los numerosos estudios acerca de desviaciones y anormalidades, se podría esperar un cuerpo importante de literatura social y científica sobre shows de freaks. No la hay. Y no hay muchas formas de explicar su falta".

FREAKSHOW

La práctica de exhibir gente como atracción y beneficio comercial para el promotor tuvo muchos nombres. A principios del siglo XIX se usaba "Show de Rarezas" o "Hall de Curiosidades Humanas". A fines de ese siglo y comienzos del XX se popularizaron los términos "freakshow" y especialmente "sideshow". Se montaba una maquinaria publicitaria y los shows se presentaban como parte de circos o en teatros y parques de diversiones. El encargado de llenar la sala o la carpa voceaba las características del fenómeno exhibido en la puerta, junto a un póster que lo retrataba, y ambos anuncios solían distar de la realidad. En la ma-

yoría de los shows los exhibidos actuaban, no eran sólo observados: una mujer sin brazos firmaría autógrafos con los pies, el hombre elástico estiraría su piel y así sucesivamente. Se los presentaba como procedentes de lugares exóticos, sobre todo de África y Asia: cuando eso era además la verdad, como en el caso de Chang y Eng, el éxito era casi seguro. También se vendían souvenirs, sobre todo fotografías. Como es de presumir, los empleadores eran por lo general explotadores: McAslan encadenó al "Hombre Mitad" Johnny Eck cuando le hizo firmar a su familia un contrato por un año donde el número uno sólo estaba representado por el dígito (1) de modo que agregarle un cero fue cuestión de tiempo. El "patrón" de John Merrick, el Hombre Elefante, lo mantenía en condiciones inhumanas, al punto que el filántropo Frederick Treves lo "rescató": hasta su muerte vivió en un hospital, leyendo libros de la biblioteca. Sin embargo en su libro *We Who Are Not Others*, asegura que en muchos casos las personas no estaban disgustadas ante la exhibición: con infancias espantosas, la exhibición les permitía que su rareza fuera, por primera vez, una ventaja. Sabían que el éxito del *sideshow* dependía de ellos. Los "fenómenos" también tenían sus propios códigos y lenguaje, que Tod Browning trató de retratar en su película *Freaks* (1932), una historia de venganza y traición en la que una bella trapezista acaba convertida en freak después de ser mutilada por sus compañeros cuando ella finge amor por un liliputiense y se casa con él sólo para obtener la mitad de su fortuna.

La mayoría de los actores de *Freaks* habían pertenecido al circo de P. T. Barnum, un empresario del siglo XIX que fue elegido por la revista *Life* como uno de los 100 hombres más importantes del milenio y "el santo patrón de los promotores". Comenzó a exhibir personas a los 25 años, cuando descubrió a Joice Heth, una mujer que aseguraba tener 161 años y haber sido la enfermera de George Washington. Obtenía con ella más de 1.500 dólares por semana, y en 1841 compró el Scudder's American Museum de Broadway, donde exhibió "500 mil curiosidades naturales y artificiales de todos los rincones del mundo". Con algunos de sus empleados (como el general Tom Thumb) actuó frente a la reina de Inglaterra. Su circo no se limitaba a la exhibición: a los 60 años estaba al frente del *P. T. Barnum's Grand Travelling Museum, Menage-*

rie, Caravan and Circus, en aquel momento el circo más grande que el mundo había visto: en su primer año ganó 40 mil dólares, una suma sin precedentes para la época. Años después se unió con un empresario londinense y prácticamente monopolizaron el mercado. Después de su muerte, en 1891, muchas de sus "anomalías" pasaron a formar parte de un museo que todavía existe y puede ser visitado.

LOS OTROS

Hay muchos otros freaks que merecerían un libro como el de Strauss, y que tuvieron vidas tan extrañas como Chang y Eng. John Merrick, "El Hombre Elefante", es el único que atrapó la imaginación popular. Pero Julia Pastrana merecería igual destino. En su época, fue una de las mujeres más famosas del mundo, y su nombre era sinónimo de fealdad. Nacida en México en 1832, en su vida adulta alcanzó sólo un metro veinte de estatura: todo su cuerpo estaba cubierto de pelo negro y tenía una doble hilera de dientes. Su promotor era un hombre llamado Lent, y su acto consistía en cantar canciones tradicionales mexicanas, bailar danzas españolas e imitar a Lola Montes. Lent se casó con ella, por razones comerciales, pero Julia murió poco después del parto de su primer hijo, que sufría sus mismas anomalías. Lent contrató a un experto en momificación que embalsamó a madre e hijo, y los exhibió juntos durante años. En 1963, Marco Ferreri inmortalizó a Julia en el film *La donna scimia*.

El príncipe Randian, nacido en la Guyana británica, fue uno de los protagonistas de *Freaks* de Browning. No tenía ninguna extremidad: Barnum lo llevó a Estados Unidos en 1889 y trabajaron juntos durante 45 años. Randian no sólo podía enrollar y fumar sus propios cigarrillos (como se ve en la película) sino que se casó y tuvo cinco hijos. Pero mucho más famoso que Randian fue, en su época Johnny Eck, conocido como "El Rey de los Freaks" o "El Medio-Hombre" y otro protagonista de *Freaks*. Johnny, nacido en Baltimore en 1911 (murió anciano en 1991), nació sin extremidades inferiores y acompañado de un mellizo idéntico, Robert (que sí tenía piernas). Cuando tenía un año de edad aprendió a caminar con los brazos, y en su ciudad natal se dedicó a pintar carteles, antes de unirse a circos. Como en el caso de Chang y Eng, no es posible saber demasiado acerca de su vida real, pero en este caso porque el propio Johnny se encargó de mitificarla aún más. La autobiografía que esta-

CHANG Y ENG EN FAMILIA



EL MEDIO-HOMBRE CON SU HERMANO



JULIA PASTRANA



EL PRÍNCIPE RANDIAN JUNTO AL MEDIO-HOMBRE



Julia Pastrana alcanzó sólo un metro veinte de estatura, todo su cuerpo estaba cubierto de pelo negro y tenía una doble hilera de dientes. Su acto consistía en cantar canciones tradicionales mexicanas, bailar danzas españolas e imitar a Lola Montes. Cuando murió poco después del parto de su primer hijo, que sufría sus mismas anomalías, su marido y promotor embalsamó a madre e hijo, y los exhibió juntos durante años.

ba escribiendo quedó inconclusa, pero algunos fragmentos se conservan. Como aquel en que Johnny describe su primera vez sobre un escenario. "Mi madre nos llevó a ver al mago John McAslan, en diciembre de 1923. Nos advirtió con firmeza que permaneciéramos escondidos y que no dejáramos que nadie nos viera. También nos aseguró que vigilaría nuestros movimientos. El primer shock lo recibí cuando el mago pidió un asistente para que subiera al escenario. Lo hizo mi hermano mellizo Bob. El show siguió normalmente hasta que el mago transformó un trozo de papel en un mantel de seda e invitó al público a que subiera al escenario para llevárselo gratis. Hubo apretujones hasta que una figura solitaria logró subir, apoyado en sus manos, a reclamar el premio y se lo llevó entre los dientes. Era yo. La audiencia enloqueció: aplaudieron, gritaron. Creían que habían visto una atracción agregada, un monstruo. Mi pobre madre se desmayó. El mago no podía dejar de mirarme, sin aliento. Después empezó a decirme que era un regalo del cielo, que me pondría sobre un escenario. Ese escenario terminó siendo una pila de heno, cubierta por una alfombra verde, en el fondo de un circo de última línea."

Eck trabajó varios años para McAslan, pero tuvo otros promotores en su larga vida. Él y su hermano se hicieron populares gracias a un truco donde McAslan cortaba por la mitad al hermano Robert y luego salía Johnny, caminando con las manos, el gemelo idéntico. La gente se desmayaba.

De la misma manera, la historia de Lady Olga (Jane Barnell), nativa de Carolina del Norte, una mujer barbuda que trabajó para Barnum y también protagonizó *Freaks*, es tan novelesca como la de Chang y Eng. Su exhibición comenzó cuando tenía cuatro años: su madre la entregó a un circo a esa edad. El padre, que la amaba y estaba fuera de la ciudad en ese momento, intentó rescatarla, pero el circo ya había partido hacia Europa con la niña. En Berlín, un año más tarde, fue el circo el que la abandonó, cuando la chica enfermó. Terminó en un orfanato alemán, del que la rescató su padre: el hombre intentó que su hija viviera una vida normal como granjera, y se ocupaba de afeitársela. Pero un vecino, William Heckler, que había sido hombre de circo, la convenció de que podría hacer mucho dinero con su rareza, y a los 21 Jane/Lady Olga abandonó el hogar paterno por propia voluntad.

HÁGALO USTED MISMO

En 1984 Otis Jordan, un hombre de extremidades deformes conocido en el mundo de los circos como "Otis el Hombre Sapo", no pudo actuar como parte del Sutton Sideshow en Nueva York. Un ciudadano había protestado, alegando que la exhibición de personas con anomalías era "un anacronismo intolerable", reclamó que se trataba de explotación de la discapacidad, y como resultado de la denuncia (y a pesar de las protestas del propio Jordan) se les prohibió a los dueños del circo dejarlo actuar, exhibir otras personas con deformidades y usar el término "freak". Fue una muestra de la decadencia definitiva de los sideshows a la antigua. Pero eso no significa que no existan en otras formas, con gente que *voluntariamente* se deforma para trabajar como fenómenos. En algunas compañías de circo y nuevas tendencias escénicas modernas, como el Jim Rose Side Circus, muchos alcanzaron la fama: el Enigma, por ejemplo, un hombre totalmente tatuado que además come escorpiones, o Mr. Lifo, que se cuelga objetos pesados del pene (y de otras partes sensibles). El Jim Rose Side Circus participó en 1995 de un episodio de *Los expedien-*

tes secretos X: Rose interpretaba al principal sospechoso en un circo de fenómenos. Un año antes había estado de gira con Nine Inch Nails y Marilyn Manson.

De los deformes voluntariamente uno de los más famosos es El Hombre Lagarto, que para su transformación física no sólo usó las técnicas más tradicionales: lleva encima 450 horas de tatuajes (le faltan 200 horas para ser totalmente verde), tiene piercings en todos los lugares posibles (incluyendo, por supuesto, los genitales), teflón implantado sobre cada ojo para dar idea de pequeños cuernos, la lengua bifurcada gracias a la cirugía láser y los dientes puntiagudos gentileza del torno del dentista. Trabaja por encargo. En Coney Island, Nueva York, queda uno de los pocos "sideshows" que aún se llaman así, en el famoso parque de diversiones de la ciudad. Pero, de la misma manera, los "freaks" en exhibición llegaron a esa condición por propia voluntad. Eak, El Hombre Ilustrado, es poeta, escapista, está totalmente tatuado, se acuesta sobre clavos y es encantador de serpientes. Y verlos no es tabú, ni es una morbosidad, ni se juegan cuestiones morales. Si no, pregúntele a Susana Giménez. ■

net

muebles
diseño / producción

godoy cruz 1740 lu/sa: 11 a 20hs 4833 3901 netmuebles@fibertel.com.ar

N.D.A.
nueva disquería el atril

LA NUEVA MUSICA CONTEMPORANEA EN EL ATRIL

Asador
Herman / Rogantini
astitor

sonideros
saba / sarmoria
sonideras

hernán ríos
volviendo desde mi
< pianista de el terceto >

>> Balcarce 460 / en La Trastienda / 4342-8012 / 4345.0411 int 109 <<
>> elatril2@starmedia.com <<
>> Corrientes 1743 / en Librería Gandhi / 4371.2235 / elatril@starmedia.com <<

| envíos al interior | | pedidos al exterior |



VEINTE AÑOS NO ES NADA

CRÓNICAS Una vez, en México, Carlos Ulanovsky se topó con una artesanía: un girasol que, entre las hojas, tenía la siguiente leyenda: *Seamos felices mientras estamos aquí*. El periodista adoptaría la frase como emblema de su condición de “argenmex” a punto tal que llamó así al libro de crónicas sobre el exilio que escribió entonces. El mismo volumen vuelve a publicarse ahora con más capítulos y el mismo espíritu: seamos felices... mientras se pueda.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

Una cosa está clara: el corazoncito de Carlos Ulanovsky es “argenmex”. Así tituló un texto que presentó en la Feria del Libro de Guadalajara, unos años después de su regreso a Argentina en 1982, y eso es lo que asegura con fruición luego de haber vivido ocho de exilio en México, a partir de 1974, cuando la Triple A clausuró la revista *Satiricón* en la que hasta entonces trabajaba. Como testimonio de esta doble identidad cultural, Ulanovsky acaba de reeditar *Seamos felices mientras estamos aquí*. *Crónicas del exilio*, originalmente publicado en 1983, con una escasa tirada de 3000 ejemplares, desde la editorial que tenía en esa época con Carlos Marcucci y Sergio Sinay. Tal vez a fin de revertir la breve existencia del libro (de la que, vale decirlo, mucha gente duda porque al haberse agotado enseguida pareciera que nunca existió), Ulanovsky ha agregado algunos capítulos y reflexiones pertinentes a los que ya integraban la obra que había empezado a escribir cuando todavía vivía en el Distrito Federal.

“El libro tuvo dos orígenes”, cuenta Ulanovsky. “Uno fue enterarme de que la Argentina estaba en guerra. Desde afuera era una cosa muy difícil de entender, aunque no era nada complicado pensar que nos iban a cagar a bombazos de un momento a otro.” Ulanovsky recibió la noticia durante un relajado veraneo en Aca pulco. En medio de la esquizofrenia del “deme dos” y la plata dulce, con las playas repletas de turistas argentinos “era increíble pensar por un lado que la Argentina estaba en guerra, y nada menos que con Gran Bretaña, y por el otro ver tantos ar-

gentinos en una nube de pedos, boludeando tranquilos por el mundo”. Con ánimo de aclarar su mente Ulanovsky adquirió algunos cuadernos en los que plasmar sus impresiones sobre lo que estaba ocurriendo: una realidad contradictoria que incluía, en dosis similares, su tranquilidad laboral y económica en México, por un lado, y el caos en que estaba sumido el país que lo había exiliado por el otro. “De todas maneras, y a pesar de que el nivel de vida en México era infinitamente superior del que jamás había tenido acá, sabíamos que en cuanto amainara la tormenta, íbamos a volver. Siempre dije que me exilié porque en Buenos Aires del ’74 sentía un miedo arrollador, pero el lugar que a mí me tocó está y siempre estuvo en Argentina.”

El otro origen del libro fue, en contraposición, una experiencia amable. “Un día, a la salida de mi trabajo, me tropecé por la calle con un artesano indígena, y entre las cosas que vendía estaba esta artesanía que entonces compré y, veinte años después, todavía conservo.” La artesanía en cuestión es un girasol perplejo y rudimentario que guarda un extraño parecido con el sol

de la bandera argentina, y que bajo sus hojas ostenta un cartelito que reza precisamente “Seamos felices mientras estamos aquí”. “Pensé que era el mensaje justo para nosotros, que muchas veces vivíamos con culpa lo bien que nos iba allá, y hasta tratábamos de disimularlo ante los familiares y amigos que se habían quedado. Lo conservo porque desde entonces fue como un símbolo, y si bien no lo incluí en la primera edición del libro, ahora que se trata justamente de una suerte de retrospectiva, me pareció pertinente que oficie de portada.”

Crónicas del exilio es, ante todo, precisamente un testimonio al que Ulanovsky da un formato que casi se asemeja a un diario de viaje, ahora enriquecido por el efecto balsámico que la distancia provoca en casi todas las cosas. Tratándose de las memorias de un exiliado, es sorprendente el tono con el que se desarrolla el texto: Ulanovsky no pretende abundar en juicios de valores, ni adoptar un estilo lastimero o de franca denuncia. Por el contrario, casi podría decirse que el título resume perfectamente el clima que se logra en el libro: un ambiente de amable confidencia en el que, mediante textos breves e intimistas, relata sus experiencias en tierras foráneas. Con su calidez acostumbrada, Ulanovsky da cuenta de las “cacerías de argentinos” que protagonizó junto a su esposa hasta hacerse experto en reconocer idiosincrasias, de la confusión cultural de sus hijas, que hablaban como dignas mexicanitas, de las revistas de Racing que le mandaba su padre (Ulanovsky exiliado se había convertido en un hincha aún más acérrimo que en Buenos Aires), de cómo recordaba la calle Lavalle y de qué manera se burlaba de los mexicanos, que no poseían nada semejante. “Me cansé de gastar a los mexicanos con la calle de los cines y las minas de Buenos Aires. Cuando llegué, a Lavalle no fui más de dos veces. Corrientes me parece una lágrima y las minas, que recordaba altísimas y las más bellas, ya no me lo parecen tanto”, dice. “Otra cosa que extrañaba allá eran los cafés con amigos. No existe como acá una cultura de café. Pero cuando volví, si bien siguen existiendo, ya no tengo tiempo para ir porque laburo todo el día.”

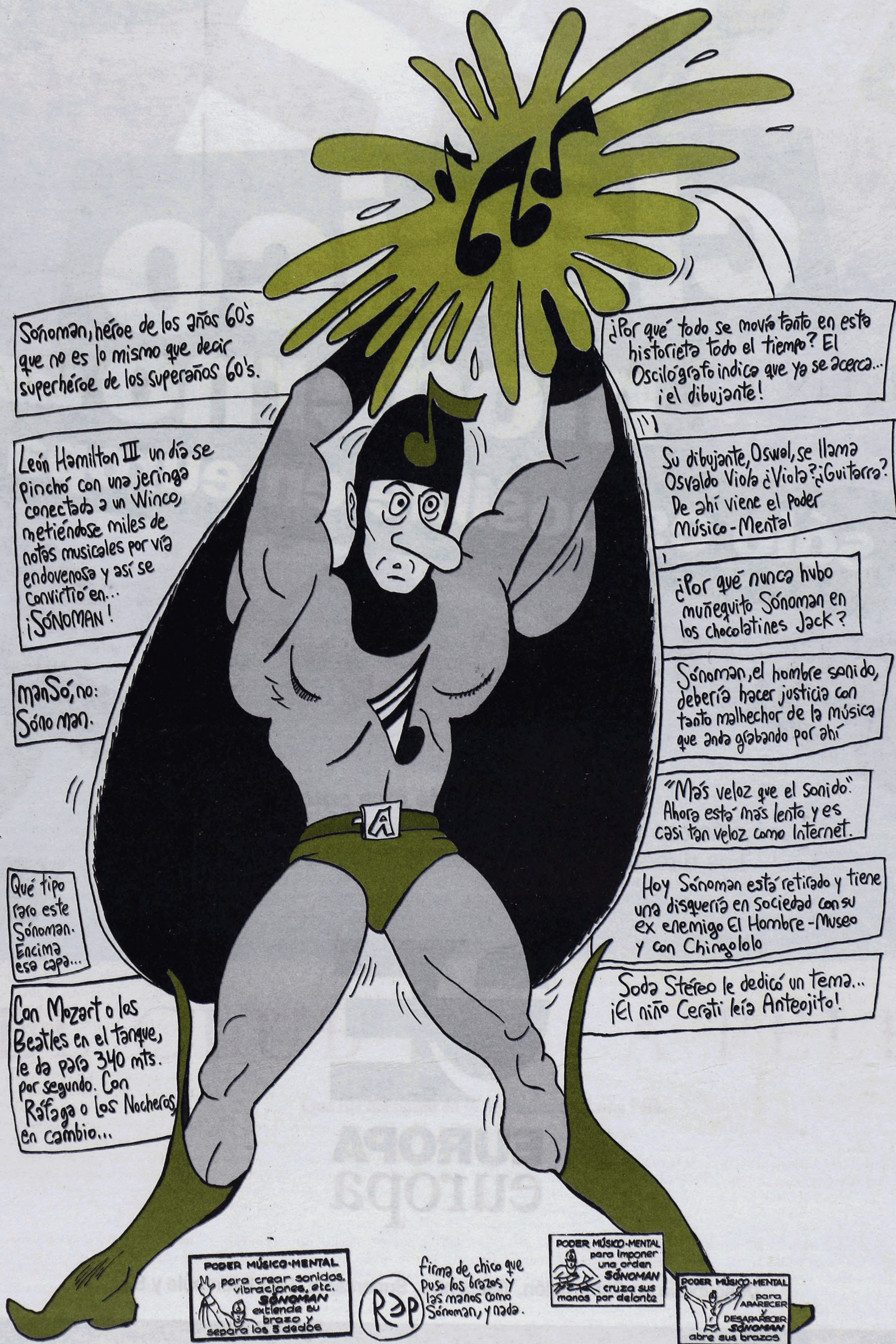
Otra de las cosas que sorprenden es esa suerte de humilde veracidad que mantiene Ulanovsky a lo largo de su renovada obra. En múltiples oportunidades la que asume no es lo que se dice una posición “políticamente correcta”. Sin embargo, no se escatiman aquí palabras para describir esa dualidad contradictoria que se vivía en su reducto de argenmex durante las épocas del Mundial del 78, por ejemplo. De hecho, abunda en detalles y cuenta que incluso participaba de una suerte de foro de discusión al que habían llamado “Argentina campeón, Videla al paredón”. “Hasta los mexicanos se enojaban un poco con nosotros. Oye, nos decían, *así están favoreciendo a la dictadura, ellos van a valerse de esto*. Nosotros prefe-

ríamos creer que no era para tanto, y nos reuníamos a vitorear partidos en la casa de uno de nosotros, observando todas las cábalas, porque pensábamos que, si bien el Mundial constituía una suerte de manejo político, un resultado no podía determinar el destino de un país”, dice. “De todas maneras, hubo algunos que le dieron la espalda completamente. Yo no puedo decir lo mismo.”

A su regreso a Buenos Aires en 1983, además de decidir que no le importaba en absoluto comprender la diferencia entre el cartón corrugado nacional y el importado (faena que se veía obligado a realizar con su trabajo de prensa editorial) y que lo que quería era volver al periodismo, Ulanovsky terminó de escribir el libro y lo presentó el 12 de diciembre junto a María Elena Walsh, Jorge Asís y Luis Brandoni. “Fue un acto de una efervescencia inaudita, porque fue un acontecimiento muy vinculado a la recuperación de la democracia, a horas de la asunción de Alfonsín. Para mí, siempre fue un texto muy querido, por todo lo que representó en ese momento y por la resignificación que le doy ahora que tengo otra cabeza. No sólo porque antes la tenía morocha y ahora llena de canas.”

Tal vez a manera de resabio de viejas épocas en las que la vinculación entre compatriotas era cuestión de importancia suma, sobre todo en un medio ajeno como México, Ulanovsky la practica en su programa radial que, con el mismo tono coloquial del libro, ha titulado “El disfrute de la semana” (Radio Del Plata, sábados de 13 a 15) y en una de sus secciones intenta acercar a sus entrevistados, invitándolos a intercambiar teléfonos y direcciones de mail. Parece ser que, desde México, existe algo que, como este libro hasta hace un par de meses, todavía está inconcluso. Una suerte de “abrazo” entre los que se fueron y los que eligieron quedarse, que haga las veces de puente conciliador. “Con el libro, y con otras personas que estuvieron exiliadas como Miguel Bonasso, me gustaría que se produzca un acercamiento que, una vez que volvimos, nunca tuvo lugar. En parte porque todos le dimos más bola a nuestra inmediata reintegración laboral, haciendo hoja aparte con lo que había pasado. Creo que sería bárbaro reinstalar el tema del exilio, volver a debatirlo. O, mejor dicho, debatirlo por primera vez.” ■

PERSONAJES Quién no se acuerda de León Hamilton, la verdadera identidad de Sónoman, el célebre superhéroe vernáculo que durante años Oswal (Alberto Walter Viola) publicó en *Anteojito*. Secundado por su fiel criado Jasper, el boxeador Tanque, el rocker Chingoló y la periodista Pólvara Lin, el superhéroe que llegó a ser restaurante y canción de Soda Stereo combatió a los más crueles supervillanos con el poder de la música. Hasta el 2 de diciembre puede verse en el Centro Cultural Recoleta la muestra dedicada a él, en la que se exponen algunas de sus tiras y el homenaje de sus entonces lectores. Acá, Rep le rinde el suyo.



clásico moderno

sólo es posible en europa

El primer canal de cine europeo.

Los clásicos y la vanguardia. Las estrellas y las revelaciones.
Los directores indiscutidos. Y los más controvertidos.



EUROPA
europa

Descúbralo en Cablevisión, Telecentro, Supercanal, Red Intercable y Sky.